

LA ILUSTRACION SUD-AMERICANA

1ER. AÑO.

PUBLICACIÓN QUINCENAL DE LAS REPÚBLICAS SUD-AMERICANAS

NÚM. 21.

DIRECTORES Y EDITORES
R. J. CONTELL — F. M. CONTE

BUENOS AIRES, 1º DE OCTUBRE DE 1893

DIRECTOR LITERARIO
A. ATIENZA Y MEDRANO

REPUBLICA ORIENTAL DEL URUGUAY



MONTEVIDEO ANTIGUO — LA PUERTA DEL MERCADO VIEJO (hoy demolido)

Grabado por A. Barceló — Fotografía de Chute y Brooks



NOTAS DE LA QUINCENA

Si las disposiciones adoptadas por el Gobierno, en vista de la gravedad de las circunstancias, no nos obligasen á guardar silencio sobre los sucesos políticos y militares que han venido á perturbar profundamente la República, nos lo habríamos impuesto de buen grado como un deber, sin necesidad de presiones ajenas.

La índole de esta publicación le aconseja mantenerse apartada de las luchas políticas aun en situaciones normales. ¿Cómo había de infringir esta regla de conducta, cuando la discordia enciende la guerra entre hermanos?

Todo lo que nos toca decir, como noticia de carácter oficial, es que el Gobierno ha dictado un decreto por el cual declara en asamblea la Guardia Nacional en el territorio de la República y que los últimos telegramas del mismo origen revelan que la autoridad de la Nación ha recobrado su imperio en la mayoría de las provincias.

Con la sincera expresión de nuestros votos por el restablecimiento de la paz, volvemos los ojos al terreno neutral, á cuyo cultivo estamos consagrados, cada vez más convencidos de que realizamos bienhechora obra de progreso social, propendiendo en la medida de nuestras fuerzas al desarrollo y difusión de la cultura.

**

Ya es hora de decir algo sobre la labor en que viene empeñada desde el día de su fundación LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

En concepto de álbum artístico, bien podemos declarar sin arrogancia, pero con legítimo orgullo, que es ésta la primera publicación de su género en esta parte del continente, y que en nada desmerece de la mayoría de las revistas ilustradas que ven la luz en los Estados Unidos y en Europa, habida consideración á la diferencia de recursos que aquéllas tienen á su disposición, para mejorar rápidamente sus condiciones materiales.

Así y todo, en nuestra colección han ido apareciendo paralelamente dos series de trabajos artísticos que la enriquecen y avaloran. Para dar á conocer los pueblos sud-americanos, hemos ofrecido de continuo hermosos paisajes de esta naturaleza grandiosa, vistas de sus principales monumentos y retratos de sus hombres más ilustres. Para mantener el comercio de ideas entre América y Europa, damos constantemente reproducciones de las obras maestras del arte pictórico, procuramos reflejar el estado de la arquitectura en el antiguo continente, ilustramos los acontecimientos contemporáneos y dejamos impresa en las páginas de este periódico la huella luminosa de las modernas civilizaciones.

Estas dos series de trabajos artísticos no nos hicieron olvidar nunca el vivo interés de los sucesos locales, ni el que encierran otros hechos de trascendencia universal, y al par que han encontrado siempre su puesto en nuestra colección las peripecias de la vida social y política sud-americana, especialmente en la República Argentina, hemos dedicado atención preferente á las grandes demostraciones del progreso internacional en obras tan notables como la Exposición de Chicago.

Digno complemento de esta campaña ha sido la introducción de las descripciones ilustradas que hemos hecho de los principales establecimientos industriales y mercantiles de la República; procedimiento utilísimo para que sea conocido en el extranjero el movimiento de la riqueza nacional y que, unido al sistema de los avisos ilustrados que llenan numerosas páginas de esta revista, ha concedido, por primera vez en este país, la importancia que merecen á los intereses materiales, base positiva de la prosperidad de los pueblos.

No sería justo, al consignar estos progresos de nuestra publicación, dejar de hacer públicos el esfuerzo y los sacrificios que han hecho, para colocarla á la altura en que hoy se encuentra, los directores de LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA, señores don Rafael J. Contell y don Francisco M. Conte, el primero de los cuales regresa ahora de Europa, adonde le llevó el empeño de aportar nuevos elementos artísticos, mientras el segundo ha dedicado á nuestro periódico una labor tan asidua y perseverante como inteligente y decidida. Ambos son acreedores á este homenaje que les tributamos y dignos del favor creciente con que el público premia sus afanes.

**

Por lo que al texto se refiere, podemos decir con entera libertad, que no desmerece de la parte artística de la publicación; pues, salvas las breves y desabridas páginas encomendadas á la pluma de la persona que traza estas líneas, LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA es obra de los más distinguidos literatos americanos y europeos, que la honran con los productos de su saber y de su ingenio.

En ella han venido colaborando los principales escritores argentinos y algunos de los más reputados en Centro y Sud-América; y, por una galante deferencia, de que hay aquí pocos ejemplos y que nunca agradeceremos bastante, casi no ha salido á luz un solo número de nuestra revista en que no haya aparecido algún trabajo científico ó literario de escritor europeo, expresamente destinado á LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA.

En nuestra colección registramos las firmas de González Serrano, profundo pensador y crítico de alto renombre; de Sales y Ferré, sociólogo é historiador meritisimo; de los hermanos Torres Campos, uno de ellos dedicado con fruto y con gloria, desde hace muchos años, á los estudios geográficos, y eminente jurisconsulto el otro, cuya erudición es pasmosa; de Luis Vidart, á quien se debe la resurrección de gran número de glorias españolas olvidadas y trabajos de crítica histórica muy estimados; de Gumersindo Azcárate, el primer publicista de la madre patria y uno de los hombres de más autoridad en el parlamento español; de González Garbín, el atildado escritor y sabio helenista, heredero de las enseñanzas de los grandes maestros Bardón y García Blanco; y de otros, en fin, que mantienen al otro lado de los mares el fuego sagrado del arte y la luminosa antorcha de la ciencia.

Labra, Carvajal, Pedregal, Valera y muchos más nos han escrito, anunciándonos el envío de nuevos trabajos, que aguardamos con impaciencia, para brindar á nuestros suscritores nuevos manjares de sabor delicioso. En este mismo número insertamos un estudio de González Garbín sobre el testamento de Aristóteles, que tiene todo el encanto de la belleza clásica restablecida por el poder de evocación de un verdadero artista. Ya que de otras cartas muy honrosas para LA ILUSTRACIÓN, que han llegado á nuestras manos, no hemos querido hacer alarde, no obstante el consejo en contrario de muchos de nuestros amigos, séanos permitido transcribir la muy cariñosa que González Garbín nos envía en unión del estudio á que nos hemos referido. Dice así:

Sr. D. Antonio Alienza.

Buenos Aires.

Mi querido Antonio: Como muestra de que no te olvido, ahí te envío ese estudio que he hecho del Testamento de Aristóteles. He querido rendir una muestra de mi gran veneración á ese Sumo Pontífice de la Ciencia humana, presentándole bajo el aspecto de su hermoso y noble corazón: creo que te gustará, sobre todo cuando leas la cláusula final del artículo.

Leo con interés tu hermosa Revista y cada vez me gusta más; y te felicito por ello con toda mi alma. Y como testimonio de la estima en que tengo la publicación, ya que tienes la bondad de enviármela, te ruego que me remitas los números 7º y 8º, que me faltan, pues tengo ya gusto en poseer completa la colección, en memoria del acendrado cariño que te he profesado siempre.

Tu apasionado maestro

GONZÁLEZ GARBÍN.

Granada, 20 de Agosto de 1893.

**

En la esfera industrial se ha repetido en la República Argentina un fenómeno que hace años se produjo en Francia con idénticos caracteres. Nos referimos al incremento que ha adquirido en los últimos tiempos la elaboración de vinos artificiales, y la fabricación de bebidas ponzoñosas que no tienen de vino más que el nombre.

El Ministro de Hacienda formuló un proyecto de ley destinado á inspeccionar debidamente esa industria y á castigar las adulteraciones por los estragos que causan en la salud pública y los perjuicios que irrogan á la producción nacional. El proyecto ha merecido la aprobación de los productores del país y de los importadores de vinos extranjeros; pero forzoso es reconocer que esas medidas no serán suficientes para destruir la industria de los vinos artificiales, porque no ataca el mal en sus causas verdaderas.

Todavía está vivo el recuerdo de la reacción que se produjo años atrás en Francia en sentido proteccionista. Las mayorías de las cámaras siguieron el movimiento y elevaron los aranceles aduaneros de una manera exagerada. Los vinos

extranjeros fueron de los artículos de importación extranjera los gravados con derechos más altos, porque se sostenía que, siendo Francia un país esencialmente vinícola, para nada necesitaba el auxilio de la producción extraña. Apoco de dictadas aquellas leyes empezó á notarse que aumentaban en una progresión alarmante las bebidas de todo género con que se procuraba atender á bajo precio á las necesidades del consumo; y tal incremento alcanzó la fabricación artificial, que los mismos corifeos del proteccionismo reaccionaron en sentido opuesto, y hoy se siguen negociaciones para celebrar nuevos tratados de comercio.

Un caso idéntico se ha producido aquí. De un año para otro se ha ido elevando el impuesto aduanero sobre los vinos importados hasta llegar á un punto en que el gravamen excede con mucho del valor de la mercancía, y lejos de favorecer con ello la producción nacional, no se ha hecho más que alentar las industrias clandestinas, porque los vinos de San Juan y Mendoza no bastan á satisfacer sino la tercera parte, cuando más, del consumo total de la República.

Los vinos del país, además, necesitan para sus cortes ó *coupages*, como dicen los franceses, vinos de alta graduación alcohólica, principalmente los españoles, que vienen á ser bajo este respecto *materia prima* para la elaboración de los vinos naturales del país, y el encarecimiento ocasionado por la elevación de los aranceles tiene que refluir en la carestía de la misma producción nacional, á menos que se deje perder ó quede en malas condiciones el vino cosechado en el país.

Todavía hay otros males no menos graves causados por el recargo de los impuestos aduaneros, entre otros el aumento del contrabando, de cuya existencia en grande escala nadie abriga dudas. Pero hemos dicho lo bastante acerca del asunto, dada la índole de estas notas, y no podemos entrar en más prolijos detalles.

Si hemos tocado la cuestión, ha sido porque entendemos que esos errores económicos son de gran trascendencia, y no podíamos dejarlos pasar, al ocuparnos de los hechos corrientes, en una preterición completa.

**

El Instituto Libre de Enseñanza Secundaria acaba de publicar un proyecto de plan de estudios, que merece ser meditado. La citada corporación nació de una desavenencia surgida entre una parte del profesorado oficial de los Colegios Nacionales y la Inspección técnica dependiente del Ministerio de Instrucción Pública. En el núcleo de profesores que fundaron la nueva institución los hay competentesísimos, ya por su ilustración, ya también por su experiencia en la enseñanza, y sus iniciativas son dignas de ser tomadas en cuenta.

El proyecto de plan de estudios es una obra de estudio meditada y responde á un criterio respetable sin duda, pero adolece, á nuestro juicio, de un sentido parcial que trata de satisfacer predominantemente aspiraciones literarias con menoscabo de otros conocimientos, que, si no pertenecen á tan elevadas esferas de la cultura, son en cambio de utilidad más inmediata para satisfacer las necesidades del mayor número, obligados por la lucha de la vida á proveerse de medios de defensa para intervenir en las profesiones industriales y mercantiles.

Por obedecer al sentido particular que apuntamos el proyecto de plan de estudios del Instituto libre no establece, á nuestro parecer, la debida proporción entre los diferentes estudios, y mientras se otorga una gran amplitud á la enseñanza del latín y el castellano, dando cabida á estas materias en los cinco años del plan, á las ciencias físicas y naturales se les concede mucho menor tiempo, que desde luego resulta insuficiente para que tales estudios puedan ser provechosos.

El sistema llamado de bifurcación remediaría en parte el mal estableciendo planes distintos, según las preferencias y necesidades de los alumnos; pero si por cualquier razón no se quiere romper la unidad de los estudios generales que entran de lleno en la segunda enseñanza, preciso es que el proyecto de que tratamos sufra una modificación sustancial, y que no sólo se equiparen en él los estudios literarios y los científicos, sino que, invirtiendo los términos, se antepongan los segundos á los primeros, concediéndoles mayor extensión y reconociéndoles la importancia que tienen en nuestros tiempos.

**

En la Exposición de Chicago habían obtenido premios, hasta el día 22 del mes actual, los siguientes expositores argentinos:

Sección de maderas—Departamento Nacional de Agricultura, Stagnetto José, Rossi Juan, Campias Carlos, Colonia Florencia, Ibazeta Ricardo,

Brognet Ulisses, Bettfreund Carlos, Christerson Carlos, Gobierno de Tucumán, Kaufmann y Fisch, San Germes Pedro, Gobierno de Jujuy, Lillo Miguel, Gobierno de Misiones, Museo de Productos Argentinos, Bouges Carlos, Haddy Carlos, Radawich y C.^a Adolfo, Schumann Teodoro, Tommassone hermanos, Ceremedeo Natalio A., Pomar Pablo, Gobierno de Santa Fe, Chueco hermanos, Hohnck y Nussbaum, Gobierno de Corrientes, Schikendantz Federico, Gobierno de Formosa, Martínez Juan, Lafone y Quevedo Samuel.

Azúcar—Araoz y Lepnh. Bonizer y C.^a, Videla Juan, Refinería Argentina, Bossetti Catalina, Hardy y C.^a, San Germes Pedro, Sociedad Anónima San Juan, E. Augier, Mayer y Bocaccio, Scott y C.^a J. M., Bouges y C.^a León, Medina Abraham, Posse Wenceslao, García Vicente, Moreno Federico, Nogués hermanos, Méndez Salvatierra y C.^a, Hileret y Rodríguez, Clodomiro Hileret, Padilla hermanos, Sociedad Anónima «La Providencia» Avila Manuel.

Alcohol—Medina Abraham, Hileret y Rodríguez, Padilla hermanos, Posse Wenceslao, Bouges y C.^a León, Tornquist y C.^a Ernesto, Maurín Juan, Perazzo Antonio, Rigolino E.

Almidón—Dagnino J. M., Fernández E., M. de León, Mantzel O., Medina de Rojas F., Mino D., Nosiglia P., Piaggio E., Rissagli J. L., Ricci C. A., Martínez é hijo Ventura, Caley y C.^a.

Bitters—Devoto, Rocha y C.^a
Billares—Moná Pablo.

Cerveza—Cervecería Argentina.

Conservas—Thole H., Guzmán y C.^a.

Cognac—Huergo Joselín, Destilería Franco-Argentina.

Chapas de zinc—Freisz y C.^a.

Fideos—Alfonso A., Oneto M. S., Cáceres M.

Galletitas—Pedro Bercetche.

Guitarras—Núñez Francisco.

Impresiones—Peuser Jacobo.

Instrumentos de música—Demarchi Arturo.

Impresiones musicales—Stefani F.

Lenguas—Gruget Amadeo.

Licores—Clarac hermanos, Hanot G., Luis y

Huser, Griffa y C.^a Emilio, Colovich Luis, Erdmann y Sosa.

Pintura—De Lavalle, Ballerini.

Vinagres—Guzmán y C.^a.

Vermouth—Brenna Cayetano.

Es sumamente satisfactorio ver recompensados

con tan honrosas distinciones el fruto del trabajo

y los progresos que ha realizado la República

Argentina.

El público culto de Buenos Aires ha hecho justicia al talento del gran actor español Antonio Vico, y no obstante lo poco propicias que son las circunstancias, el Politeama se vió extraordinariamente concurrido.

En artículo especial hablamos del eminente artista que nos estaba dando á conocer las obras maestras del teatro español antiguo y contemporáneo cuando los sucesos le han aconsejado marchar por algún tiempo á Montevideo, donde trabajará en el teatro Solís. Por esto no hablamos de él en nuestras *Notas teatrales* de este número.

Vico es un actor excepcional, y hay que reconocerle su puesto de honor.

A. ATIENZA Y MEDRANO.



CHILE

Los diarios recibidos de Chile por los últimos correos ofrecen un resumen de la Memoria del Ministerio de Relaciones Exteriores, correspondiente á los años 1891 y 1892. El primer volumen de la Memoria, al que se contraen aquellas referencias, trata estas dos principales cuestiones:

1.^a Reclamaciones extranjeras derivadas de la revolución de 1891.

2.^a Liquidación de los créditos contra el Perú, garantidos con los productos de las covaderas.

Sostiene la cancillería chilena, respecto de la primera cuestión, que el Gobierno no está obligado á atender dichas reclamaciones, por estar demostrada la imposibilidad en que se encontró para impedir los sucesos que causaron los daños á los reclamantes.

En apoyo de esta opinión el Ministro de Relaciones cita numerosos precedentes de casos idénticos, en que han rechazado reclamaciones de la

misma índole Francia, España, Alemania, Turquía y los Estados Unidos.

Después de referir cada uno de los casos citados como precedentes y de aducir la autoridad de Bluntschli, con motivo de los daños causados á los súbditos suizos con el bombardeo de Estrasburgo en 1870, concluye declarando que, por razones de equidad y de deferencia á los gobiernos con quienes cultiva cordiales relaciones de amistad y comercio, ha aceptado, á instancias del gobierno británico, la idea de solucionar las reclamaciones mencionadas por medio de un tribunal de árbitros que conozca y resuelva todas las reclamaciones derivadas de la revolución de 1891, conforme á los principios del derecho de gentes y de las prácticas internacionales que se hayan sentado á este respecto.

Como el Gobierno de Chile entiende que ni el derecho de gentes ni las prácticas internacionales reconocen la procedencia de las indemnizaciones reclamadas, espera que el tribunal arbitral le absolverá de satisfacerlas.

Acerca de la segunda cuestión, ó sea la referente á la liquidación de los créditos contra el Perú, garantidos con los productos de las covaderas, la Memoria del Ministro de Relaciones entra en tantos pormenores sobre la historia y vicisitudes por que ha pasado este espinoso asunto, que ni en extracto podríamos reproducirlos en esta rápida ojeada. Tenemos que ceñirnos á dar breves indicaciones y á consignar la solución adoptada en definitiva.

En este asunto han intervenido cuatro cancillerías: la de Chile, la del Perú, la de Francia y la de Inglaterra. Los acreedores ingleses del Perú sostenían que solamente sus créditos eran los garantidos con los productos libres del guano, puesto que una parte de éstos pertenecía á Chile.

Los acreedores franceses, apoyándose en las cláusulas del tratado de Ancón, reclamaban para sus créditos la misma garantía.

A estos últimos el Gobierno de Chile les reconoció lo que reclamaban en el protocolo conocido con el nombre de Errázuriz-Bacourt, á los primeros, representados por la *Peruvian Corporation* les garantizó una participación mínima de 300.000 libras esterlinas, y les entregó esta suma á cuenta de lo que pudiera corresponderles del depósito existente en el Banco de Inglaterra, procedente de la explotación de las covaderas, cuyo producto íntegro ha cedido Chile á los acreedores del Perú.

—El Senado prestó su aprobación á todos los capítulos de la acusación entablada por la Cámara de Diputados contra los miembros del gabinete Vicuña, y designó á los señores Rodolfo Hurtado, Juan Castellón y Francisco Ugarte Centeno para redactar la sentencia.

—Se celebró con gran pompa la bendición de los estandartes de los cuerpos del ejército. Concurrieron todas las fuerzas de la guarnición mandadas por el general Korner, y hubo muchos banquetes en honor de la fuerza armada, entre ellos uno ofrecido por el Presidente de la República, al que asistieron los jefes de la guarnición de Santiago.

—También Chile toma precauciones contra el cólera. Toda nave que llegue por el Estrecho de Magallanes deberá tocar en Punta Arenas y obtener allí una patente expedida por el jefe de aquella estación sanitaria. Sin este requisito no se le permitirá entrar en ningún otro puerto de la República.

Esta medida empieza á regir desde el día primero del mes corriente para los vapores que hayan tocado en puertos del Brasil, Uruguay y Argentina y desde 1.^o de Noviembre para las demás procedencias.

PERU

En la primera parte de las noticias que damos sobre los sucesos más recientes de Chile hablamos de la solución que ha tenido el asunto relativo á los créditos franceses é ingleses contra el Perú, en cuanto la solución dependía del Gobierno chileno.

Para completar aquellos antecedentes réstanos decir que, según telegrafían de Lima, Dreyfus transmitió la noticia de haber aceptado Suiza el arbitraje que se le ofreció para dirimir, de acuerdo con lo estipulado en el tratado de Ancón, las demás cuestiones relacionadas con aquellos créditos. El ministro peruano en Suiza desmintió la noticia de la aceptación de este gobierno; pero en la capital del Perú se insistía en que el hecho era cierto.

—El Ministro de Relaciones Exteriores fué requerido por el Senado y la Cámara de Diputados para que concurriese á las sesiones, á causa de haberse tratado en ellos el asunto de los territorios de Tacna y Arica, sin duda por aproximarse la fecha del plebiscito que ha de sancionar ó rechazar la anexión definitiva de los mismos á Chile, que los ocupa desde la guerra del Pacífico.

—El secretario del caudillo Piérola y el cónsul general del Perú se encontraron en las calles de Iquique, fuéronse á las manos y ambos resultaron contusos. A consecuencia de este hecho, un periódico de la localidad publicó un acta firmada por más de doscientas personas que habían tomado el acuerdo de recurrir al plenipotenciario del Perú en Santiago, para que solicitara el alejamiento de Piérola, que, al decir de los firmantes, había llevado la perturbación y la intranquilidad á la colonia residente en la ciudad citada.

BOLIVIA

Aunque ya dimos á conocer algunas de las afirmaciones contenidas en el mensaje leído al Congreso por el Presidente Sr. Baptista, creemos de interés la transcripción de los siguientes párrafos del mismo documento, que en parte se refieren á la Argentina:

«No hay por qué ocultar que tenemos un considerable interés en restablecer, sea directamente, sea por compensación, la fuerza territorial que nos falta para la constitución garantizada de nuestra soberanía nacional; pero la buscamos franca y honradamente fuera de solicitudes para una imposición violenta, fuera de acomodos clandestinos ó solapadamente excogitados.

«Nos resignamos á coartar, sin reciprocidad apreciable para nosotros, el libre asiento y el desembarazado ejercicio de nuestras rentas aduaneras, á favor de los comercios vecinos, sin hacer caudal de objeciones, cediendo benévolutamente nuestros derechos. Entre tanto, no nos creíamos facultados á deparar ventajas de privilegio, sobre la producción nacional y contra ella, á los de extrafrontera; porque comprendemos que en la relaciones positivas de la fraternidad americana, si aparece meritorio, aunque á veces excesivo, consagrar idénticos derechos para propios y para extraños, ya no se explicaría la supeditación del trabajo boliviano por los provechos de la industria extranjera.

«Sobre estas miras, que no hago sino apuntarlas, se cambian ideas y avanzan proposiciones. Pres-tamos atención los gobiernos amigos, y sus representantes entre nosotros las han estudiado varias veces con esmero y comunicádonos sus impresiones, siempre con perfecta cortesía.

«Ha respondido la República del Plata á su alta situación en la América, resolviendo con nosotros en el derecho y en la equidad nuestra controversia de límites más que semisecular.

«El pacto que la define fué canjeado.

«Amplias instrucciones proveen el ejercicio de nuestra legación en la República del Brasil con la cual se hacía necesario y hasta improrrogable proseguir y perfeccionar arreglos incidentalmente suspendidos.

«El desarrollo de los mutuos intereses en lindes comunes ya es considerable y llamado, en lo porvenir, á ser cada vez más solidario.»

ESTADOS UNIDOS DEL BRASIL

La revolución iniciada en el puerto de Río Janeiro con la sublevación de una parte de la escuadra al mando del almirante Custodio de Mello, sigue estacionada. El bombardeo de la capital y de Nicteroy no ha quebrantado la firmeza del gobierno del mariscal Peixoto, quien parece dispuesto á resistir hasta el último trance.

Los buques de la escuadra sublevada hicieron varias salidas, y algunos de ellos, el «República», «Pallas» y la torpedera «Marcilia Diaz» se dirigieron á Santos é hicieron maniobras para forzar la barra, que se encontraba bien artillada, teniendo que desistir de su intento y retirarse después de dos horas de fuego.

El ex-ministro y senador brasileño Sr. Ruy Barboza, que vino á nuestra capital huyendo de las persecuciones del Gobierno de su país, ha publicado un manifiesto que tiende á justificar la revolución, si bien asevera que no tuvo la menor parte en ella, ni conocimiento de lo que se intentaba hasta última hora.

Hablando con él acerca de estos sucesos, hemos oído de sus labios que los elementos de resistencia que tiene en Río el mariscal Peixoto son muy limitados, pues todas las fuerzas de la guarnición no pasaban de cuatro mil hombres y este número se ha reducido notab'emente por las bajas que ha ocasionado la campaña, ya á causa del bombardeo, ya también por las enfermedades que contraen los soldados en el duro servicio á que les obliga la vigilancia de las playas para impedir el desembarco de los insurrectos.

Las Cámaras federales han votado mociones encaminadas á robustecer la autoridad del Gobierno y condenar el movimiento de la escuadra. Explica estos hechos el Sr. Ruy Barboza por flaquezas de las mayorías parlamentarias y por la proximidad de las elecciones para la renovación del Congreso, en que tanta influencia ha de tener



GENERAL D. LUIS M. CAMPOS,
Ministro de Guerra y Marina de la República Argentina
Grabado de una fotografía Witcomb.

le Gobierno, dado lo anormal de las circunstancias. Entiende que la opinión del país es contraria á la dictadura militar, y como prueba de que todo el personal de la marina simpatiza con la revolución, presenta el hecho de que ninguno de los cuatro almirantes con que cuenta está al lado del mariscal Peixoto. Custodio de Mello está al frente de la escuadra sublevada; Wandenkolk preso; B. Carlos Baltasar de Silveyra en actitud resueltamente hostil, y Saldanha da Gama se ha excusado de prestar su concurso por el estado de su salud.

Sean cualesquiera las disposiciones favorables ó adversas de la opinión, los telegramas recibidos hasta la hora en que escribimos no demuestran que la revolución haya adelantado un paso; y aunque es cierto que no puede un Gobierno vivir sin marina de guerra, también lo es que la escuadra no podrá mantener su actitud indefinidamente, si no encuentra algún apoyo en los elementos militares de tierra, cosa de que hasta ahora no existe la menor señal.

También conocemos directamente la opinión del Sr. Ruy Barbosa respecto de la revolución de Río Grande. A su juicio, no puede menos de triunfar, por los grandes recursos de que dispone y por la fuerza moral que le comunica la opinión de los demás Estados. Cree el Senador brasileño que la pacificación de ese Estado era obra fácil y conveniente, y asegura que tal era el propósito del almirante Custodio de Mello, cuando desempeñó el ministerio de la Guerra; pero contrariado constantemente ese propósito por el Presidente Peixoto, no queda otra solución que entregar á la suerte de las armas la decisión del conflicto.

Las noticias que trasmite el telégrafo sobre las últimas operaciones militares no alientan la esperanza de que la lucha termine en breve. Triunfos parciales seguidos de derrotas del mismo carácter, prolongan indefinidamente el estado de honda perturbación, que ha puesto ya en peligro más de una vez las buenas relaciones del Brasil con la República Oriental del Uruguay, y está costando sumas considerables al erario de aquella nación, cuya situación financiera se ha agravado con este motivo de una manera extraordinaria.

URUGUAY

Lo más importante en la actualidad política de este país es lo que guarda relación con las candidaturas para la futura Presidencia de la República. En dos de ellas se concentra el interés de la opinión, por estimarse que son las que cuentan con más elementos para la lucha; la del general Tajés y la del Dr. Ellauri.

Hemos aprovechado la circunstancia de encontrarse en Buenos Aires, por motivos privados de familia, el Dr. D. Juan Carlos Blanco, una de las personalidades más importantes de la vecina república, para consultar su opinión respecto de las probabilidades de aquellos dos candidatos. El Dr. Blanco manifiesta que el general Máximo Tajés tiene asegurado el triunfo, á menos que el Presidente Herrera en la renovación de las Cámaras logre que la composición de éstas responda á sus propósitos.

Por su parte el Dr. Herrera parece decidido á poner en juego todo el peso de su influencia en favor de una presidencia de carácter civil y en contra del predominio del elemento militar. A ese pensamiento ha obedecido una conferencia que celebró recientemente el Dr. Herrera con el general Tajés y las manifestaciones que terminantemente le hizo para que retirase su candidatura.

He aquí los términos en que los diarios de la vecina orilla refieren dicha conferencia y las palabras que el Presidente dirigió al candidato:

«General, opino que se aproxima el momento de proclamar una candidatura prestigiada por los colorados, y cuento con que V. pondrá al servicio de ella todos sus elementos, pues debo hacerle saber que no triunfará otro candidato que aquel que sea la expresión de mi voluntad, pues debo declararle también que he de buscar un hombre capaz de sucederme, sin que esto importe que yo tenga la pretensión de conservar influencia en el próximo período de gobierno; pero sí, evitar se malogren mis esfuerzos en pro de los intereses políticos y financieros de República. Busco por todos los medios, dijo el Dr. Herrera, que no fracase mi obra.

A estas manifestaciones del Dr. Herrera, el interpelado respondió que no veía cómo pudiera importarle al Sr. Presidente su apoyo desde el momento que tenía la seguridad de que, por muchos esfuerzos que se hicieran en contrario, sería imposible desbaratar sus planes.

Le objetó en seguida el Dr. Herrera que si el general Tajés era un hombre importante ó influyente, se debía, *textual* «á que hoy recoge el fruto del gobierno en el que actuó como ministro de Estado».

El general Tajés hizo un ligero movimiento de cabeza.

El Presidente indicó al general Tajés el pensamiento de que renunciara á su candidatura, á lo que él contestó lo siguiente:

Es imposible, doctor, que yo renuncie á mi candidatura por las siguientes razones: los que la proclaman están convencidos de mi eficacia en el Gobierno y de que yo puedo realizar sus aspiraciones políticas.

Y, además, ¿qué cree V. que yo pudiera decir al renunciar mi candidatura? ¿que niego mi concurso y que egoístamente me retraigo en momentos en que no es dable á ningún ciudadano el rehusarlo?

El Presidente de la República, con demostraciones de disgusto, replicó que por muchos esfuerzos que hicieran sus amigos no lograrían triunfar, porque la única candidatura que concilia las verdaderas simpatías é intereses del país, es la del doctor Ellauri, que llegará al poder apoyado por todos los elementos sanos, civiles y militares, sin exclusión de partido.

Algo sorprendido el general Tajés de las categóricas y concretas declaraciones de su jefe y superior, le significó que, dada la seguridad que tenía de que el Dr. Ellauri triunfaría, creía inútil que se



Charcot,

EL EMINENTE PROFESOR FRANCES CHARCOT
† el 15 de Agosto

(Grabado especialmente en nuestro taller para los *Anales del Círculo Médico Argentino*.)



"LA ARGENTINA" BUQUE DE GUERRA



LA CORBETA "CHACABUCO"

le pidiese su concurso, y que él no dependía, en los actuales y delicados momentos, de sí propio, sino de sus amigos, á quienes prometía consultar.

A pesar de esta evasiva del general Tajés, el Dr. Herrera insistió en su solicitud, manifestando que si lo hacía era en el interés de evitar disturbios, sin graves consecuencias en su concepto, pero que traerían un malestar momentáneo.

—El día 19 del actual se firmó un contrato para la acuñación de otro millón de pesos plata, pagando el Gobierno 57 centésimos por peso, y cien mil pesos plata para los gastos de comisiones, transporte y demás. La acuñación se efectuará en la Casa de Moneda de Buenos Aires.

—En relación con las noticias que antes publicamos, relativas á candidaturas presidenciales, se asegura que el Presidente Herrera ha solicitado el apoyo de altas personalidades de la República Argentina con el fin de que inclinen el ánimo del Dr. José E. Ellauri á aceptar su designación, por no haber podido lograr á este momento que se preste á entrar en el movimiento de la política activa, de la cual permanece alejado. No se conoce cuál sea el resultado de estas gestiones.

ROLAND.



Bien podría compararse el mapa de Europa con un colosal tablero de ajedrez y la política internacional de aquel continente con una gran partida, en que cada jugada se medita durante años y en que el movimiento de una sola pieza puede comprometer la situación de los pueblos.

Será fácil darse cuenta de la vida interior de aquellos países, á lo menos en gran parte, pasando revista separadamente á cada uno de ellos; pero la política exterior de cada nación estudiada en esa forma sería una charada indescifrable, un verdadero enigma.

Rusia y Francia de un lado, del otro Alemania, Austria é Italia, representan fuerzas que obran en contrarios sentidos, en lo militar y en lo económico; en el campo de la industria y en el terreno de las empresas coloniales; en las rivalidades artísticas y hasta en los más frívolos pormenores de la moda.

¿Va la escuadra rusa á Tolón, para devolver á los franceses las muestras de amistad que de ellos recibiera en Cronstadt? Pues al punto deciden Austria y Alemania que sus escuadras vayan á visitar los puertos italianos.

¿Dispone una de esas naciones que sus ejércitos efectúen maniobras de gran aparato, para hacer ostentación de sus fuerzas militares? Pues inmediatamente organizan las demás idénticas exhibiciones. Primero las maniobras del ejército alemán en Alsacia y Lorena; casi al mismo tiempo maniobras del ejército austriaco en Galitzia y del ejército francés en el departamento del Oise.

¿Arenga el emperador Guillermo á sus tropas, felicitándolas por su perfecto estado de organización, por su aire marcial en las evoluciones, por su precisión en los movimientos? ¿Declara á poco de esto que su único propósito es mantener la paz? Pues también el Presidente Carnot revista los ejércitos de la Francia, también aplaude su valor y sus virtudes, y también termina diciendo que es la paz el objetivo de todos los esfuerzos que ha hecho la República, porque Europa conoce bien cuánta es la fuerza que hoy tiene el ejército francés.

Inglaterra no ingresa en la triple alianza ni comprométase en calidad de cuarto aliado, pero está más cerca de Alemania que de Francia, sobre todo después de las anexiones efectuadas en Siam sin cuidarse para nada de los intereses del imperio británico en aquellos remotos países.

Aun las naciones que parecen más unidas en comunes propósitos eluden cuanto pueden las manifestaciones demasiado explícitas, porque temen comprometerse más de lo que al día siguiente pueda convenirles.

Los franceses, en quienes son tan fáciles y tan espontáneas las explosiones del entusiasmo, han hecho grandes preparativos para festejar á los marinos de la escuadra rusa. Han llovido las suscripciones; las corporaciones municipales han votado sumas de consideración para contribuir al esplendor de los festejos. Sólo el Concejo municipal de París ha votado la suma de trescientos cincuenta mil francos, según unos telegramas, y hasta medio millón, según otros.

Todo hacía presumir que en las reuniones y banquetes se haría verdadero derroche de demostraciones y protestas, cuando el embajador ruso en París Barón de Monbrenble ha hecho presente á los organizadores de las fiestas el deseo del Emperador de que éstas revistan el mismo carácter que tuvieron las de Cronstadt y que en los banquetes no habría ni brindis ni discursos. Es indudable que se trata de conservar dentro de ciertos límites las demostraciones de amistad y que hay la resolución de no traspasarlos por motivo alguno.

Agréguese á esto la coincidencia de que Rusia prepara un empréstito, que será lanzado el día antes de la llegada de la escuadra á Tolón, para que el entusiasmo francés contribuya á asegurar el éxito de la operación financiera; y atando cabos y relacionando hechos, habrá de parecer razonable la malicia de los que sospechan que Rusia busca más la satisfacción de sus propios intereses que servir de auxiliar al pueblo francés el día de la soñada revancha de Sedán.

Otros asuntos y otros sucesos aparte de los políticos ofrecen igualmente ese aspecto de generalidad que impide localizarlos de una manera precisa. Generales son las huelgas de los mineros, puesto que las hay en varias naciones y principalmente en Francia, Bélgica é Inglaterra. General se ha hecho también el cólera, que ha invadido la mayor parte del continente europeo, y la crisis económica, que ha hecho sentir su maléfico influjo en todos aquellos países.

No han terminado con las enumeradas todas las calamidades que afligen á los pueblos de Europa, pues los inicuos atentados del partido anarquista se producen en todas partes y obligan á los gobiernos á adoptar medidas de rigor en defensa de la sociedad amenazada.

Podrá encontrar el sociólogo la justificación de la existencia de ese partido y la explicación de sus actos brutales en causas de varia índole: el exceso de la producción industrial, la organización defectuosa de la propiedad, la escasez de los salarios, etc.; pero sean las causas las que fueren, mientras no se utilice otra arma que la violencia y el crimen, aunque fuera para reivindicar el más perfecto derecho, la sociedad y los gobiernos tendrán que repeler la fuerza con la fuerza y que defenderse de ataques en semejante forma producidos.

Viriendo ahora á la vida interior de cada uno de los países, haremos una breve reseña de los acontecimientos de mayor importancia.

Ninguna novedad ha ocurrido en Francia por lo que concierne al orden político, después de ser conocido el resultado de las últimas elecciones generales. Cada partido y cada grupo dispone sus elementos y se apresta para las luchas parlamentarias. Cuando éstas empiecen, podrá fijarse, con más exactitud que en las estadísticas publicadas por las agencias telegráficas, la verdadera composición de las Cámaras.

Entre tanto se vislumbra la posibilidad de una nueva complicación en los asuntos de Siam. El Gobierno de este reino ha enviado sus representantes al de China, con el fin de averiguar si en el caso de una guerra con Francia podría contar con el apoyo material del Celeste Imperio. Si la respuesta fuera afirmativa, como bien pudiera suceder en atención á los recuerdos nada gratos que China conserva de sus relaciones con Francia, no sería difícil que las cuestiones con Siam tomaran diferente aspecto del que han ofrecido hasta ahora.

En Inglaterra liberales y conservadores aprovechan las vacaciones del parlamento para ganar el concurso de la opinión en favor de sus respectivas soluciones. Los unionistas, enemigos del «Home-rule», hacen una viva campaña contra este proyecto y en varios puntos del distrito de Ulster se han celebrado meetings en ese sentido.

Gladstone por su parte tampoco descansa, y según ha anunciado, no sólo volverá á presentar en el parlamento el proyecto de autonomía de Irlanda para insistir en su aprobación, sino que está redactando otros proyectos que no se detallan, pero respecto de los cuales se asegura que estarán todos inspirados en un criterio muy radical.

De algún tiempo á esta parte tampoco Austria se ve libre de agitaciones políticas. La propaganda en favor del sufragio universal ha arreciado considerablemente y las reuniones se suceden con frecuencia. Últimamente se verificó una muy numerosa en el barrio Boebbling de Viena, en que los manifestantes se contaban por muchos miles.

Ha sido nombrado ministro de la Guerra del Gobierno austriaco el general Krieghammer, que ha venido á llenar la vacante que produjo el fallecimiento del general Bauer, ocurrido ha poco.

Los alemanes, á falta de más interesante asunto, discuten y comentan los conatos de reconciliación del emperador Guillermo con el príncipe de Bismarck, á quien el soberano ha manifestado gran interés por el restablecimiento de su salud con motivo de una reciente enfermedad. El viejo Canciller parece que desconfía de estos halagos tardíos, porque teme que sea una estratagema para producir su anulación política. Del mismo modo lo han entendido su hijo y sus amigos, los cuales le estimulan para que persevere en su actitud de oposición á la marcha del Gobierno.

Pocas novedades tenemos que referir de Italia en calidad de hechos consumados, pero muchas como anuncios de una formidable campaña contra el Gabinete Giolitti, á quien los partidarios de Rudini atribuyen la responsabilidad de la mala situación financiera. También ha roto el fuego contra el Gobierno el ex-ministro Crispi, quien ha manifestado gran seguridad de ocupar muy pronto nuevamente el poder.

Uno de los complicados en el proceso que se sigue al Banco Romano, Antonio Monzilli, se ha evadido de la prisión, antes de haber terminado las actuaciones judiciales.

Presentó la renuncia de su cargo el ministro de Justicia, señor Santamaría. En su reemplazo fué nombrado el señor Arino, con cuya aceptación se contaba, al decir de los telegramas.

España está siendo el rigor de las desdichas. Ni el orden se restablece, después de una serie de perturbaciones debidas á diferentes causas, que han ocasionado general descontento, ni el estado económico del país mejora, ni la situación financiera lleva camino de arreglarse. Al amparo de estas circunstancias, el anarquismo, que nunca había echado allí hondas raíces, no cesa ahora en sus atentados, que ya en Andalucía, ya en Valencia, en Murcia ó Cataluña, se suceden sin interrupción.

Últimamente y en el momento de estar revisando las tropas de la guarnición de Barcelona, el general Martínez Campos fué víctima de uno de esos atentados execrables. La bomba lanzada contra él lo hirió levemente, pero en cambio resultó un guardia civil muerto, quedaron gravemente heridos los generales Bustos y Molins, y entre los miseros curiosos que presenciaban la revista hubo muchas desgracias.

Por la intervención tan principal que el general Martínez Campos ha tenido en la política española desde que fué restaurada la monarquía, es aquí bien conocido, y nada tenemos que decir de él ni como militar ni como hombre de gobierno. La notoriedad de su acción preponderante es la base de su celebridad, que sin esto carecería de todo motivo que pudiera explicarla.

Hasta la Naturaleza se ha mostrado hostil con los españoles. La irregularidad de las lluvias ha causado inundaciones en diferentes provincias y originado inmensos perjuicios á la agricultura. En Villacañas, provincia de Toledo, los daños han sido enormes, y aterrador el número de víctimas que la inundación ha producido.

En cuanto á la situación política, no han variado esencialmente las relaciones que mantienen los diferentes partidos. Los liberales y conservadores de la monarquía han entrado en componendas para resolver las cuestiones financieras pendientes y se han entendido, mientras que el señor Sagasta hace guerra sin cuartel al partido republicano, alejado del Congreso desde que se acordó en sesión tumultuosa la suspensión de las elecciones municipales.

Un telegrama ha dicho que el señor Castelar ha hecho una visita de carácter oficioso al señor Ruiz Zorrilla, con el propósito de que el jefe revolucionario se decidiera á influir con sus amigos para calmar la agitación que mantienen en algunas regiones del país. La noticia ha parecido inverosímil á cuantos conocen la actitud del señor Castelar y su resolución de última hora de retirarse á la vida privada. No se concibe que el gran tribuno, tan ligado al partido liberal monárquico, se juzgue con autoridad suficiente para influir también en la dirección de los partidos republicanos.

R. S.





UNA PÁGINA DE DIÓGENES LAERCIO

EL TESTAMENTO DE ARISTÓTELES

(A la memoria de mi amadísimo maestro el eminente orientalista D. Antonio García Blanco.)

I

ENTRE los escritores helénicos que en los comienzos del imperio romano cultivaron la erudición histórica, dedicándose á coleccionar y á dar á luz noticias relativas á las vidas y á los dichos y hechos memorables de los personajes célebres de la antigüedad, figura el muy conocido biógrafo de los filósofos Diógenes de Laertes. No son sus diez libros *De las vidas, opiniones y frases célebres* de aquellos esclarecidos varones una obra magistral, bajo el punto de vista del buen gusto, de la elegancia en el decir, de la amenidad en el estilo, ni de la fina delicada crítica,—digna de competir con los notables trabajos historiográficos que se escribieron en la *áurea edad* de las letras clásicas de la Grecia ni aún siquiera con las obras de este género menos importantes que aparecieron en ella siglos después, tales como las *Vidas paralelas* de Plutarco, el ameno *Itinerario* del viajero Pausanias, el *Banquete de los Sabios* de Ateneo el Deipnosophista, u otros escritos semejantes. No ciertamente; Diógenes está muy lejos de ser un escritor de altos vuelos, grandilocuente, ni de extraordinarias dotes de ingenio; mas, aunque hubiera poseído estas cualidades superiores, es de inferir que no las hubiera empleado de lleno en estas sus *Vidas de los Filósofos*, redactando un libro de verdadera importancia literaria, de alto espíritu filosófico, ni de gran profundidad científica. Basta que nos fijemos en que dedica su trabajo á una dama para comprender que debió ser su fin y principal intento satisfacer su curiosidad y deleitar su ánimo; hacer una obra de amenidad, aunque no con sobresalientes dotes para ello; mas nunca un libro de alta instrucción ni de corte filosófico. Empero, aun siendo, como es, esta obra de tan ceñidas y poco brillantes condiciones literarias, ha venido con el tiempo, y bajo otro aspecto, á alcanzar un valor inapreciable, por ser en realidad la sola y única Historia de la Filosofía griega, que de la antigüedad ha llegado hasta nuestros tiempos. Así se explica cuánto han utilizado este trabajo de paciente erudición los amantes del saber de todos los siglos, naturalmente ansiosos de conocer pormenores y circunstancias relativas á la vida real de los eximios filósofos griegos, de aquellos sabios é insignes maestros de la inteligencia humana cuyas admirables enseñanzas fueron de tanta trascendencia, y de manera tal y tan sensible y prodigiosa influyeron en la vida intelectual de su época y en la educación y rumbos del pensamiento en los siglos posteriores.

II

El quinto libro de la colección biográfica de Diógenes hallase consagrado á ARISTÓTELES, y á los discípulos y sucesores del gran Filósofo en la dirección de su famosa *Escuela peripatética*. Mal urdidos y con escaso discernimiento aglomeradas se hallan las noticias y documentos que componen el capítulo destinado á la vida, apotegmas, enseñanza y bibliografía del sabio Stagirita; pero si no es suficiente esta parte de la obra de Diógenes á poner de relieve la majestuosa figura del egregio discípulo de Platón, del preclaro maestro que dirigió y adoctrinó el espíritu del famoso conquistador del imperio persa; si no sirve para hacernos comprender todo el mérito del preclaro filósofo, que derramó en su época tan abundante reguero de luz; si no constituyen las páginas de Diógenes un monumento literario-histórico digno del genio soberano que concibió por primera vez en el mundo el fin grandioso de la Filosofía, abarcando toda la ciencia universal, y que ensayó una como primera ordenación de la ciencia humana; si no ofrece semejantes caracteres el capítulo mencionado de nuestro biógrafo, hay que reconocer que está redactado con prolijidad y con verdadero evidente anhelo de hacer amable y digna de ve-

neración la personalidad grandiosa de aquel periclitito y doctísimo maestro del género humano. (1) No podemos nosotros apreciar la autenticidad y verosimilitud que tengan las noticias y datos que nos suministra en su obra Diógenes Laercio, pues no nos es dado examinar las fuentes todas donde bebió este laborioso investigador, perdidas en su mayor parte para nosotros. Y, por lo que á Aristóteles se refiere, es todavía más difícil discernirlo; pues, si bien se ha escrito mucho acerca de este pensador eminente, al través de tantos siglos, nadie ignora la dolorosa suerte que cupo á la biblioteca y escritos aristotélicos, y que no empezaron á divulgarse (y para eso en lamentable estado de adulteración y de deterioro) hasta los menos dos siglos después de su muerte.

¿Cómo, pues, ni dedónde pudo copiar Diógenes ciertos documentos que se relacionan con la vida íntima de Aristóteles? Lo ignoramos. Mas lo que sí aparece de modo claro y evidente es que el autor de las *Vidas de los Filósofos* aspira á darnos á conocer, en la biografía del ínclito fundador del Peripato, antes al hombre privado que al filósofo sapientísimo que desempeñó tan importante papel en el mundo; pues, aunque inserta en ella no pocas de sus sentencias y dichos memorables del filósofo é incluye un extenso catálogo de sus escritos, detiénese con más grata complacencia en bosquejarnos los rasgos de su fisonomía; en darnos á conocer su carácter y sus costumbres; sus amistades y afecciones íntimas; los nombres de los seres y de las cosas por él más estimados y preferidos. Tal vez comprendía el minucioso biógrafo que estos pormenores eran los que habrían de agradar á su lectora amiga, y por eso se fijaba en ellos con pulcra nimiedad.

Así es que concluye y pone término al capítulo de Aristóteles, como lo hace en la vida de algún otro filósofo, transmitiéndonos un traslado de sus postrimeras y últimas disposiciones; curioso *Testamento* del filósofo, que inserta sin duda en las páginas de su obra, sabiendo bien de cuánto interés y dignos de estudio son estos documentos, en los cuales, por punto general, se revelan, con más evidencia que en ningún otro punto, los misterios y los sentimientos más profundos del corazón humano.

III

Desde que leímos por primera vez, ha ya muchos años, estas *disposiciones testamentarias* (2) del ilustre filósofo, en el original griego, nos asaltaron en verdad dudas acerca de su autenticidad ó legitimidad histórica, tanto por la falta de fórmulas solemnes que notábamos en este documento, como por la minuciosidad misma de sus cláusulas en ciertas cosas, y su extraño silencio y omisiones sorprendentes en otras. (3)—¿Será tal vez este testamento un extracto, nos decíamos, de otro documento original en el que, de modo más amplio, formal y solemne, se hubiera expresado la última voluntad del insigne filósofo griego? No era posible averiguarlo. Mas es lo cierto que los escritores todos de historia literaria de la Grecia, aun los más severos y escrupulosos, aceptan este documento sin violencia, afirmando que no hay fundamento ninguno para sospechar de su autenticidad.

Ahora bien; si son exactas, como se cree, estas *últimas disposiciones*, ó siquiera fuese un resumen de las originales y auténticas, hay que confesar que son por todo extremo conmovedoras, tanto por el espíritu de dulce bondad que domina en ellas, como por su justicia y religiosidad, y por su ingenua encantadora sencillez; pues es de ver cómo el sabio Stagirita, aquel hombre ilustre de tan espléndida posición y fortuna, que gozaba de tan altos prestigios, que había recibido tan señaladas distinciones de magnates y de príncipes, que sobresalía entre los personajes más notables de su siglo, con genio superior é instinto profético, suficientes para medir toda la magnitud de su obra en la ciencia y adivinar que por ella le esperaba el vivir perdurablemente en la memoria de los hombres; á pesar de todo esto, aquel varón excelso, que por otro lado era nacido para vivir en

el mundo de las abstracciones y en las etéreas regiones del pensamiento, más bien que para flotar ni moverse en este mar de los sentimientos y comunes pasiones de la vida telúrica, cuando redacta el documento en que consigna su voluntad y últimos deseos, sólo piensa en las dulces prendas de su corazón; en asegurar la subsistencia, el bienestar y la dignidad de los seres queridos de su hogar, en sus más caras afecciones de la vida, en cuanto mira á la santidad del culto doméstico. Nada se mienta en este documento que tenga relación con los actos importantes de su vida pública, con sus escritos inmortales, ni con la existencia de su escuela famosísima; y eso que entre sus curadores nombra á uno de sus más caros discípulos, al divino Teofrasto, á quien es sabido le confió la dirección de su escuela y á quien le legó su rica invaluable biblioteca: pues nada, absolutamente nada, se menciona ni dice de ello en estas últimas disposiciones del eximio maestro.

Aristóteles, hijo de un médico de la casa real de Macedonia, quedó huérfano, siendo aún adolescente, y bajo la dirección y cuidados de un tal Próxenos de Atarneo, quien debió seguramente emplear con su joven pupilo el más exquisito celo, y en su educación el mayor esmero, cuando Aristóteles, por amor sin duda y por deber de corresponder agradecido, hace lo propio con un hijo de su tutor llamado Nicanor, al que adopta por hijo. En él se ve que tiene puestos sus ojos, pues á él deja en su testamento como dueño y árbitro para disponer, cuando esté en edad oportuna, tanto de los dos hijos menores del testador, como de la herencia, confiando en que se producirá con aquellos como padre y hermano. Quiere que, cuando su amada hija sea núbil, sea entregada á Nicanor por esposa, como el don más preciado de su corazón que sin duda podía otorgarle; y, para revelar bien claramente que esta disposición estaba libre de todo interés impuro, y como muestra relevante de la superior estima en que tiene á su amado Nicanor, ordena que, si por querer del cielo, aquel enlace no pudiera verificarse á causa de fallecer su hija antes de la pubertad, ó después de casada, sin hijos, que entonces Nicanor dispusiera en todo y por todo, á medida de su voluntad, seguro de que obraría siempre con probidad y con honor. ¡Cuán noble y hermosa confianza en el afecto y en la adhesión de una persona tan querida!

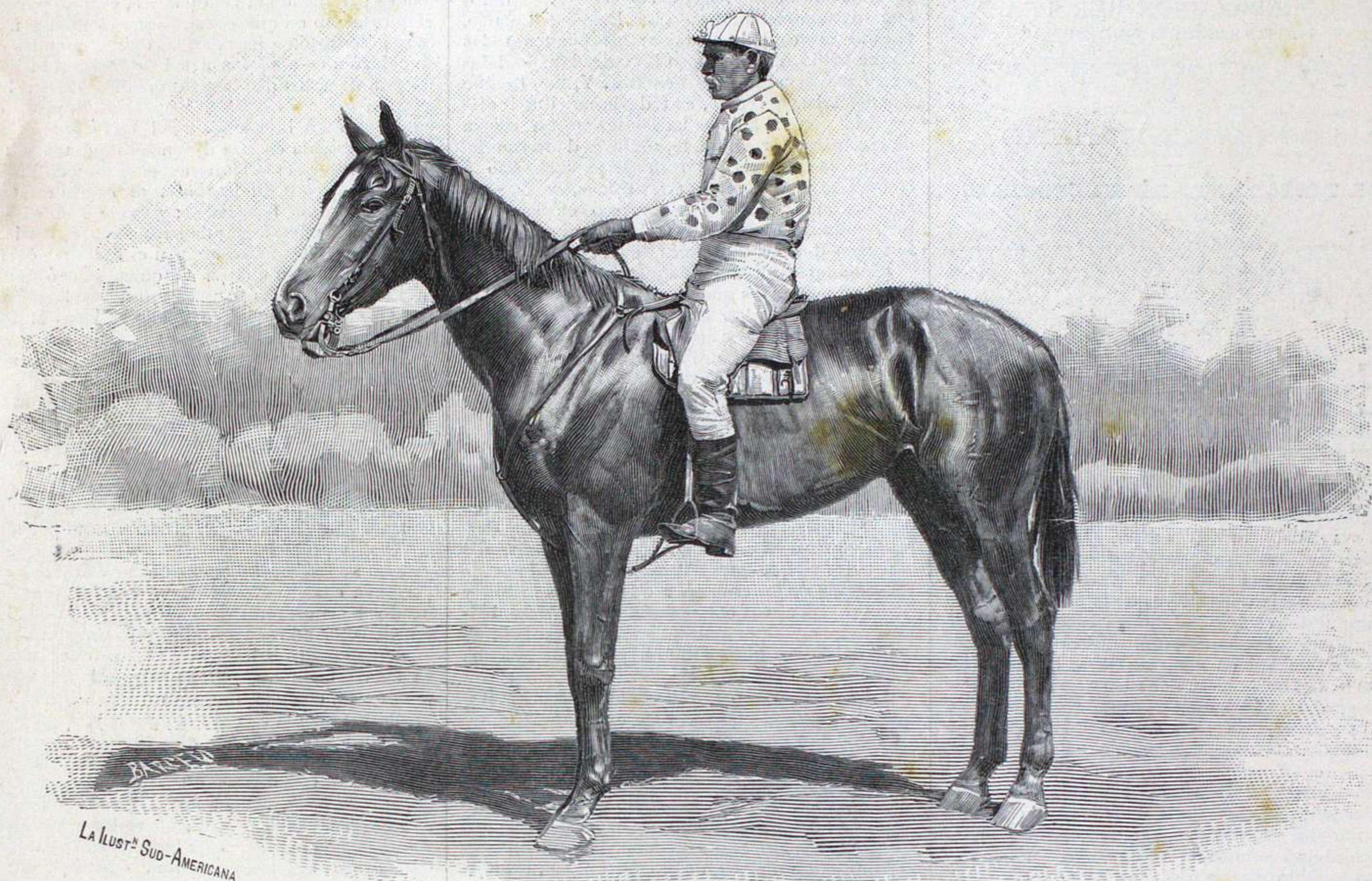
Pues ninguna de las más santas afecciones del alma se hallan en este documento lastimada ni preterida: muestra su piedad filial, prescribiendo que una estatua votiva de su venerable madre sea colocada en el Nemeo, ó en el lugar que sus herederos juzguen más decoroso; su fidelidad conyugal, disponiendo que los restos de su idolatrada primera esposa Pythiada se coloquen en el mismo sepulcro que á él se le erige, según era la voluntad también de la finada inolvidable; de la mujer por quien sintió Aristóteles, como es sabido, una pasión, que bien podríamos calificar de casi romántica, dado que en aquella edad remota la matrona griega distaba mucho de gozar aún el amor, respeto y corteses atenciones que se han rendido, siglos adelante, á la mujer cristiana. Y es, por cierto, muy de reparar en este punto la especial afectuosidad y ternura con que son tratadas las mujeres todas de su familia por el bondadoso y noble filósofo: el interés con que quiere que se cumplan los votos de su madre y de su esposa; la previsión amorosa con que decide la colocación de su dulce niña; la gratitud con que corresponde á los cuidados y muestras de afecto recibidas por él de Herpílida,—la cariñosa mujer de quien tuvo á su hijo Nicómaco,—rogando á sus ejecutores testamentarios que la traten espléndidamente y con las atenciones correspondientes á la posición y rango del testador; el cariño, en fin, con que agasaja á todas las pobres hembras de su servidumbre doméstica. Y á este tenor son atendidas en su memoria todas las personas de su especial y debido predilección: consagra una estatua á su hermana Arimnesto, que muere sin hijos; al hijo de su tutor ya hemos visto que le trata con afecto paternal. Pues el alto aprecio en que tiene la amistad del general Antipatro, el célebre regente de Macedonia, bien se muestra en el hecho de designarle primero y principal albacea testamentario, con el que en todo caso de gravedad deberán consultar y ponerse de acuerdo los demás; y asimismo se ve la especial deferencia con que mira á su ilustre discípulo y sucesor el divino Teofrasto, por las prerrogativas que en el testamento le confiere, dejándole delicadamente en plena libertad para usar de ellas según su voluntad.

Pero lo que más conmueve en este testamento, según se opina, escrito de puño y letra de Aristóteles, es el sentimiento de generosa humanidad que fluye en las cláusulas del mismo, como puro rau-

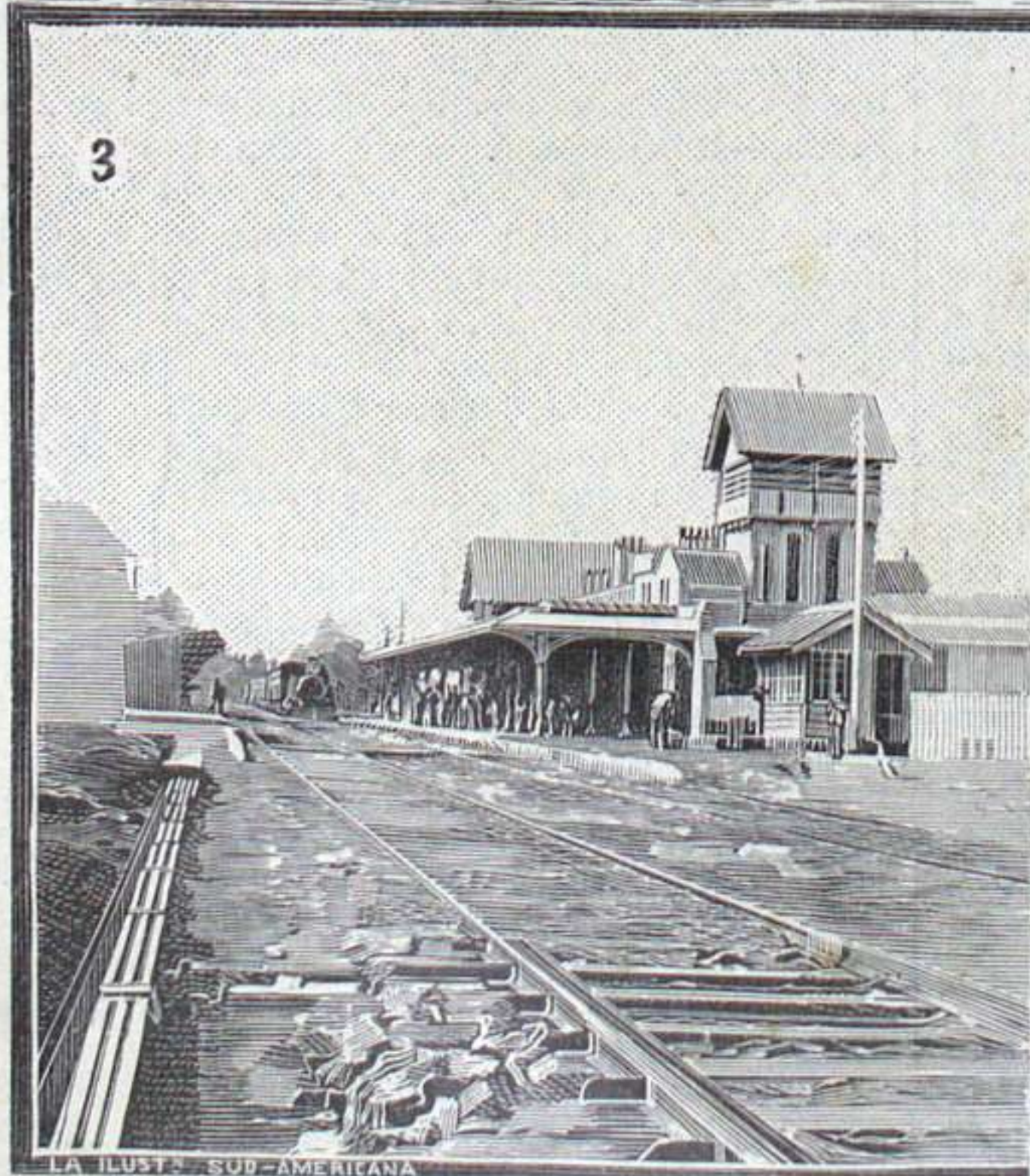
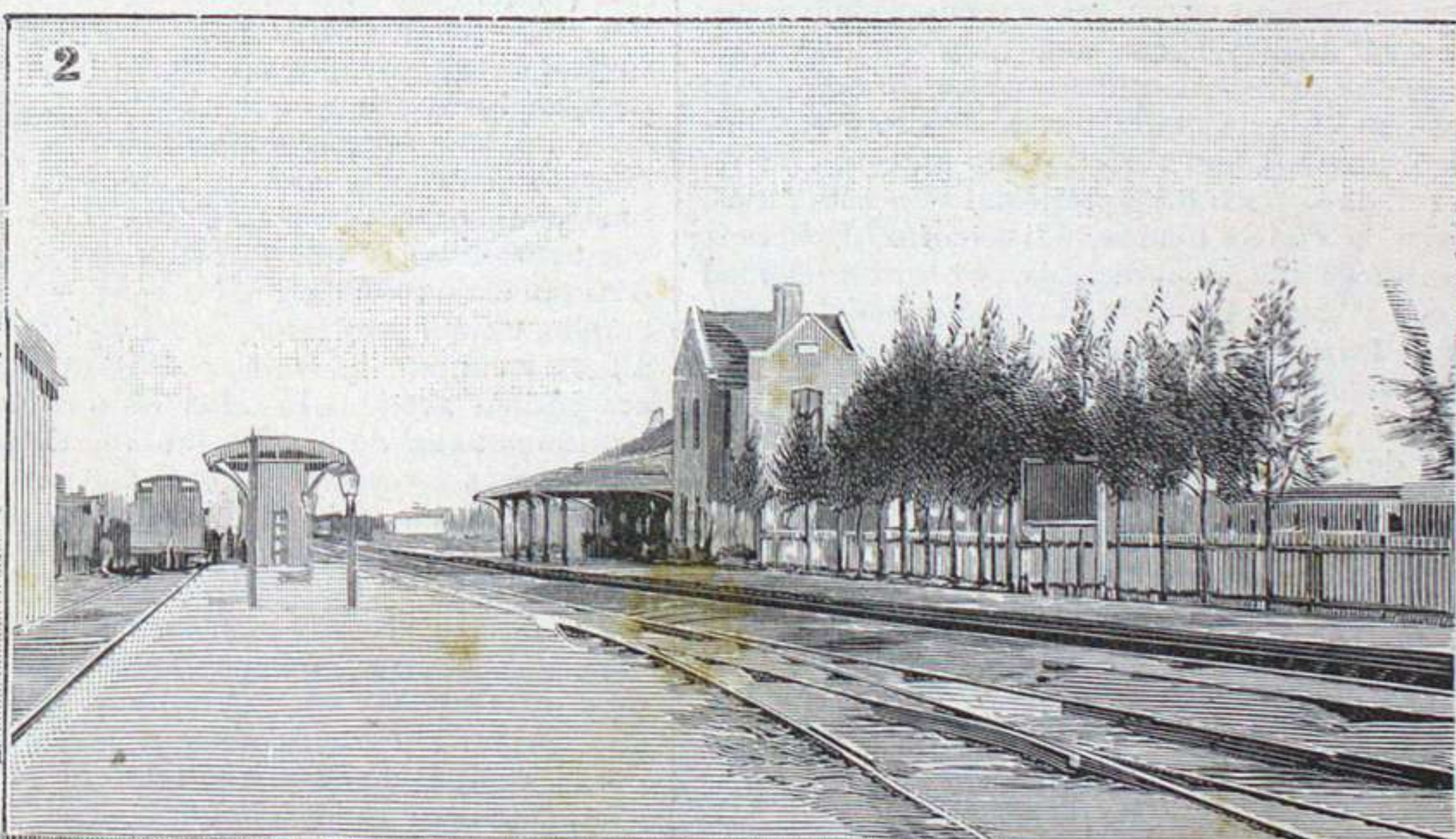
(1) Platón y Aristóteles han abarcado, dice Schlegel, todo el dominio del pensamiento y del saber de la Humanidad. Aun en nuestros días, después que el espíritu humano se ha hecho dos mil años más viejo, y se ha perfeccionado y perfeccionado por medio de tantos descubrimientos; después que el cristianismo nos ha dado una verdadera idea de Dios y un conocimiento más profundo del hombre, aquellos dos eminentes pensadores conservan toda su gloria, pudiéndose afirmar que todavía señalan los límites á que puede llegar el espíritu del hombre, y toda filosofía es aun ó platónica ó aristotélica ó un ensayo de conciliación entre las producciones de estos dos admirables ingenios.

(2) Puede leerse el texto griego del testamento de Aristóteles en la magnífica edición de Diógenes Laercio que forma parte de la colección de act. griegos de Didot;—la versión española en la traducción de la obra de Diógenes, hecha por D. José Ortiz y Sanz.

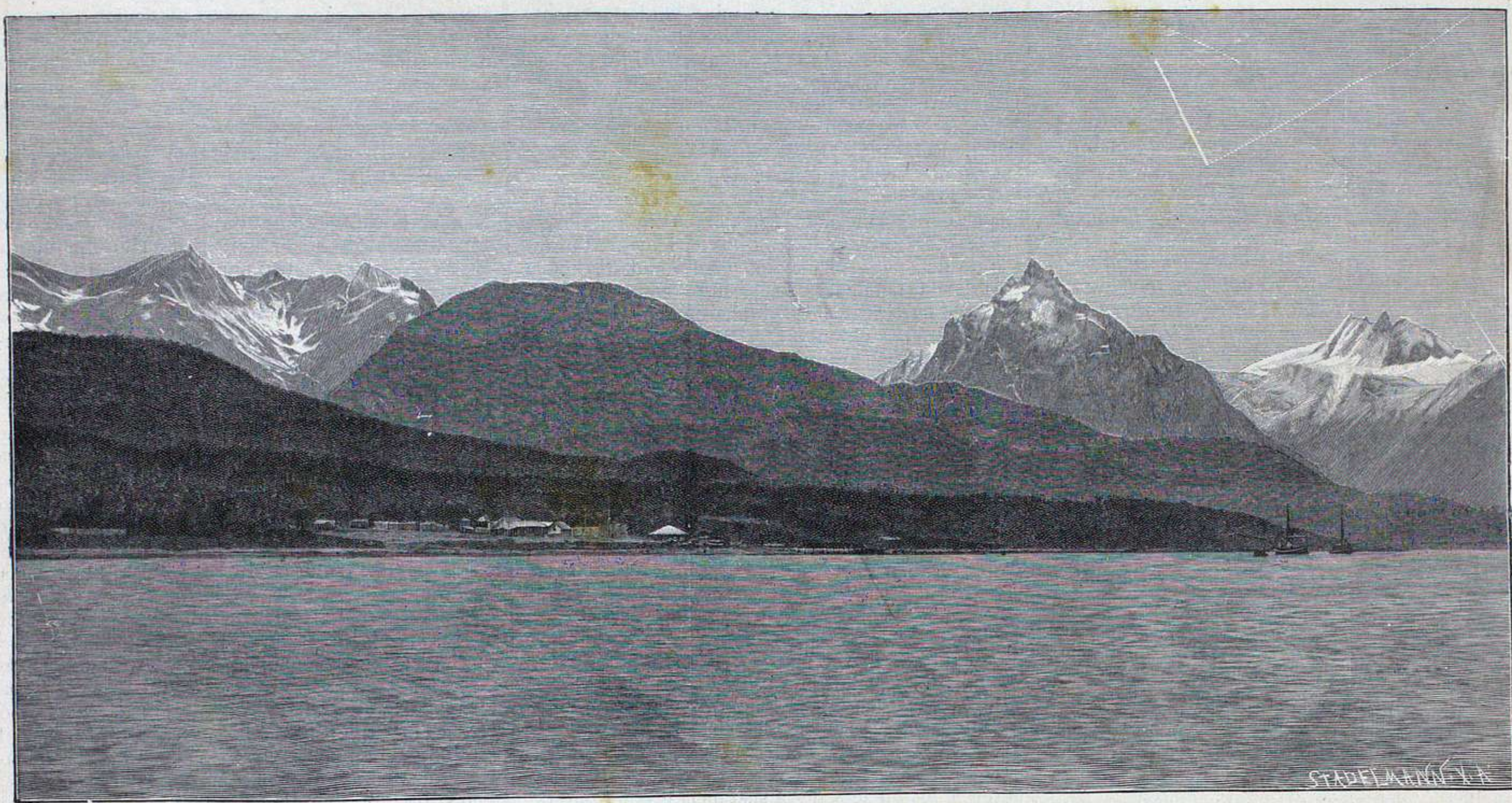
(3) Compárese el testamento de Aristóteles con el de Teofrasto, que inserta Diógenes en la vida de este filósofo.



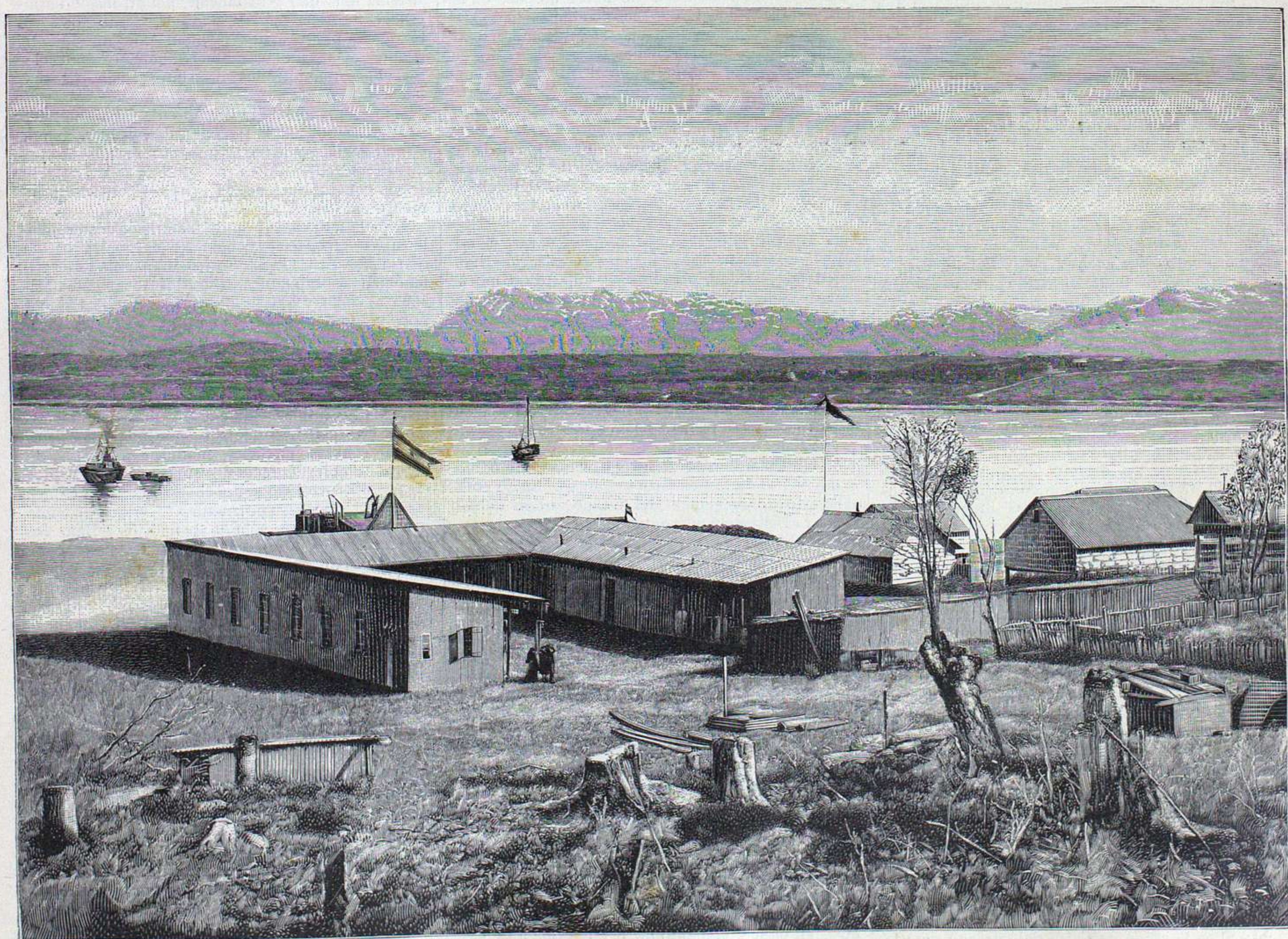
EL CABALLO "ITUZAINGO" GANADOR DEL GRAN PREMIO DE HONOR EN EL HIPODROMO ARGENTINO EN LA TEMPORADA DE 1893 (BUENOS AIRES) — Stud: J. B. Zubiaurre



REPUBLICA ARGENTINA — ALREDEDORES DE BUENOS AIRES
1. La calle Laprida en Lomas de Zamora — 2. La Estación de Temperley — 3. La Estación de Lomas — 4. La Municipalidad de Lomas



REPUBLICA ARGENTINA — TIERRA DEL FUEGO — LA GOBERNACION



REPUBLICA ARGENTINA — TIERRA DEL FUEGO — USHUAIA, CAPITAL DE LA GOBERNACION

dal que vierte del noble corazón del testador. Cuando en estos nuestros tiempos, hallándose consagrados ya los santos fueros de la personalidad humana, vemos sostener aún, en pueblos que se apellidan civilizados, la cruel y bárbara institución de la servidumbre, y costar ríos de sangre el romper las cadenas de los míseros esclavos africanos,—el augusto filósofo de Stagira, á pesar de tener, como todos los miembros de la sociedad antigua, un concepto jurídico erróneo acerca de los orígenes y fundamento de aquella institución nefanda, disponía *¡hace veinte siglos!* en una de las cláusulas de su testamento, iluminado como por un vívido resplandor de su conciencia, y á impulsos de su corazón generoso: «*que ninguno de los niños de sus esclavos fuera vendido, sino que siguieran al lado y al servicio de sus herederos hasta que llegaran á la edad de la adolescencia*», EN LA QUE LES SERÍA OTORGADA SU LIBERTAD.....»

A. GONZÁLEZ GARBÍN

Catedrático de literatura clásica en la Universidad de Granada.

Agosto 20, 1893.



CHARCOT

EL genio de la medicina contemporánea que mayor impulso comunicara á la ciencia, creando nuevas entidades y modificando ampliamente las ya existentes en neuropatología, se ha inclinado para siempre; y ante la desgracia que hoy enluta á la Francia, el universo entero se siente conmovido porque la acción del sabio profesor de la Salpêtrière tuvo por teatro el mundo todo civilizado y porque las proyecciones de su espíritu difundieron con sus libros y sus doctrinas la fama de su nombre, predestinado á la inmortalidad.

Quien como él ha abierto dilatados rumbos á la fisiología, la anatomía patológica y la clínica del sistema nervioso, y hasta llegado á conmover toda una filosofía demarcando ancho campo á la investigación de los pensadores de las coetáneas y venideras generaciones, tiene seguramente en ello el merecido pedestal de su gloria y ha conquistado para sus obras la vida imperecedera.

Sus trabajos sobre localizaciones cerebrales y sus esfuerzos consagrados por el triunfo decisivo, para reconstruir, ó mejor, para crear todas esas modalidades que constituyen la patología nerviosa actual, la más delicada, la más difícil de profundizar, han roto el denso velo que ocultaba el secreto de los fenómenos neuro-patológicos, y recomenzando el camino recorrido por Cruveilhier, Romberg, Trousseau, Aran y Duchenne, y aun sirviéndose de algunas de las adquisiciones de éstos, Charcot ha penetrado resueltamente en el dominio de la verdad, para ostentar como resultado esta victoria: la escuela anátomo-clínica, demostrativa, evidente, porque tiene en su apoyo la autoridad de la anatomía patológica.

El estudio de las enfermedades nerviosas, basado así en el conocimiento de la lesión topográfica, ha entrado en una vía segura; las opiniones que lo sustentan y explican dominan con derecho exclusivo en todas partes, y nadie osa discutir lo que tan fundamentalmente hace la honra de la moderna escuela francesa.

Charcot es su creador, y ha empleado para realizarlo todas sus energías, todo su pensamiento, todas las actividades de su poderosa entidad. Es así como sobre la antigua errónea interpretación de hechos perfectamente explicables y explicados hoy por las nuevas ideas, se ha fundado esta ciencia vastísima que se ensancha día á día y cuya aplicabilidad es elemento importante en la terapéutica de muchos padecimientos y hasta en las siempre escabrosas cuestiones médico-legales.

La cátedra ha sido para él y para la medicina una revelación completa. Durante veinte años ha concentrado la atención de todos los hombres de saber del orbe entero; bajo sus techos se han sucedido diversas generaciones de médicos; la palabra sobria, concisa, del maestro, ha resonado millares de veces proclamando nuevos adelantos; siempre el mismo interés creciente impulsaba hacia ella mayor cantidad de oyentes excitando su fervor y su noble pasión, en medio de la cual se levantaba en su alma la visión profética del porvenir para la ciencia que tanto amó; y por eso en 1870 inauguraba sus lecciones con estas palabras:

«La afluencia hoy de un auditorio más numeroso que de costumbre, me parece una prueba convincente de que no me equivocaba cuando

decía, hace cinco años, que este gran *emporium* de las miserias humanas, donde nos encontramos reunidos, podría llegar á ser un día el sitio de una enseñanza teórica y clínica verdaderamente útil. Sin duda el campo de observación que se nos abre, no abarca toda la patología; pero tal cual es, ¿no es ya demasiado vasto? De un lado, ofrece á nuestros estudios las afecciones de la edad senil, que bien merecen que nos detengamos sobre ellas. En segundo lugar, entre las afecciones crónicas, nos presenta reunidas en gran número y en condiciones particularmente favorables á la investigación, las enfermedades del sistema nervioso y locomotor, tan comunes y por consiguiente tan interesantes para el médico, enfermedades cuya patogenia comienza desde hace veinte años á salir de la oscuridad profunda en que estaba sumergida hasta entonces».

Las tinieblas lo envolvían todo, y grandes maestros habían escollado.

El caos parecía indomable; pero en la confusión reinante hubo un hombre de fe bastante grande para acometer la difícil empresa, y convencido de sus propias fuerzas, imprime dirección á la obra, y se hace esta primera pregunta:

«¿Quién osaría afirmar que tal ó cual región, que no tiene nombre en la nomenclatura usada entre nosotros, carece de importancia fisiológica de primer orden?»

«Por otra parte, ¿cómo designar esta región sobre el protocolo de la autopsia si ella no está denominada? Las designaciones que acabo de dar suministran muchos puntos de reparo y son, por consiguiente, de utilidad incontrastable. ¿Pero una buena carta estratégica es jamás demasiado completa? Es así como, precisando el punto ocupado por un foco hemorrágico, la cápsula externa ó interna, los núcleos de la sustancia gris, el pie de la corona radiada, llegaréis á comprobar, si hay lugar, diferencias sintomáticas, en relación con diferencias relativas al pronóstico.»

Y, penetrado de la necesidad de estudiar las localizaciones, agregaba:

«Sin una buena topografía de las circunvoluciones hay imposibilidad de hacer un paso en la historia de las localizaciones cerebrales más importantes. Tenemos un ejemplo. ¿Cómo hablar de las lesiones que producen la afasia si no se sabe determinar con precisión el sitio y la configuración de la tercera circunvolución?»

«¿Cómo encontrar en el hombre las regiones llamadas psicomotrices, descubiertas en los animales por las investigaciones de Fritsch, Hitzig y Ferrier, si se ignora la disposición de los pliegues y de los surcos sobre la sustancia gris del lóbulo parietal y de las partes posteriores del lóbulo frontal?»

«Cuántas observaciones propias para aclarar estas interesantes cuestiones de localización han quedado sin valor porque, por falta de conocimiento suficiente de las partes alteradas, no ha sido posible dar la denominación exacta de esta parte!»

No pudiendo ser el estado patológico sino una modificación más ó menos pronunciada del estado normal, sin intervención de leyes nuevas, busca Charcot el fundamento de esta proposición, y para encontrarlo recurre á la anatomía normal, á la fisiología experimental y, en fin, á la observación clínica apoyada sobre el examen metódico y minucioso de las lesiones orgánicas. En su concepto, los documentos del último orden deben figurar constantemente entre los más importantes y más decisivos; pues, si los primeros pueden poner á menudo sobre la vía de las localizaciones, sólo éstos permitirán juzgar en último caso y suministrar la prueba, á lo menos por lo que concierne al hombre.

Los cimientos de la naciente escuela estaban echados; la reforma comenzaba, é infinitas modalidades iban á revelarse en el intrincado campo de la neurología. La base más consistente era la de Duchenne de Boulogne, que con sus descubrimientos sobre la atrofia muscular progresiva y la parálisis muscular progresiva de la lengua, velo del paladar y labios, debía originar hasta el cambio de estas denominaciones y hacer la conveniente clasificación de ellas, *espinal protopática* la primera, *parálisis glosolaringea* la segunda, con que hoy se les distingue.

Sin desconocer el mérito de estos plausibles ensayos de su predecesor, antes al contrario, considerándolos «jalones colocados sobre la vía recorrida por aquel autor», Charcot los tomó como guías en el cumplimiento de la tarea que á la sazón iniciaba.

Consagró luminosas páginas á la historia embrollada de las amiotrofias espinales crónicas, confundidas hasta entonces bajo la denominación de atrofia muscular progresiva, no obstante haber

demostrado la anatomía patológica que en ese caso no se trataba de un conjunto mórbido homogéneo. Charcot ha probado que ellas tienen siempre de común un aspecto particular que constituye, por así decir, el carácter anatómico fundamental del grupo: es la lesión de los cuernos anteriores de la sustancia gris y más explícitamente la alteración atrófica de las células motrices de la región.

Muy poco tiempo ha, en el mes de Mayo, al dilucidar este punto siempre á la orden del día, recordaba nuevamente que este gran grupo, que Duchenne hace treinta años consideraba como constituyendo una sola unidad, está hoy, mediante los esfuerzos del análisis anátomo-clínico, *dislocado* descompuesto en un cierto número de especies patológicas que presentan entre sí diferencias tan profundas que se extraña (ahora que se ha aprendido á distinguir sus caracteres definitivos) cómo un observador tan fino, tan penetrante, como aquél ha podido reunirlos bajo un mismo rubro.

Si se tiene en cuenta la distinta época en que las observaciones se realizaban, se comprende la deficiente interpretación de los hechos, pero ello en manera alguna amengua el verdadero mérito del autor. Es evidente que, sobre los puntos de mira ya colocados, pudo la concepción de Charcot levantarse como se levantó buscando en las profundidades de la investigación clínica y en las intimidades de la anatomía patológica, la fuente, la razón de la existencia de la gran variedad de formas mórbidas englobadas en otro tiempo bajo denominaciones restringidas é impropias. Y la tarea es tan penosa que aun en la actualidad, no obstante todo lo alcanzado, no siempre es fácil establecer con exactitud los elementos de juicio para una opinión acabada.

Insistiendo sobre la alta importancia de esas cuestiones, ha dado una de sus últimas lecciones magistrales sobre las dificultades del diagnóstico diferencial entre la esclerosis lateral amiotrófica ó amiotrofia histérica. En ella completa el cuadro de las atrofas progresivas, señalando cierto número de enfermedades que interesan igualmente al sistema muscular y producen amiotrofias é impotencias motrices más ó menos generalizadas y á tendencia progresiva y pueden, por consiguiente, simular más ó menos perfectamente, ora la esclerosis lateral amiotrófica, ora la parálisis del tipo Duchenne-Aran.

La descripción de la primera de éstas ha sido originariamente dada por Charcot, y ha recibido en patología, como bautismo, el nombre de tan ilustre padre.

Las conclusiones de sus estudios han tenido inmensa influencia.

Debido á ellos, la grande histeria ó histero-epilepsia, el hipnotismo con sus diversos estados, la danza de San Guy y otros, han dejado de ser fenómenos sobrenaturales con los que se atemorizaba al vulgo, y hoy su filiación patogénica se conoce y determina exactamente. Los perseguidos, los poseídos, los convulsionarios, el tarentismo, los maleficios en general, han sido desalojados de sus falsas posiciones con que los charlatanes han explotado la ignorancia pública, y en la actualidad la verdad científica impera á la luz comunicada por el vigoroso foco de la Salpêtrière, que, irradiando sobre la medicina moderna torrentes de gloria, ha abierto fecundo surco á la actividad creadora, y arrojado sobre el terreno de la clínica la semilla que se ve fructificar, y que promete nuevos y siempre sólidos beneficios. Bajo los auspicios del genio que allí levantara su altar de trabajo, y por obra de su acción que no morirá jamás porque se transmitirá como herencia entre los colaboradores de la hora presente y de las futuras, florecerán las bellezas de la ciencia, conservarán las actuales conquistas inmaculado su prestigio y nuevos combatientes vendrán á la lisa buscando en los helados muros de las salas y laboratorios de aquella metrópoli de la inteligencia, inspiraciones para su espíritu, estímulos para sus empresas, fuerza y convencimiento para sus opiniones.

Ha penetrado Charcot en la historia y sus investigaciones han traído valioso contingente para aclarar esas extrañas epidemias convulsivas que se declaraban en otro tiempo y para dar la razón de ciertos caracteres singulares, siniestros y perversos que han horrorizado á la humanidad. La patología, la observación de los hechos, explica perfectamente esas terribles conmociones sociales que han sembrado el espanto en siglos anteriores entre muchas poblaciones; y, por lo que se refiere al arte y en particular á la pintura, sus excursiones han sido completamente felices, coronadas de merecido éxito.

La nueva interpretación que hoy se da á la histeria ha disipado muchos enigmas, y este moder-

no significado ha permitido establecer el verdadero alcance científico, y echado estrecho lazo de unión entre aquellos actos y la enfermedad en cuestión, resultando que todo esto se funda en el contagio nervioso de los accidentes histéricos, y, como dice Richer, en la similitud de las manifestaciones sintomáticas.

Bosquejada brevemente la gigantesca talla moral del autor en la más luminosa etapa del siglo XIX, digamos dos palabras sobre el hombre.

Charcot (Juan Martín) nació en 1825, en París, en cuya facultad estudió medicina, llegando a ser interno primero y jefe de clínica luego, en 1852. Se graduó doctor en 1853, y obtuvo diversos premios hasta 1856 en que fué nombrado médico de los hospitales. Profesor agregado en 1860 y médico del hospicio de la Salpêtrière en 1862, dictó cursos de medicina que pronto fueron muy concurridos por numeroso público. En la escuela práctica dió lecciones de patología externa.

En 1873 se le designó como profesor de anatomía patológica, y la Academia de Medicina le llevó a su seno. Hasta entonces se había distinguido por sus publicaciones sobre el reumatismo, reblandecimiento cerebral, enfermedades crónicas, etc., y por su importante colaboración en la «Gazette des hôpitaux», en los «Archives de Physiologie» y en muchas otras revistas y periódicos científicos. En 1881 se creó la clínica oficial de enfermedades nerviosas que ha dirigido, y en 1883 el Instituto le abrió sus puertas.

La vida de Charcot, tan laboriosa y llena de nobles esfuerzos por la ciencia, ha sido consagrada por completo a producir trabajos de gran aliento: y de ello podemos mencionar los siguientes: D'expectation en médecine (1857); De pneumonie chronique (1860); La médecine empirique et la médecine scientifique, parallèle entre les anciens et les modernes (1867); Leçons cliniques sur les maladies des vieillards et les maladies chroniques (1868); Leçons sur les maladies du système nerveux, faites à la Salpêtrière (1873); Maladies du foie, des voies, biliaires et des reins; Leçons sur les localisations dans les maladies du cerveau et de la moelle épinière (1875); De l'hypnotisme chez les hystériques (1881) en colaboración con Richer; Les démoniaques dans l'art (1887); Maladies des poumons et du système vasculaire (1888); Leçons du mardi à la Salpêtrière, Poly-clinique (1887-88); Traité de médecine, en colaboración con Bouchard, Brissaud (1892-93); Biblioteca Charcot, Devobe (1892). Ha sido director *Les Archives de Neurologie*, hasta Agosto del corriente año.

En todas estas obras se destaca el sello impreso por su alta personalidad; en ella está su espíritu; el genio que animara su cuerpo de corte napoleónico. Pero donde la figura del sabio adquiere toda su inmensa superioridad, donde el hombre se revela en todo el apogeo de su acción creadora, es en la cátedra de enfermedades nerviosas, en ese asilo de Salpêtrière, el viejo edificio del boulevard de l'Hôpital, ilustrado por Voisin, Falret, Joffroy Bourneville, Feré, Gilles de la Tourette y también por la clínica quirúrgica de Terrillon.

Buenos Aires, 21 Agosto de 1893.

SAMUEL GACHE.



EL TEATRO CONTEMPORÁNEO Y LOS ACTORES ESPAÑOLES — ANTONIO VICO

EN las obras dramáticas de Don José Echegaray, en las últimas especialmente, señaló la crítica, como uno de los mayores defectos, la insignificancia de los personajes secundarios. Hubo de notarse que el autor se esforzaba por concentrar en el protagonista de cada una de sus creaciones el interés teatral y aún la brillantez literaria de la forma, mientras las demás figuras, relegadas a muy lejano término, quedaban reducidas a la mísera categoría de comparsas.

«Ya no escribo dramas», cuentan que dijo Echegaray en contestación a los reparos de la crítica, «sino arias coreadas, para que los canten Rafael Calvo ó Antonio Vico».

El eminente dramaturgo expresaba en esas palabras el juicio que le merecía la deficiente com-

posición de las compañías dramáticas españolas, la falta de cuadros completos, de conjuntos armónicos, capaces de ofrecer á los autores todos los recursos necesarios á la acertada interpretación de las obras.

Hay mucho de verdad en la opinión de Echegaray; y no porque deje de haber gran número de actores españoles estimables por sus talentos y aptitudes para la escena, sino porque se hallan desperdigados acá y allá, formando parte de alguna de las muchas compañías que se organizan á cada instante en Madrid y en las provincias, para trabajar por breve temporada y disolverse poco después.

Cada uno de estos cuadros disolventes se constituye al rededor de un primero actor ó de una primera actriz, que viene á ser el centro del pequeño sistema planetario y en torno del cual están condenados á girar los demás actores como verdaderos satélites.

Esto por lo que se refiere á los artistas de cierto mérito; que á los infelices racionistas había que compararlos con los aereolitos, trozos informes de materia cósmica, que caen donde menos se piensa, después de andar dando tumbos por los espacios interplanetarios.

La compañía así organizada no tiene otro objetivo que el de procurar que resplandezca el astro central y que en él se fijen todas las miradas, para que el empresario logre redondear su negocio. A este propósito convergen todos los factores y á él quedan sacrificados el arte, la literatura, las obras y los autores. La cuestión es hacer dinero en poco tiempo y de cualquier manera. A los artistas alquilados para rellenar los huecos se les paga sus sueldos, cuando se les paga, y asunto concluido.

¿Es posible que de esta suerte llegue á formarse nunca una escuela práctica de declamación, que levante el teatro español de la decadencia en que yace, que estimule á los autores y que depure el gusto del público?

Nadie habrá que lo crea. Cuando á estos países viene una compañía, la empresa se apresura á pegar en todas las esquinas inmensos carteles con el nombre y el retrato del artista de uno ú otro sexo, que, al decir de los pomposos anuncios, ha de asombrar á los espectadores. Llega el anhelado día de la inauguración y las gentes van al teatro, no á deleitarse con la primorosa ejecución de las obras del genio, sino como quien va á un jardín zoológico á satisfacer la curiosidad de ver un bicho raro, ó á las gradas de un circo á presenciar la exhibición de las ratas sabias, del hombre-serpiente ó de los hermanos siameses unidos por el abdomen y en comunicación telefónica por el cordón umbilical.

Preciso es confesar que, sobre todo en los últimos tiempos, quien más ha trabajado y con más fruto, para corregir ese gravísimo defecto de las compañías dramáticas españolas, ha sido Emilio Mario. Actor distinguido y director de escena inteligente, á él se le debe que la alta comedia se haya aclimatado en Madrid. En su escuela y bajo su dirección se ha formado el núcleo de actores que con ligeras variantes le acompaña desde hace muchos años. Allí, en el teatro de la Comedia, fué donde la eximia artista María Tubau reveló sus grandes facultades y donde Ceferino Palencia vió primorosamente representadas sus comedias.

Cierto es que Mario, conocedor de sus propias aptitudes, no representa dramas ni obras de gran fuerza; pero en el género más placido de la comedia mundana brilla sin rival; y como esta clase de obras no consienten menospreciar el detalle, sino que su mayor atractivo consiste en la filigrana del trabajo escénico, las estudia con delicada prolijidad, las ensaya con esmero inimitable y las representa con el amor de un consumado artista. A fuerza de labor y perseverancia, Mario convierte en buenos actores á las más vulgares medianías, los modela á su imagen, les infunde sus propios alientos como un soplo de vida, y cada cual desempeña su papel con tal perfección, que la noche de un estreno todos son aplaudidos, porque todos han cooperado al éxito de la representación.

Otro servicio, no menos valioso, ha prestado Emilio Mario á la escena española: el de dar á conocer el moderno teatro francés, preparando una transformación en el gusto del público y en las disposiciones de los literatos, que permitiera ensayar nuevas formas y tendencias teatrales. Antes de poner en escena las traducciones y arreglos de las obras de Sardou, ningún autor hubiera osado llevar al teatro las audacias del realismo con sus crudezas de expresión y sus escabrosos problemas. Buena prueba de ello la tempestad que levantaron «Las Vengadoras» de Eugenio Sellés. El estreno fué una batalla y la conclusión una derrota. Han pasado algunos años; el público ha ido poco á

poco aficionándose á Sardou, y la obra de Sellés resucitó en el teatro de la Princesa y fué muy aplaudida.

¿Ha sido favorable ó pernicioso á la dramática española la invasión de la moderna literatura francesa? Muchos contestan á esta pregunta con acentos de indignación patriótica, porque juzgan que es un crimen haber dado al olvido las obras del repertorio nacional y consentido que sean suplantadas por las producciones exóticas; pero la cuestión no puede resolverse tan de plano, ni dejándose arrastrar por los arrebatos de un patriotismo que, aun admitida su sinceridad, podría ser tildado de inoportuno é indiscreto.

No necesita una literatura nacional, para conservar su carácter, aislarse del comercio con las demás, ni cerrar con cordones aduaneros las fronteras, para que no penetren las extrañas. Ese influjo, á más de inevitable, es provechoso; y á menos que un país se limitara á copiar servilmente las creaciones de otro, lejos de debilitar ó empobrecer la producción propia el poder de las influencias ajenas, la enriquece con nuevos elementos y vigoriza sus energías naturales por el choque con otras direcciones artísticas.

El comercio de las ideas es hoy entre los pueblos tan rápido y frecuente, que el trabajo de asimilación de las influencias recibidas de fuera se confunde íntimamente con la labor propia; siendo muy difícil distinguir luego cuál es la parte verdaderamente original que el genio de la nación ha puesto en las obras de arte, y cuál aquella otra en que se revela el influjo de factores extraños.

A medida que se estrechan las relaciones internacionales se ve más claramente la simultaneidad con que siempre se han producido los grandes movimientos científicos, religiosos, filosóficos ó artísticos en los pueblos vinculados por cierta comunidad de cultura. Fenómenos coetáneos anuncian en diferentes puntos á la vez la aparición de determinadas manifestaciones, y permiten señalar, *verbi gratia*, sin más que el mero límite del tiempo, el período clásico, el romántico y el realista ó verista de nuestros días.

Si los escritores de una nación se anticipan á los de otra en la producción de obras pertenecientes á este ó aquel género literario é inspirados en nuevos ideales artísticos, natural es que los escritores de la rezagada viertan á su idioma las producciones de aquella; y si esto es lógico respecto cualquier clase de obras, con más razón se explica que suceda en la literatura dramática, cuyos éxitos son más ruidosos y repercuten con resonancias más intensas que las obtenidas en todos los demás órdenes de la producción intelectual.

Victoriano Sardou, por su gran fecundidad y por la notoriedad de sus triunfos, se ha impuesto en todas partes y se ha enseñoreado de todos los escenarios; y, sin embargo, es fácil notar que él, á su vez, ha cedido á influencias extrañas y que en los asuntos de sus obras, en los personajes de sus dramas y en los problemas que plantea, salvo los políticos que le han servido de tema en *Rabagas*, *Divorçons* y *Thermidor*, hay, más que reminiscencias, semejanzas é imitaciones del teatro de Ibsen. ¿Quién no reconoce en *Frou-Frou* á la protagonista de *La Casa de la Muñeca*?

Si se tiene en cuenta el orden de sucesión en que las obras de uno y otro autor han aparecido, no se podrá menos de reconocer que la influencia se ha ejercido por Ibsen sobre Sardou, dada la notoria prioridad de los dramas de aquél.

Tampoco pretendemos con lo que decimos que se abandone por completo el teatro español por los actores de aquel país, ni siquiera que lo pospongan á las traducciones y arreglos de las producciones extranjeras. Sólo hemos querido dar á entender que está justificado el tributo que algunos de esos artistas rinden al arte dramático cultivado en otros pueblos, para venir á parar en la exposición del modo cómo aplican sus aptitudes los actores más notables que hay actualmente en España y señalar el puesto que en ese cuadro corresponde al inspirado Antonio Vico, á quien muy pronto esperamos ver de nuevo en la escena del Politeama, después de la breve gira á Montevideo, que le han aconsejado las circunstancias.

Como esa exposición habrá de ser un tanto minuciosa y nos hemos extendido demasiado en los preliminares que anteceden, pedimos una tregua al lector hasta el número próximo, y hacemos aquí punto por hoy.

SULLIVAN.





APUNTES DE VIAJE DE NUESTROS AR

1. UN CIMARRON - 2. AVISTANDO AL ENEMIGO - 3. ¿.....? - 4. MAL PAS



ARTISTAS EN LAS PROVINCIAS SUBLEVADAS

AL PASO 5. PARLAMENTARIO - 6. EN ACECHO - Dibujo de nuestro artista Sr. Cobos

INVEROSIMILITUDES BACTERIOLOGICAS Ó REVELACIONES MICROBIANAS

Continuación — (Véase el número 19)

SUMARIO—El Tífico en la palestra—Interrupciones parlamentarias—Vida tífica del Caballito—Excursión al intestino—Acción patógena de la fiebre tifoidea—En el Río de la Plata—A través de las cañerías—Aventura en un filtro de Chamberland—Depósitos—De la cloaca al aljibe pasando por una anti-gua letrina.

IV

Dispuesto estaba á pescar la colonia tífica que tenía en el foco del microscopio, cuando estallaron las protestas y clamoreos en una confusión tal, sólo comparable á la ruidosa manifestación que recibiera el Presidente de una corrida de toros al entrar retrasado en un palco: calmados algún tanto los microscópicos seres, uno de los bacilos tomó la palabra en estos términos:

—Deja á un lado ese lanzón con que estás armado y con el cual nos achicharras, que ya pasó el tiempo de Torquemada: déjanos tranquilos, y yo te diré todo lo que quieras, sin necesidad de destruir nuestra obra; respeta siquiera el honrado trabajo de esta familia.

—¿Conque es usted el bacilo de Eber?—le preguntaba yo satisfecho de haber dado con él y dispensándole el tratamiento de ú.



—Sí, hombre, yo soy, el mismo que viste y calza, yo soy el bacilo tífico que tantas veces has buscado, y que tantas veces nos hemos reído en tus barbas; yo soy, para que estés satisfecho de una vez.

—Entonces el agua del aljibe era en realidad la causante de la enfermedad?

—Sí, hombre sí, pero ten por entendido que no somos nosotros los que hemos producido el escándalo, habrán sido otros de la familia que salieron al mundo llenos de curiosidad!... ya me extrañaba yo que Coli Communis no hiciera el oficio suyo!...

—¿Qué oficio?, dí,—exclamaba Coli, que por lo visto ya había dado la vuelta ó tal vez había estado espiando.

—El oficio del delator, ese; porque tú no solamente nos delatas, sino que por envidia hasta edificas tus colonias casi iguales á las nuestras.

—Mientes,—replicó con ira.

—Yo no miento, so degradado,—decía iracundo el bacilo tífico,—que diga el señor si no confunde las dos colonias.

—Eso será porque no ven á tres encima de un burro,—insistía el Coli Communis—poreso dicen que son iguales, cuando se precisa no tener ojos en la cara para no echar de ver que cada una tiene sus límites y su labor diferente: lo que hay es que tú eres un mal amigo, un mal vecino que siempre estás armando escándalos, y alborotando á la gente, mientras que nosotros somos más prudentes, y tan incautos que por admitir vuestra compañía nos encontramos en estos lances, tomados presos por vuestra culpa, y expuestos á la vergüenza pública.

—Sí, en efecto; los señores son unos inocentes corderos,—increpaba sarcásticamente



el tífico lleno de despecho;—pues debes saber que el bacilo Coli, ahí donde lo ves tan prudente y tan sosegado, cuando se enoja arma un *baluque* descomunal y produce el cólera nostras, sí señor, ese tío hipócrita.

—Porque se puede, por eso se hace, para probarles á más de cuatro zonzos que no faltan bríos ni coraje cuando llega la ocasión; que me den á mí unas cuantas soluciones de continuidad y me dejen hacer una arriada de mi gente y verán quien es Calleja; pero si me dejan tranquilo, tranquilo estaré en el intestino sin meterme con nadie, y no como muchos que yo conozco.

—Buenc, no quiero cuestiones, decía el tífico; el señor fallará y dará la razón á quien la tenga.

Pues, señor, estaba convertido en juez sin haberlo scs-pechado, en juez sin tener la menor noción de derecho, ni conocer las Partidas, ni Pandectas, ni Códigos, ni cosa que se lo valga; nada, en fin, que pudiera ser útil en tan extraño litigio; así que me limité á ser mero oyente de los descargos de los bacilos.

—Tiene usted la palabra, señor tífico, y que nadie le interrumpa.

—Yo puedo decir con toda verdad exclamaba el tífico,—que pasaba muy tranquilamente mi vida en el Caballito, contento con mis posesiones de Almagro, Flores y la Floresta, sin meterme ni siquiera en política, estaba alojado en un pozo de balde, feliz en mi retiro, y sin más comunicación que la indispensable para el trato social de mis compañeros; no pensaba sino en aumentar mi familia y colonizar con el sudor de mi frente, cuando un buen día, ó mal día —seguía diciendo en tono medio compungido—fuí extraído

sin sospecharlo en un balde de agua, y á buen seguro que, si yo hubiera olido la tostada, hubiera estado oculto en el fondo y en las paredes, donde habitualmente residimos para librarnos de investigaciones más que molestas para el trabajo de nuestras colonias. Del balde fui á parar al intestino de un modesto padre de familia que me trató excelentemente, disponiéndome buen abrigo, opipara comida, y dejándome dueño de casa como quien dice, porque yo me introduje por una glándula de Peyer, pasé por la vía sanguínea llevado sin esfuerzo por la corriente, me detuve en el bazo y allí construimos grandes colonizaciones; pasamos después al hígado y fundamos una gran grasería en aquel sitio, dimos vueltas y más vueltas por el organismo hasta que llegamos al territorio pulmonar; no era posible permanecer allí por mucho tiempo á causa del ruido infernal de aquella maquinaria y, sobre todo, de aquel constante martilleo que nos venía de lejos, como si fuera una especie de batán que con sus golpes acompasados infundiera en nosotros más espanto que el que les produjo á Don Quijote y Sancho Panza aquel célebre batán de que hace mención la historia.

—No invada usted el terreno de la literatura,—le interrumpía yo con seriedad de juez.

—Sin embargo de estas molestias,—proseguía el bacilo tífico—pudimos dejar algunas colonias, y con un golpe de tos salimos algunos compañeros á dar una vuelta por el mundo, y ver cómo andaban los asuntos que más directamente nos atañen, es decir, los trabajos de la bacteriología con los cuales es preciso estar siempre ojo avizor.

—Y ¿qué le parece? ¿cómo andan?—le preguntaba yo afanoso por conocer la opinión de un personaje de su jaez.

—¿Qué me ha de parecer! que todavía están poco menos que á oscuras, buscan el modo de destruirnos, de aniquilarnos, sin conocer á fondo nuestra constitución, nuestro modo de ser, nuestras costumbres, que es lo principal; por eso nos reímos á mandíbula batiente de tanto y tanto pedante como nos persigue.

—Muchas gracias por la lisonja,—me apresuré á decirle, herido en mi amor propio.

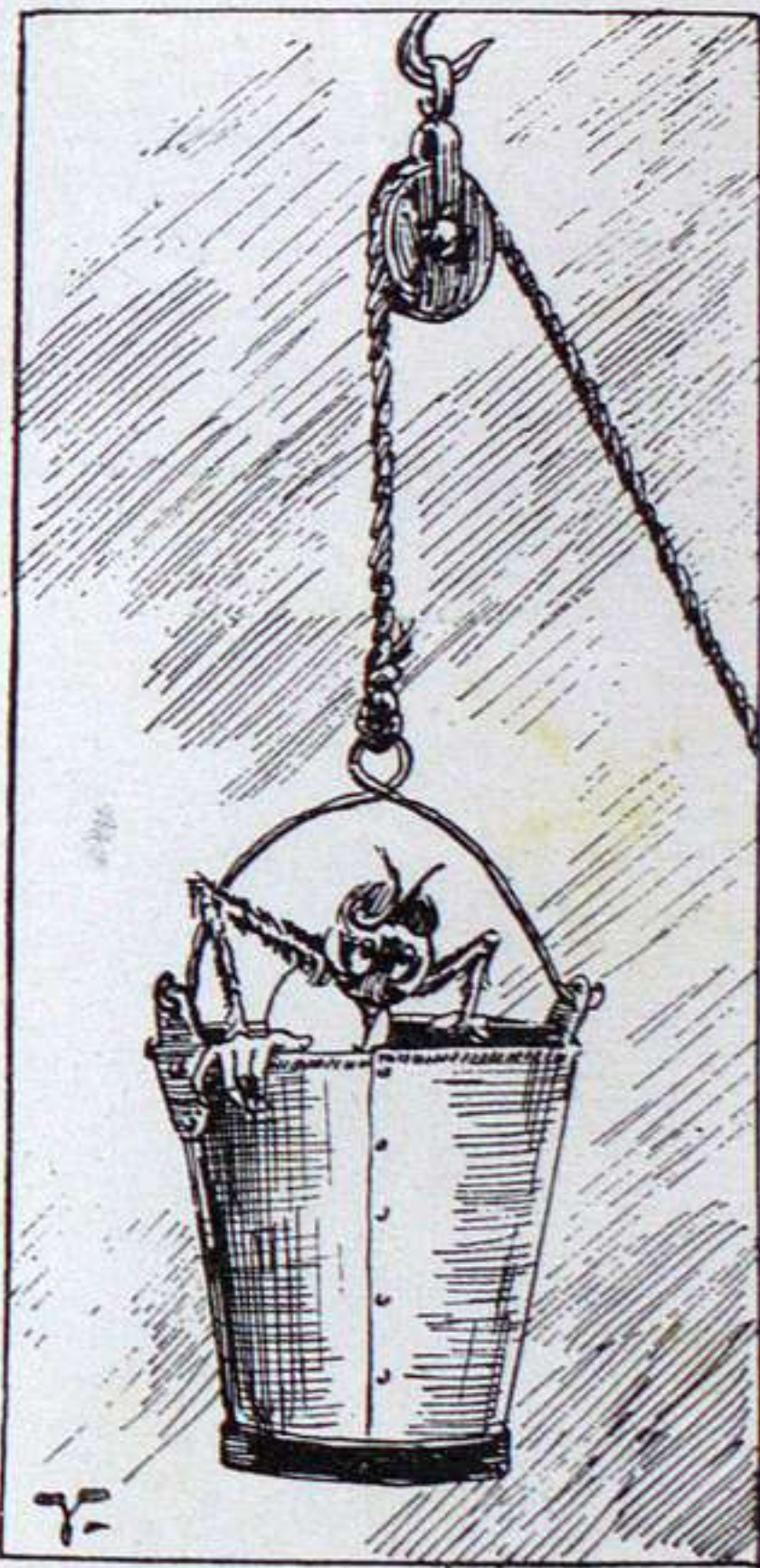
—No se resienta, porque no va con usted la alusión, pues aunque esto le mortifique no podemos tomarle en cuenta; es usted demasiado insignificante para tomarlo en consideración; me refiero á los bacteriólogos de verdad.

—Pues, señor, me gusta la franqueza de este bacilo—pensaba yo para mis adentros.

—Pues, como iba diciendo,—proseguía con la mayor frescura—después de darnos un magnífico paseo por el Río de la Plata.

—¿Cómo por el Río de la Plata!—le interrumpía creyendo encontrarlo en contradicción—¿Acaso tú no estabas en el Caballito? ¿Cómo has podido ir al Río de la Plata?

—Asombrado estoy de escucharlo,—decía el bacilo;—¿que cómo he llegado al Río de la Plata? Pues andando de charco en





charco, unas veces por el subsuelo, otras arrastrado por las lluvias, y siempre llevado á impulsos de mi deseo de bañarme en le hermoso río y estar besando las plantas de Buenos Aires, aunque para algunos no sea en nosotros posible tal afición; llevado de mi carácter aventurero fui á dar unas vueltas por la ciudad, penetrando por un intrincado laberinto de túneles y cañerías, donde no me perdí por serme camino muy conocido; pasamos á grandes depósitos donde descansé

de las fatigas del viaje dejando algunas colonias en construcción; pasé después á otros, y me colé con la mayor lisura del mundo por los filtros de arena, no sin antes dejar las huellas de mi paso, hasta llegar rendido y jadeante por medio de cañerías sin fin á un punto que no dejó de causarme recelo.

—¿Cómo es eso?—exclamaba yo sin poderme contener, y no atinando cómo un bacilo de su clase pudiera tener recelo en nuestras cañerías.

—Había caído en una verdadera ratonera, me había metido, en un descuido, nada menos que en la bugía de un filtro de Chamberland; me creí perdido sin remedio porque ya conocemos estas trampas, y como el tiempo sobraba, me di un buen hartón, pues no escaseaba el alimento. Yo decía para mi coeto: estoy en capilla sin poderlo remediar, no tardarán en cocerme como si fuera carne de puchero, pues ahora han dado en la manía de hervir las bugías cada tres días, y no es posible resistir una cocción tan inoportuna: me resigné pensando que los míos me vengarían oportunamente, y así esperaba con ánimo tranquilo llegase la hora fatal de la esterilización; pero cuál no sería mi alegría al ver que los días pasaban y que no venía el verdugo: pues, señor, me insinué disimuladamente en su pequeño canalículo de la bujía, ya que no encontraba las rajaduras por donde algunas veces yo había pasado, y empezó mi tarea, formé familia y colonias, y avanzando cada día más por el intrincado laberinto de canalículos, llegué, es decir, iba á llegar ya al canal central de salida, cuando al sentir el ruido de tornillos se me crisparon los nervios y dije para mí: ya está aquí el hombre, he perdido un tiempo precioso. Me despedí de mi familia, nos abrazamos efusivamente y dando mis últimas instrucciones á los hermanos que quedaban fuera, esperé con valor el instante supremo; ya me creía estar en el agua hirviendo, cuando oí que cepillaban y lavaban la bujía con agua corriente, y después de fregotearla la volvieron otra vez en su sitio sin previa cocción. ¡Dios te lo pague, mano caritativa y bienhechora! gracias por tu clemencia: yo bailaba de contento, no cabía de gozo, me creía volver loco, y así fué que no tardamos en salir al canal central de la bujía de Chamberland.

—Pues, señor!, sería esta una excelente ocasión para tomar apuntes para una novela que bien pudiera titularse «aventuras de un microbio».

—Caímos á un artístico depósito, —seguía imperturbable el bacilo tífico, —donde encontramos un campo pobladísimo de innumerables colonias de amigos y conocidos que



una intrincadísima red de caños y tuberías, y aburridos de una travesía tan monótona, nos escurrimos por una de tantas fisuras donde caño, hasta que caminando por filtraciones llegamos á una sucia letrina, donde encontramos la mar de Coli Común, y la inundación de conocidos y parientes; después de los saludos y apretones consiguientes hicimos la travesía hasta el aljibe de donde nos han sacado. Yo por mi parte hubiera permanecido allí sin buscar cotufas en el golfo, pero otros hermanos quisieron salir con el pretexto de respirar á su gusto, y de seguro que ya habrán hecho alguna calaverada de la que no podemos bajo ningún pretexto hacernos solidarios.

—No son escasas las aventuras,—le dije yo después de haberlo escuchado con atención,—no son escasas, pero te callas lo principal: ¿cómo producís vosotros la fiebre tifoidea? ¿cómo os las maneáis para presentarnos un cuadro clínico tan complejo?

—Nosotros no hacemos nada; trabajamos solamente y dejamos poblaciones en todos los sitios por donde pasamos, lo cual me parece lo más lógico del mundo. ¿Acaso el pueblo romano no dejaba las huellas de su planta conquistadora por todos los pueblos de la tierra?

Ahí están, que no me dejarán mentir, esos acueductos, esas anchas y cómodas vías, esos monumentales puentes que resisten á los siglos y desafían á los elementos, soberbios y erguidos como mudos representantes de la antigua y esplendorosa civilización romana.

por cierto no nos hicieron mal recibimiento. Porque no me tacharan de holgazán recurrí al trabajo, y en el fondo y en las paredes fundé unas florecientes colonizaciones, que sirvieron para que algunos de nosotros fueran á buscar aventuras en el intestino de una señora delicada, y de varios jóvenes de la casa, mientras otros conmigo cansados de esta tarea, salimos por un excelente water-closet con gran ruido y estrépito, atravesamos



—Deja á un lado esos pujos literarios, y contesta sin ambages ni rodeos el modo y manera de ocasionar la fiebre tifoidea, que es lo que me interesa por ahora.

SILVERIO DOMÍNGUEZ.

(Continuará.)

KELAT

TENDIDO en el lecho del dolor yace Felcand rodeado de las preces y sollozos de su tribu. A su cabecera esta su esclava Kelat con dos niños de la mano. Uno es su hijo Cadig y el otro es Ramses, hijo de una favorita muerta.

—Cerrad el Corán! exclamó el jefe incorporándose penosamente, Alah me llama: ¡hágase su voluntad!... Ramses, hijo mío, acercate!

Kelat se estremeció y arrojó un gemido.

—¡Pueblo! dijo Felcand extendiendo la mano y apoyándola en la cabeza de Ramses: he aquí mi sucesor; acatadle y respetadle como al jefe de la tribu más fuerte del valle de Cahur.

La tribu rodeó á Ramses cruzando las manos sobre la cabeza y besando la tierra con fervor.

La esclava lanzó un grito y se acercó á Felcand exclamando:

—¿Y mi hijo, señor?... vuestro pequeño Cadig? El jefe acercó al niño y rodeando á los dos con un solo brazo, contestó con apagado acento: —Esclava, si Alah permite que Ramses I muera sin sucesión, Cadig heredará el poder.

Los ojos de la esclava se animaron con fulgor sombrío, y tomando su hijo de la mano le arrancó del pecho paternal, huyendo de la tienda.

Las tintes sombrías de la muerte velaron las facciones del moribundo y la corneta dorada de la tribu anunció con tristes notas que Felcand había dejado de existir.

La bella Diana asoma cautelosa su disco naca-

—Madre!... murmuró dulcemente abriendo los ojos; mas al fijarlos en el rostro ceñudo de la esclava, se irguió diciendo:

—¿Vienes á levantarme, Kelat?

—Calla!... exclamó echando la cabeza hacia atrás.

Los ojos del niño expresaron el espanto, al ver brillar sobre su cuello la hoja del puñal. Cruzó sus manitas sobre el pecho y sus labios pálidos, temblorosos, balbucearon este ruego:

—¡No me mates, Kelat!...

Un río de sangre tiñó la blanca cubierta del lecho.

Ahora el hijo de la esclava será el jefe de la tribu, dijo Kelat con horrible sonrisa, mientras sacudía su mano manchada con sangre.

Los labios del niño aun se agitaron, y un sonido

—Madre, no me toques!... Me das miedo! dijo el niño sofocado.

—¿Por qué?...

—Tienes sangre... oh! mucha sangre! decía Cadig tratando de desprenderse de los brazos que le sujetaban.

Kelat miró su larga túnica y la vió cubierta de manchas rojas.

—¡Alah! gritó desgarrándola de un tirón,

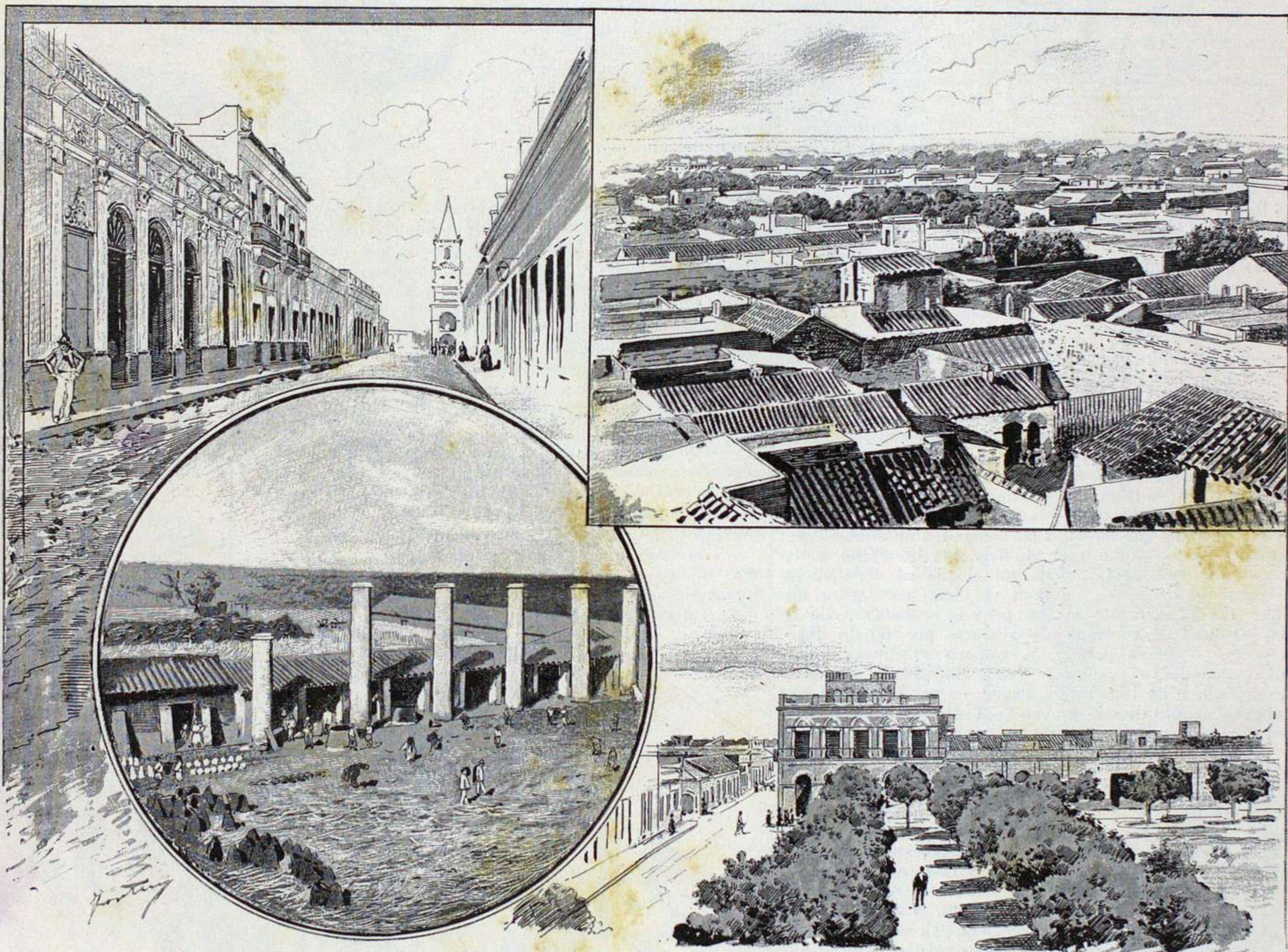
—Ven ahora, Cadig! besa á tu madre.

—No! exclamó el niño; tienes sangre en los labios!...

Kelat limpió sus labios con el dorso de la mano, y repitió:

—¡Bésame, Cadig!

—¡No, tienes sangre en la frente!...



TUCUMAN (REPUBLICA ARGENTINA) — CALLE 2 DE MAYO — VISTA DE LA CIUDAD. LADO NORTE — INTERIOR DE UNA HACIENDA
LOS NARANJOS EN LA PLAZA

rado, festonando de plata el borde de las nubes que huyen á su paso.

Una sombra blanca levanta la colgadura de una tienda y escucha las voces de los guardias que velan el sueño de Ramses I.

—Espera esclava! murmuró dejando caer la colgadura y encaminándose al interior de su tienda.

—Allí, entre blancas pieles, reposa sonriente el pequeño Cadig.

—Hijo mío! murmura la esclava oprimiendo su corazón para no despertarle con sus latidos, tú también duermes, pero no en el lecho del poder! Eres mi hijo!... el hijo de la esclava Kelat!

Una lágrima nubló su pupila, pero el fuego de sus ojos la evaporó, y crujéndole los dientes, extrajo un puñal de sus vestidos. Escuchó un momento y al sentir alejarse los guardias, se lanzó á la tienda de Ramses I.

Cortó los cordones que sujetaban la puerta y con la mirada dilatada se acercó al lecho del niño diciendo:

—¡Mi hijo será el jefe de la tribu!

La cabecita del niño se agitó y una sonrisa entreabrió sus labios.

gutural de su garganta hizo estremecer á Kelat.

Aquellos ojos mortecinos se volvieron lentamente al cielo, llevando el espanto impreso en la pupila.

El cierzo agitó las colgaduras de la tienda. Kelat, lívida de horror, se quedó con el cuello estirado, creyendo oír murmurar en su oído aquella voz melodiosa, como el canto del cisne en su agonía: ¡No me mates, Kelat!...

Kelat dió un grito pavoroso y huyó de la carpa arrojando el puñal lejos de sí.

Chocando diente con diente, penetró en la tienda de su hijo.

—¡Hijo mío! murmuró enajenada, ya eres el señor del valle de Cahu! ¡Oh qué bellos son tus párpados de nieve y tu frente nacarada! ¡Cadig... hijo mío!...

—¡Madre! murmuró el niño despertándose.

La esclava se estremeció. Miró á su hijo y le pareció que de su cuello salía la sangre hirviendo á borbotones.

—Cadig!... Cadig! gritó con los ojos espantados, y frenética devoró á besos la frente del niño mientras le estrechaba contra su pecho.

Kelat llevó las manos á la frente y tendió después sus brazos desfallecientes, murmurando:

—Ven!... ven, Cadig!...

—No!... tú no eres mi madre! dijo tapándose la cara con las manos.

Kelat se lanzó hacia su hijo con los brazos abiertos.

—Vete! me das miedo!... exclamó el niño huyendo.

A la esclava le pareció que sus cabellos se erizaban y le hendían lentamente el cráneo. Lágrimas ardientes escaldaron su rostro, en tanto que gritaba con voz enronquecida:

—Cadig! hijo mío no me abandones!

Cadig corría en dirección de la tienda del jefe muerto, agitando sus bracitos y exclamando con terror:

—No! tú no eres mi madre!

—No soy su madre! rugió Kelat dando al viento los girones de su ropa.

Un sollozo inmenso condensó sus dolores, y fué á confundirse con el gemido del viento, confidente eterno de las alegrías y tristezas del cora-

zón humano!... No en balde ¡oh viento! al escuchar tu murmullo sentimos renacer los recuerdos!...

Kelat sintió que los vagos sonidos de la noche envolvían su cabeza y en vertiginosas vueltas la trasportaban a un lecho teñido de rojo en que reposaba un niño agonizante.

Pasó la mano por sus ojos y vio a lo lejos un camino blanco sembrado de pétalos de nardo, por el cual corría otro niño perseguido por una visión manchada de sangre, a la cual gritaba:

—No! tú no eres mi madre!

La loca, con la vista extraviada, penetró, dando alaridos, en la tienda donde reposaba el cuerpo de Ramses I.

—Ven! exclamó alzándolo del lecho, y tratando de cerrar con sus labios los bordes de la herida. ¡Vive, Ramses, y quítame las manchas de tu sangre!

Sólo le respondieron los gases que salían de la herida.

—¡Vives... Oh! bendito sea el Gran Profeta! dijo Kelat; y, con el semblante iluminado de inmensa alegría, salió llevando en brazos el cadáver de Ramses.

—Cadig! gritó, ven!... ya tu madre no tiene sangre en la frente!

De pronto puso la mano sobre el corazón del muerto y sintió que no latía.

—Muerto! exclamó.

Miró hacia todos lados, y al ver acercarse la ronda de los guardias, se adelantó hacia ellos gritando:

—¡Tomad mis brazos... ¡atadlos! Aquí tenéis mi cuello, herid sin temor. Yo fui la que maté al hijo de Felcand! ¿no veis mis manos?... no veis mi frente? Poned vuestros dedos y sentiréis correr la sangre de Ramses... venid!... matadme!

Kelat cayó sin sentido oprimiendo contra su seno el cadáver del niño.

Los guardias horrorizados no se atrevieron a tocarla y huyeron hacia las tiendas en que velaban a Felcand exclamando:

—¡Alah! ¡Alah!

Pasaron las sombras y llegó el sol, bello, resplandeciente, repartiendo sonrisas por los verdes campos del valle de Cahur.

En la cima de las rocas se ven carros de mano que llenan de pedruscos multitud de esclavos.

Otros bajan al valle y colocan su carga alrededor de un pozo.

Al son de trompetas traen los guardias a Kelat con los brazos atados.

Sus labios pálidos dejan entrever de vez en cuando dientes que rechinan sin cesar.

Sus cabellos negros, enmarañados, caen sobre la frente ocultando la fiebre que arde en sus ojos.

—Enterradla pronto! grita la multitud.

La hundieron en el pozo hasta la cintura y pisaron pedruzcos alrededor de su cuerpo.

—¡Muera la esclava! ¡muera!... vociferó el populacho, preparando sus hondas para apedrear a la esclava.

Kelat levantó la cabeza y en un catafalco donde estaban sentadas las altas dignidades de la tribu, vio un niño de frente nacarada y párpados de nieve...

Al contemplarle, la loca recobró la razón, y exclamó abriendo los brazos:

—¡Cadig! Cadig!

La manita sonrosada del niño le arrojó la primera piedra.

—Ah! y tú también, hijo mío!... tú también! sollozó la pobre madre doblando la cabeza...

Cuenta la tribu que desde entonces sollozan las brisas del valle de Cahur. Y cuando la noche enluta el valle, ruedan las piedras que sepultaron a la esclava y repite una voz:

—¡Y tú también, hijo mío!

MARÍA BAHAMONDE.



República Oriental del Uruguay—MONTEVIDEO ANTIGUO—LA PUERTA DEL MERCADO VIEJO—Para el arqueólogo y para el artista guardan las ruinas de las ciudades tesoros de belleza y de poesía, que la barbarie de las modernas civilizaciones sepulta bajo los escombros de las pasadas, para levantar sobre los solares arrasados esas poblaciones de calles alineadas y monótonas sin encanto y sin carácter, semejantes a las desiertas galerías de las necrópolis.

Una reacción contra los impulsos destructores de esta época de mercantilismo ha creado una especie de culto por las obras industriales y artísticas de la antigüedad, y en todas partes se constituyen comisiones conservadoras de los monumentos históricos, cuya constante preocupación se cifra en evitar la total destrucción de esos sagrados restos, que marcan el camino de los progresos humanos a través de las edades.

Escasos despojos quedan en toda esta parte del continente de la civilización indígena. Las huellas de su cultura, que a tan alto grado llegara en algunos países, se han ido borrando a impulsos de la piqueta demoledora que esgrimieron en los primeros tiempos los conquistadores y que luego de lograda la independencia han manejado con igual espíritu de destrucción las nacionalidades que surgieron a la vida.

Por esto se ha hecho tan difícil reconstruir la historia de la América precolombiana, más descolorida hoy que las civilizaciones del extremo Oriente. Costumbres primitivas, lenguas, tradiciones, utensilios, monumentos y trajes; todo ha desaparecido, y ni ruinas quedan para poder interrogarlas.

La puerta del Mercado Viejo de Montevideo, hoy demolido, que representamos en este grabado, no pertenece a esas épocas remotas; pero aun tratándose de período más próximo, las construcciones conservan interés y carácter, y son elementos que permiten rehacer la historia del gobierno colonial con los testimonios de la arquitectura, acaso de los más elocuentes para hablarnos el lenguaje de las generaciones que nos precedieron.

General Don Luis María Campos—MINISTRO DE GUERRA Y MARINA DE LA REPÚBLICA ARGENTINA—Pertenece el actual ministro de la Guerra a una raza de héroes, en que el valor y el pundonor son, más que rasgos individuales, patrimonio de familia.

De su carrera militar y de los hechos más notables de su vida se ha publicado en este mismo año una reseña muy completa, una verdadera biografía, por el teniente primero del ejército don Armando M. Zavaleta, y a ella remitimos al lector para que pueda apreciar en todos sus pormenores la brillante carrera del general Luis María Campos.

De buen grado reproduciríamos esa biografía, si dispusiéramos de espacio y las condiciones de nuestra publicación lo permitiera. No sucede así, y habremos de limitarnos a consignar los lineamientos principales de una personalidad que bien puede citarse como modelo al ejército argentino.

En 1850 abandona las aulas y toma el fusil para terciar en la contienda entre Buenos Aires y la Confederación, cediendo a los impulsos de sus opiniones sobre aquella lucha llamada a decidir los futuros destinos de la República, y obteniendo al poco tiempo el grado de subteniente.

Llega el año 1861 y Campos, ya teniente 1º, se incorpora con este grado al ejército de línea, asiste a la batalla de Pavón, y entrega al general en jefe, como trofeo de guerra, la bandera del batallón San Luis de las fuerzas del famoso caudillo general Juan Saa.

Peleó luego en la batalla de la Cañada de Gómez, donde conquistó el grado de Ayudante Mayor, perteneciendo al 6º de línea en cuyas filas hizo tan gloriosas campañas.

Más tarde combatió contra el general Peñalosa, más conocido por «El Chacho», y, concluida esta campaña, fué ascendido al grado de Sargento Mayor.

Hizo toda la guerra del Paraguay desde el principio hasta el fin, encontrándose en las principales batallas que se libraron, incluso en la terrible y sangrienta de Curupaytí, de donde trajo su cuerpo cubierto de heridas y su frente ceñida de laureles.

Su figura brilló con grandes esplendores de gloria en la batalla de San Ignacio, de la cual dice el mencionado biógrafo que selló con un hecho heroico la guerra de Montoneras y fué con la de Ayacucho los dos únicos combates a la bayoneta que ha presenciado la América.

En el levantamiento de López Jordán, el general Campos con una división de 3000 hombres derrocó en Santa Rosa a las fuerzas de aquel caudillo, compuestas de 11.000. Concluida la guerra de Entre Ríos, Campos fué nombrado Inspector y Comandante General de Armas de la Nación durante la presidencia del Dr. Avellaneda, cabiéndole el mérito de haber organizado el Estado Mayor, base de las expediciones contra los indios.

En junio del 80 estuvo con las fuerzas que dominaron la revolución que organizó el Dr. Tejedor, y en julio de aquel mismo año se retiró a descansar después de 21 años de trabajos y servicios continuos.

Volvió a figurar activamente, saliendo de su hogar para combatir la revolución del 90, no obstante haber permanecido alejado de la situación política y ser su hermano el general Manuel J. Campos el jefe militar de aquel movimiento.

En su hoja de servicios tiene un solo arresto, por haberse dormido un día a la lista de diana Fiel observador de la ordenanza militar, la disciplina del ejército es para el general Campos una especie de religión que no admite la menor condescendencia.

Al concluir la campaña del Paraguay el Gobierno de la provincia de Buenos Aires le envió una medalla, como al porteño que más se había distinguido durante la guerra.

Con esa representación personal, de que forman parte el culto del deber, el valor y la abnegación por la patria, el general Campos fué solicitado para encomendarle la cartera de Guerra y Marina. Puesto en que le ha tocado afrontar las dificultades de una situación que está poniendo a prueba sus condiciones y aptitudes como gobernante.

Armada argentina—EL BUQUE DE GUERRA «LA ARGENTINA» Y LA CORBETA «CHACABU-CO»—La marina de guerra de la República ha enriquecido en los últimos años su material con adquisiciones de hermosos barcos, que colocan a gran altura su poder naval y con un plantel de distinguidos oficiales que honran al país.

LA ILUSTRACIÓN SUD-AMERICANA dedica especial atención a este asunto de carácter nacional, y ha adornado sus páginas con magníficas ilustraciones de los mejores buques que componen la escuadra. Las dos que ofrecemos hoy de «La Argentina» y «La Chacabuco» responden al mismo propósito, en el cual coincidimos seguramente con las más nobles aspiraciones del pueblo argentino.

El caballo «Ituzaingó», GANADOR DEL GRAN PREMIO DE HONOR EN EL HIPÓDROMO ARGENTINO EN LA TEMPORADA DE 1893—Con todos los inconvenientes que puedan ofrecer las carreras por la eficacia con que estimulan los juegos de azar, haciendo de la pista una gran ruleta, este género de sport se ha impuesto aquí y en todas partes, y forzoso es abandonar la crítica de su influjo en las costumbres a la acción de los moralistas.

El hecho innegable de su importancia en la mejora de la raza caballar hace de las carreras un poderoso elemento de progreso material y el espectáculo predilecto de las clases elevadas y de la gente de buen tono.

En nuestra colección están los retratos de los más hermosos ejemplares, vencedores en nuestros hipódromos, y en las revistas deportivas de LA ILUSTRACIÓN se hallan registrados sus triunfos.

El caballo ganador del premio de honor en la temporada de este año tenía derecho a la misma distinción que sus compañeros de gloria, y por este motivo ofrecemos el grabado de «Ituzaingó», a quien fué adjudicada la palma del torneo.

He aquí los premios obtenidos por el célebre pensionista del Stud J. B. Zubiaurre:

ITUZAINGÓ, alazán, por Whipper In y Marchree, nació en 1889.

AÑO 1892

Fecha	Premio	Puesto	Distancia	Tiempo	Peso	Valor
Mayo 22	Marzo	3º	1 100	1'10 ½	52	—
Julio 28	Salto	3º	1 000	—	52	—
Setiembre 4	Casey	1º	2 000	2'8 ½	57	\$ 3 500
Octubre 2	Nacional	2º	2 500	2'41 ½	57	> 2 000
» 23	Compensación	1º	1 750	1'52 ½	52 ½	> 4 500
Noviembre 8	Primavera	1º	1 750	1'53	60	> 4 500
» 13	Buenos Aires	1º	3 000	3'15	57	> 5 000
» 20	Capital	3º	2 500	2'40 ¾	53	> 992
						\$ 19 492

AÑO 1893

Marzo 5	Apertura	1º	2 500	2'49	62	\$ 3 500
Abril 30	Otoño	1º	1 600	1'43 ½	55 ½	> 4 000
Junio 11	Hipod. Argentino	3º	1 750	1'50	57	—
Julio 9	Libertad	2º	2 000	2'7	57	> 500
Agosto 6	Invierno	2º	2 200	2'20	60	> 500
Setiembre 17	Honor (1)	1º	3 500	3'47	60	—
						\$ 8 500

(1) 500 Argentinos y un objeto de arte.

República Argentina—VARIAS VISTAS DE LOMAS DE ZAMORA (Provincia de Buenos Aires)—Es Lomas de Zamora uno de los pueblecitos más lindos, próximos a la capital, y una de las estaciones veraniegas más concurridas por lo más selecto de la sociedad bonaerense.

Los esbeltos chalets diseminados en la campiña, los jardines que los rodean, las espaciosas calles adoquinadas, la estación del ferrocarril, donde se nota extraordinario movimiento, y la distinguida población que ha plantado sus reales en paraje tan higiénico y pintoresco, hacen de Lomas de Zamora uno de los sitios más amenos de cuantos rodean la gran capital.

Si á estas circunstancias se agrega la de haber sido teatro de algunas interesantes escenas en la última revolución de la Provincia de Buenos Aires, se explicará bien que presentemos diferentes vistas del hermoso pueblecito, enriqueciendo nuestra colección artística con estas notas locales.

República Argentina—TIERRA DEL FUEGO—VISTAS DE LA GOBERNACIÓN Y DE LA CAPITAL «USHUAIA»—La descripción de esta lámina la encontrará el lector en la extensa reseña que publicamos para dar á conocer las importantes excursiones hechas en aquella parte del territorio argentino por el malogrado explorador señor Julio Popper.

Nada podríamos añadir sobre los datos que contiene aquella descripción, cuyas fuentes son las mismas que recientemente han utilizado los diarios de esta capital en sus relaciones sobre «Ushuaia», capital de aquel lejano territorio, que tantas bellezas y tan ricos veneros reserva al explorador y al hombre de ciencia.

República Argentina—APUNTES DE NUESTRO ARTISTA EN LAS PROVINCIAS SUBLEVADAS—Consecuentes con nuestro propósito de no comentar los recientes sucesos, nos limitamos, con motivo de esta ilustración, á llamar la atención de los lectores sobre el empeño con que procuramos dar cabida á los asuntos de actualidad en las páginas de este periódico sin medir el esfuerzo, ni reparar en sacrificios.

Queremos que la República Argentina tenga una ILUSTRACIÓN que en nada desmerezca de sus congéneres de Europa, y no hemos de descansar hasta conseguirlo.

La ciudad de Tucumán, punto donde se inició el movimiento revolucionario, nos ha dado materia abundante para las dos ilustraciones que seguidamente describimos.

Tucuman—CALLE 2 DE MAYO—VISTA DE LA CIUDAD, LADO NORTE—INTERIOR DE UNA HACIENDA—LOS NARANJOS EN LA PLAZA—La idea esta lámina de la parte urbana y rural de la población, así como de su clima templado, que permite, como en las ciudades andaluzas, adornar con naranjos las plazas públicas y embalsamar el ambiente con el perfume de los azahares.

La benignidad de la temperatura y la riqueza del suelo son condiciones que colocan á la provincia de Tucumán entre las de producción más abundante y valiosa de toda la República.

Y sin duda como entre las flores y el bello sexo hay grandes analogías, Tucumán goza merecida fama de ser la cuna de hermosas mujeres. Así no hay hipótesis en decir que Tucumán es un paraíso.



ODEÓN—Malaventurada y llena de incidentes ha sido la temporada de ópera francesa en este coliseo. Interrumpido su largo curso por la presencia de Sarah que, como astro rutilante, debía ofuscarla, prefirió el empresario, antes de que este caso llegara, tomar aires en Montevideo, que tampoco le fueron favorables, y tornó aquí para terminar sus compromisos con los abonados.

Mal ó bien así se iba viviendo, cuando la compañía se dividió en dos bandos, demostrando que ni el arte basta á suavizar y armonizar á los cantantes. Unos siguieron á Engel, dando con él en el teatro Nacional *Un voyage en Chine*, bella ópera cómica ya anticuada, del maestro Bazin, más notable por las obras técnicas que ha producido que por las líricas, y *Traviata*. Los otros se agruparon en torno de Charley el empresario, alegando que no tenían razón sus ex-compañeros, fundándose en algo como no cumplimiento por el empresario á sus compromisos.

Deducción: hay en numerosa parte de nuestro público deseos de saborear el género lírico francés,

pero es preciso que las empresas que lo lleven á cabo cuenten con elementos suficientes, no sólo en algunas partes sobresalientes, sino en los coros y orquesta; elementos esenciales ahora más que antes, por el nuevo giro dado á las manifestaciones líricas.

A Francia iba á seguir Portugal. La empresa Cattaneo estaba en negociaciones con una compañía dramática portuguesa, de que formaban parte principal Rosa Damasceno y Bracao, ambos artistas que gozan de reputación en el reino lusitano. No se pudo llegar á un acuerdo, y fracasada esta combinación, se entablaron nuevas gestiones para unir los elementos dispersos de la compañía italiana Falconi que andaba por el interior y de que era estrella la notable actriz Boetti Valvasura.

Tampoco hubo lugar á avenimientos, y el lindo teatro Odeón parecía condenado á clausura al igual de otros de semejante categoría, cuando la empresa Masia, que estaba en Montevideo con una compañía lírica, se puso al habla con la empresa Cattaneo del Odeón y aquí parece haberse dado punto á las dificultades, pues los carteles anuncian ya la inauguración próximamente con un cuadro compuesto de las señoras Magni y Fancioni y los señores Elias, Resplendini y otros. Dicen que es compañía modesta, pero discreta.

RIVADAVIA—Otro nuevo teatro que ha venido á incorporarse al número no escaso de centros de esta clase y que abundaban en demasía en la capital. Sobre el vetusto Goldoni, punto de reunión en tiempos lejanos del elemento italiano de carácter alegre que se recreaba allí los domingos por la tarde, comiendo maní y pelando naranjas, con los dramones traducidos del francés ó genuinamente italianos, se alza ahora un bello teatro, aunque pequeño, elegante y cómodo.

Sus constructores y propietarios á la vez señores Arnaldi y Rayneri, han aprovechado el terreno de un modo admirable disponiendo todas las dependencias con buen tino, sin dejar por eso á un lado las condiciones estéticas.

La fachada, de estilo románico bramantesco, —como dicen los arquitectos en su tecnicismo no exento de pedantería—da á la Plaza Lorea, contribuyendo á hermoear ese sitio y la calle Rivadavia, y tiene la ventaja de poderse observar con más comodidad, á diferencia de sus congéneres emplazados en calles estrechas. En su conjunto es bastante bella.

Una copia del fresco de Rafael «La fuga de Apolo» se ostenta en el techo del vestíbulo, del que parten dos escaleras de mármol que conducen á los palcos altos.

La platea, con 352 butacas, ocupa casi toda ella, no habiendo más que dos palcos bajos por cada parte, diferenciándose en esto respecto de los demás teatros. Modificación ventajosa para los intereses económicos de la empresa, pero no para la estética.

El estilo del adorno elegido para toda la decoración del teatro por el pintor Moretti, conocido ventajosamente por sus trabajos de igual género en el teatro Onrubia y en el establecimiento de Seminario, ha sido el claro oscuro, en tanto predicamento en el siglo XV.

Cuatro figuras alegóricas, que representan la Música, la Tragedia, la Comedia y la Poesía, intercaladas con medallones de los bustos de Rossini, Dumas, Wagner y Calderón de la Barca, forman el adorno del techo de la sala.

Los antepechos de los palcos son de hierro calado con caprichosos dibujos semejantes á los del Onrubia.

Sobre la cornisa de la boca del escenario y ocupando el centro de ella, destácase el busto del patrio argentino Rivadavia, cuyo nombre lleva el teatro, imitación bajo relieve, y en el plano superior de la misma boca, hay una alegoría de las musas, también en imitación de bajo relieve.

El alumbrado es eléctrico, y será atendido por la instalación que posee la empresa Pastor en el teatro de la Zarzuela.

Los señores Naldini y Bocalari han tomado la empresa, organizando una compañía de ópera italiana, que debutará el 27 del corriente con la conocida ópera *Aida*.

Los artistas son:

Sopranos: dramática Srta. Amalia Bourman y ligera Srta. Anita Casals.

Medio soprano-contralto: Srta. Margarita Manfredi.

Tenores: Egisto Guardenti y Romeo Sartori.

Baritonos: José Matteucci y Carlos Barrera.

Bajos: Enrique Faff y Aquiles Zaccaria.

Comprimarios sopranos: P. Baldassare, E. Corradini, Y. Leonini.

Tenores: L. Late y G. Corradini.

Bajos: E. Grondona y S. Stargiotti.

Maestro concertador y director de orquesta, Eduardo Bocalari; otro maestro, Leopoldo Stia-tesi.

Director de escena, G. Quadranti; apuntador, I. Marcelo; coreógrafo, De Gaspari; maquinista, Alcides Petrai; atrezzista, Puig; peluquero, Fantini.

36 profesores de orquesta, 36 coristas de ambos sexos y 12 bailarinas.

Banda en el escenario, decoraciones de los afamados pintores Dario Fiorani y Juan Fantini.

De estos artistas, tres son españoles: la Bourman pseudónimo con que se oculta una notable alumna del conservatorio de Madrid: la Srta. Casals aplaudida ya en varios conciertos, lo mismo que el notable bajo Faff, pseudónimo también de un artista catalán que ha hecho sus armas con brillo en varios teatros de Europa.

ZARZUELA—De Palermo á la Luna ha continuado atrayendo numerosa concurrencia por sus bellas decoraciones. El programa diario no ha sufrido grandes alteraciones, y el *Certamen Nacional*, *Nina*, el *Gatito de Madrid*, *De Madrid á París* y otras por el estilo, no fatigan al público, que de noche en noche pasa allí sus horas de solaz, sin tener muy en cuenta las circunstancias políticas.

Merceditas ha tenido su beneficio tomando parte en sus obras favoritas *Gatito* y *Nina*, estrenando un bonito juguete de un distinguido diplomático extranjero *Un millón* y recibiendo regalos abundantes de sus numerosos admiradores.

La Srta. López, que formaba parte de la compañía, ha desertado de este teatro para ocupar el primer puesto en el Apolo.

APOLO—La escena de este teatro, á quien la suerte no favorece hace tiempo, ha venido á ser ocupada por la compañía que antes funcionaba en la Alhambra con escaso éxito. La empresa Bollini que lo ha tomado, se esfuerza en atraer gente con parte de la compañía de baile que puso en la escena del Politeama obras coreográficas de espectáculo y á cuyo frente está el saltarín y no danzante Galletti. Puede suponerse, y así es, que sólo es un remedo de aquéllas por la poca amplitud de la escena y los menores recursos con que cuenta, pero así y todo, el público amante de las piroetas, se recrea con los cuadros de *Cristóbal Colón*, en que se representan las escenas culminantes de la expedición á América, sobresaliendo por su verdad, la escena del eclipse de sol, ante los ojos atónitos de los indios, y el movimiento del buque en que iba Colón al descubrir la ansiada tierra.

Dicho se está que todo va acompañado con evoluciones y combinaciones coreográficas de indios, guerreros que saltan y brincan venga ó no á cuento, para dar motivo á los trenzados de las primeras partes y comparsas.

Se ha estrenado en este teatro una revisita de los señores Maximino Fernández en la parte de letra y Maíquez, director de orquesta, en la de música, «El nuevo almanaque» que entretiene agradablemente al público. Allí aparecen los días de la semana, los signos del zodiaco, los meses y las estaciones, en caprichosa confusión y con lindos trajes—pues tal es lo que se busca en esta clase de obras—ensartando alusiones sociales que no pasan al campo de la política por fortuna, con no escasa gracia.

Los señores Reig y las señoras López y Castro interpretan con celo los papeles que tienen en esta obra y las comunes al repertorio de los espectáculos por secciones tan en boga en nuestro público.

COMEDIA—Hecho digno de mención acaecido en este teatro de la calle Artes, ha sido el centenario del «Dúo de la Africana» que ha conseguido mantenerse en el cartel sin interrupción cien veces, circunstancia no conseguida por otras obras y cuyo éxito se ha debido, no sólo la mérito de la zarzuela de Caballero y Echegaray, sino á la acabada interpretación dada por la señora García y los señores Juárez y Orejón.

Como un premio á sus esfuerzos, la función en que se dió la 100ª representación, fué en beneficio suyo. Bien ganada la tuvieron.

TEATRO LÍRICO—Y va de cambios de teatro y transformaciones. El antiguo Pasatiempo de la calle Paraná, palenque casi exclusivamente destinado á la *chansonette* y á lugar de chacota, ha sido remozado y cambiado su nombre por el altisonante de *Lírico*, queriendo justificar su título con una compañía de ópera italiana dirigida por Poggi, que empezará á funcionar desde el 28 del corriente. De su éxito nos ocuparemos en la próxima revista.

FOLIES FORLET—Tampoco se ha querido quedar en zaga este bullicioso teatro de la calle Maipú en cuestión de gorgoritos. También ha quedado desterrada la *chansonette* y el zarandeo coreográfico francés que ha ido á buscar refugio á locales más modestos, como las Folies Bergeres y cafés cantantes de la calle 25 de Mayo, dando paso á la ópera italiana con artistas ya conocidos como la Widmar, Lanzini, Bellati, Sartori, etc.

El repertorio manoseado de Verdi y la tan popular «Caballería» han constituido en esta quincena el pasto lírico de los concurrentes á este teatro, que aplauden á rabiar y se conservan con la sombra de las inspiraciones melódicas de sus autores favoritos, teniendo en cuenta la modicidad de los precios y la modestia con que se presentan los cantantes.

DORIA—Aquí los calderones han cedido el puesto á los saltos y á los ejercicios ecuestres de la compañía Podestá, que da preferencia á los llamados dramas criollos «Juan Moreira» «Heroísmo» y otros de la misma calaña, en que la autoridad sale escarnecida y el gaucho triunfante. El público especial que allí concurre, aplaude á rabiar y no se necesita más para satisfacción de la empresa.

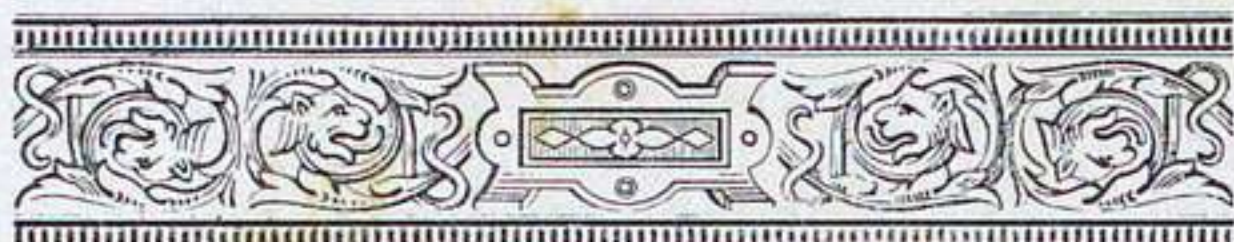
SAN MARTÍN—Iba á ser sustituida la compañía acrobática que actúa en este teatro por la de opereta de Tomba, que actualmente está en Río Janeiro; pero los sucesos políticos del Brasil han impedido por ahora que se realizara este intento y mientras tanto continuarán las funciones ecuestres con contento de los amantes de esta clase de espectáculos.

En resumen: una pléthora de ópera de menor cuantía nada menos que en cuatro teatros, Lírico, Rivadavia, Forlet y Odeón, de cuya competencia saldrá indudablemente algún descalabro, teniendo en cuenta que ni unos ni otros saldrán del reper-

torio trillado de Verdi, que á otra cosa no pueden aspirar cantantes ni empresas cuyos medios no permiten avanzar en este terreno, contando con escasos elementos en coros y orquesta, indispensables para las obras que atraerían al público siguiendo sus tendencias á la forma moderna lírica, que tan brillantes muestras nos ha ofrecido el teatro de la Ópera en su última temporada.

Otra pléthora no menos escasa se nos presenta en tres teatros dedicados á las funciones por secciones: Zarzuela, Comedia y Apolo. La competencia perjudica también á alguno de ellos, pues á pesar de la preferencia que da cierta parte del público á esta clase de diversiones, no lo hay en tanto número y en las circunstancias actuales para atraerlo en gran cuantía y de aquí que se incline al teatro que mejores condiciones le ofrezca por las comodidades de su local ó el buen conjunto de la compañía. Ambas condiciones tienen la Zarzuela y la Comedia y por último el Apolo.

HILL.



EL ESTILO PINTORESCO

Quando leo en cualquier periódico la relación de un crimen, la descripción de una fiesta teatral ó la exposición de una confidencia política, me admira sobre todo el lujo de pormenores accidentales acumulados por el cronista para dar á su relato el colorido de la realidad material. Podrá el narrador dejarse en el tintero el nombre de la víctima, el éxito de la obra ó la opinión del confidente sobre el punto esencial de la consulta; pero ni por un ojo de la cara prescindirá de pin-

tarnos con todos sus pelos y señales el traje del asesino, el aspecto de la concurrencia, ni el número, forma y calidad del mobiliario existente en el lugar de la *interviu*. A veces llegan las cosas á términos difíciles de creer. Aún me acuerdo de la escrupulosa exactitud con que un célebre noticiero, al dar cuenta de cierto entierro famoso, se esmeró en describir, para instrucción y recreo de sus lectores, el carro fúnebre usado todos los días para casos análogos por la sacramental á que el finado pertenecía.

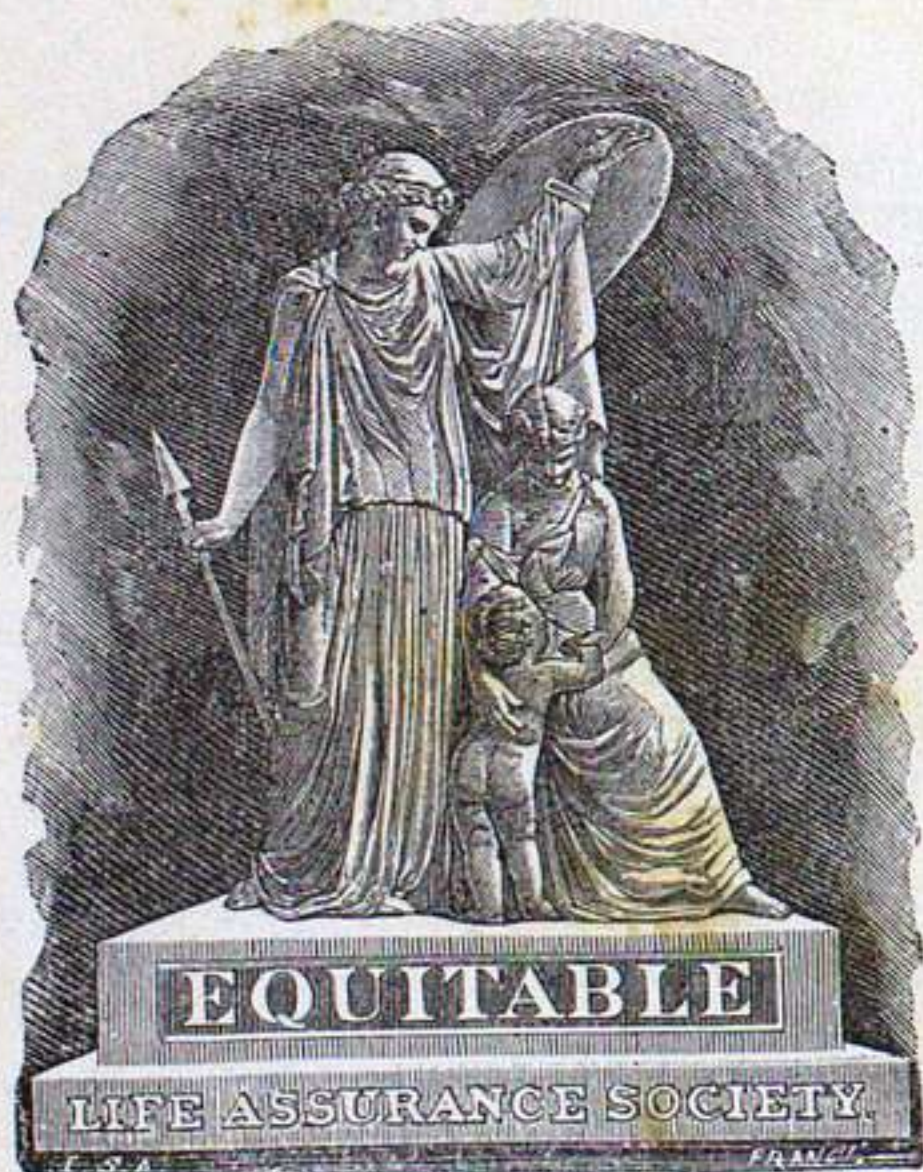
Algo semejante sucede con las descripciones prodigadas á diestro y siniestro en sus novelas por algunos escritores naturalistas. La frialdad de ánimo que tales pinturas descubren en el escritor, se comunica sin remedio á sus lectores, cuyo ánimo, á las diez líneas de prosa descriptiva, no conserva rastro de los sentimientos inspirados por la narración: en aquella nube de documentos inútiles el interés muere sofocado como Desdémona bajo la almohada ó ahogado como Clarence en la cuba de malvasía.

No es esto negar la importancia de la descripción en cuanto complemento necesario del relato: es solo condenar el abuso, siempre funesto en eso como en todo.

Ridículo y pernicioso sería volver á las narraciones incoloras, inodoras é insípidas de cierta literatura anodina, cuyos procedimientos se reducen á mover en el vacío unas cuantas abstracciones bautizadas con nombre de personajes: el romanticismo, primero, y después el naturalismo han prestado gran servicio á la poesía y á la novela restableciendo los fueros de la naturaleza en los dominios del arte.

Restableciendo, digo, porque la pintura viva de la realidad por medio de la palabra no es invención de ayer á última hora, como algunos suponen.

Si los franceses de la escuela clásica llevaron á la novela como al teatro el método de simplificación exagerada y de exagerada abstracción, mucho antes que ellos pasearan por la región de las



THE EQUITABLE

LIFE ASSURANCE SOCIETY
of the United States

January 1 st , 1893	Dollars.
ASSETS	\$ 153,000,000
SURPLUS	31,000,000

The incomparable success of THE EQUITABLE is due to the fact that it is a

MUTUAL SOCIETY

and that it is managed for the exclusive benefit of its policy holders.

BRANCH OFFICE:

377, Florida; Buenos Aires

LOCAL DIRECTORY:

Miguel Tedin, Chairman.
Adolfo Mantels } Directors.
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Medical Director
A. Rossa Cavassa, Secretary.

LA EQUITATIVA

de los Estados Unidos
SOCIEDAD DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA

Enero 1 ^o de 1893.	Dollars.
ACTIVO	\$ 153,000,000
SOBRANTE	31,000,000

El éxito incomparable de LA EQUITATIVA se debe al hecho de que es una

SOCIEDAD MUTUA

y que está administrada en beneficio exclusivo de sus asegurados.

SUCURSAL:

Florida, 377, Buenos Aires

DIRECTORIO LOCAL:

Miguel Tedin, Presidente.
Adolfo Mantels } Directores.
R. Inglis Runciman }
Dr. Pablo Beeck, Director-Médico
A. Rossa Cavassa, Secretario.



ENTRADA POR LA CALLE FLORIDA

ABOGADOS

DOCTORES MIGUEL ORO y JOSE TARNASSI, abogados—San Martín 281.

DOCTORES COUSTAU y GORDILLO—Abogados—Reconquista, 212—Piezas números 19 y 20.

DOCTOR FEDERICO PINEDO, abogado—Estudio: Avenida de Mayo, 89, 2^o piso.

MÉDICOS

DOCTOR EDUARDO OBEJERO—Enfermedades de ojos, nariz, garganta y oídos—Cuyo, 748.—De 1 á 4.

DOCTOR C. ALLIEVO—Cuyo 1056, de 1 á 3 p. m.—Esterilidad enfermedades del útero.

DOCTOR HUGO-MARCUS—Enfermedades nerviosas—469 Cerrito (altos) de 1 á 3.

DOCTOR W. H. ZAWERTHAL—Ex-Catedrático de la real Universidad de Roma—Especialista en las enfermedades de la garganta, nariz, oído y del pecho—De 9 á 11 y de 1 á 4 p. m.—Cuyo, 452.

EDUCACIÓN

ACADEMIA BRITÁNICA, incorporada al Colegio Nacional—Director: Robert Bird—Belgrano, 943.

INSTITUTO MERCANTIL, incorporado al Colegio Nacional—Director: Manuel Alonso Criado—Plaza Concepción.

COLEGIO LITERARIO incorporado al Colegio Nacional—Director W. Frecker de la Universidad de Oxford—Juncal, 866.

INSTITUTO PEDAGÓGICO de enseñanza elemental y superior, incorporado al Colegio Nacional—Directores Francisco G. Mijares y Antonio Vigil—Corrientes, 844.

FRANCISCO M. CONTE—Lecciones particulares de español, italiano, francés, inglés y alemán—Viamonte, 529.

VARIOS

DR. N. ODAHL, Dentista—Operaciones sin dolor por medio de cocaína, clorétilo, etc.—Avenida de Mayo, 291, esq. Piedras.

EDUARDO KELLY y Ca—Rematadores y Comisionistas.—San Martín, 76.

GREGORIO REBOLLO—Despachante de Aduana y rematador—Aisina, 483 y 85.

TRADUCCIONES del italiano, francés, inglés y alemán al español y vice versa—Viamonte, núm. 529.

OBRA DE ARTE

Se venden seis de los mejores cuadros pintados por el célebre pintor español Parra, representando naturaleza muerta. En esta Administración, Viamonte 529, darán razón.

nieves perpetuas sus descoloridas personificaciones de vicios y virtudes, habíamos tenido nosotros en Cervantes uno de los observadores más perspicaces y uno de los pintores más exactos de la realidad concreta y viva, tanto en lo material como en lo moral.

La cara de Monipodio nada tiene que envidiar á la de Baltasar Claes, como no sea la interminable enumeración de pormenores cuya necesidad no se justifica en todo el curso de la acción.

Punto esencial: la necesidad es la única excusa de la pesadez. Así lo reconoce el jefe del naturalismo contemporáneo cuando condena «toda descripción que no complete y determine al hombre,» es decir que no sirva para explicar su carácter y justificar sus acciones. Esa regla es tan excesiva como poco aceptada, y el mismo Zola lo declara cuando á renglón seguido añade con franqueza digna de su gran talento: «Bastante he pecado para tener el derecho de reconocer la verdad.»

Yo, sin embargo, no voy tan lejos, y sólo exijo que las descripciones sean oportunas y breves.

La oportunidad ó inoportunidad de una pintura por medio de la palabra, se prueba, como la de cualquier otra cosa, viendo si con eliminarla pierde ó gana la composición. Suprimid en la mejor novela de Flaubert la admirable descripción de la fiesta dada por el marqués de Andervilliers, y quitáis de golpe su importancia patente á una de las causas que acaban de exaltar y extraviar el alma desequilibrada de Mad. Bovary. Por el contrario, descartad cuatro de los cinco panoramas que de París nos presenta Zola en *Una página de amor* y el libro ganará en viveza sin perder un átomo de su interés social y humano.

La brevedad no consiste en omitir rasgos esenciales, sino en evitar pormenores superfluos. Sin salir de nuestra literatura, encontraremos dos ejemplos capaces de aclarar esta distinción. El Padre Isla prodiga la tinta y el papel para pintarnos la casa donde nace y crece su Fray Gerundio de Campazas. Cervantes, como quien tiene algo más importante que referir, se contenta (y nos contenta) con decir que su protagonista era un hidalgo manchego «de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor.» Esas cuatro pinceladas bastan para que cada cual complete con la imaginación la morada y el ajuar de Don Quijote. Su figura y temperamento quedan conocidos é inolvidables con saber que frisaba en los cincuenta años y «era de complexión recia, seco de carnes, enjuto de rostro, gran madrugador y amigo de la caza:—lo demás ya ira saliendo en la narración y sosteniendo su interés. Todo lo dicho, juntamente con la sucinta y provisional noticia de su familia, despensa y recámara, no pasa de la primera página: de tal modo que antes de entrar en la segunda ya estamos de lleno en el riñón del asunto, es decir, en la lectura de los malhadados libros que tienen trastornado el meollo de nuestro ingenioso hidalgo.

Con la misma selección de datos característicos nos pinta el gran novelista la casa de don Diego de Miranda, «ancha como de aldea; las armas, empero, aunque de piedra tosca, encima de la puerta de la calle; la bodega en el patio, la cueva en el portal y muchas tinajas á la redonda.»

En ocasiones, un pormenor, al parecer insignificante, nos sugiere ideas morales que ni por asomo descubriría en el estricto sentido de las palabras el más escrupuloso análisis lógico y gramatical. Ved un ejemplo: «Fuéronse á comer, y la comida fué tal como D. Diego había dicho que la

solía dar á sus convidados: limpia, abundante y sabrosa; pero de lo que más se contentó D. Quijote fué del maravilloso silencio que en toda la casa había, que semejava un monasterio de cartujos.» Ese silencio dice más que diez páginas de disertación acerca del orden y arreglo interior de la casa regida y disciplinada por la serena voluntad de aquel «Santo á la jineta», como llamaba Sancho al digno caballero del Verde Gabán.

Buscad en Dickens y en Flaubert cosa más concreta, más local, más sobria, ni más expresiva que la descripción del Toboso á media noche: «No se oía en todo el lugar sino ladridos de perros de cuando en cuando rebuznaba un jumento; gruñían puercos, mayaban gatos, cuyas voces, de diferentes sonidos, se aumentaban con el silencio de la noche.»

Con la misma maestría que los lugares pinta Cervantes los seres animados. Ved cómo se mueve un león enjaulado y amodorrado por el traqueo de un carro y por el calor de una siesta estival en los llanos de la Mancha. «Lo primero que hizo fué revolverse en la jaula donde venía echado, y tender la garra y desperezarse todo; abrió luego la boca y bostezó muy despacio, y con casi dos palmos de lengua que sacó fuera se despolvoreó los ojos y se lavó el rostro. Hecho esto, sacó la cabeza fuera de la jaula y miró á todas partes con los ojos hechos brasas.» ¿Os parece completo el cuadro? Pues considerad que toda esa mímica leonina cobra doble importancia por el peligro del pobre loco empeñado en luchar con la fiera:—de tal modo que cuando el león, «no haciendo caso de niñerías ni de bravatas,» «con gran flema y remanso» se vuelve á echar en la jaula, de espaldas á D. Quijote, respiramos á todo pulmón como si acabásemos de correr el mismo peligro que el incorregible caballero de la Triste Figura.

Mentira parece que teniendo tales dechados en casa busquemos en la ajena otros que, cuando más, llegan á ese punto, y de ordinario no alcanzan semejante grado de concisa expresión.

Y no es Cervantes el único maestro que la antigua literatura castellana nos ofrece en el arte de describir. Ercilla, tan poco leído en estos tiempos, tiene también rasgos magistrales en ese género.

Ved un retrato, digno de ponerse junto á los mejores de Victor Hugo y de Leconte de Lisle:

«Tras él con fiero término seguía
El áspero y robusto Tulcomara,
Que vestida en lugar de arnés traía
La piel de un fiero tigre que matara,
Cuya espantosa boca le cubría.
Por la frente y quijadas la ancha cara
Con dos espesos órdenes de dientes
Blancos, agudos, lisos y lucientes.»

Con la esplendidez tizianesca de esa pintura forma vivo contraste la velazquina sobriedad de esta otra:

«Pasamos adelante, descubriendo
Siempre más arcabucos y breñales,
La cerrada espesura y paso abriendo
Con hachas, con machetes y destalles;
Otros á pico y azadón rompiendo
Las peñas y apretados matorrales
Do el caballo ostigado y receloso
Afirmase seguro el pie medroso.»

Apenas hay página de *La Araucana* donde no se halle una pincelada magistral, ya reforzada por otras que la completan, ya perdida entre toques menos felices, pero siempre digna de atención para quien pretenda estudiar el arte de pintar con pocas palabras y en inmejorable castellano.

Ved en dos toques bien elegidos el principio de una tempestad digna de Ruysdael:

«Salta Aquilón con furia procelosa
Los árboles y plantas inclinando
Envuelto en raras gotas de agua gruesas
Que luego descargaron más espesas.»

Ved qué movimiento tan vivo y tan natural el del objeto pintado en estos dos versos:

«Llegó una corva gondola ligera
De doce largos remos impelida.»

El retrato físico y moral de los araucanos es digno de un poeta, de un pintor y de un etnógrafo:

«Son de gestos robustos, desbarbados,
Bien formados los cuerpos y crecidos;
Espaldas grandes, pechos levantados,
Recios miembros de nervios bien fornidos;
Ágiles, desenvueltos, alentados,
Animosos, valientes, atrevidos,
Duros en el trabajo, y sufridores
De frios mortales, hambres y calores.»

Así pintaban con la pluma nuestros grandes escritores antiguos. De propósito no cito á los más brillantes, sino á los más exactos, y no á todos. Si metiéramos la mano en el *Romancero* no acabaríamos en un año.

¿Se ha perdido en nuestros tiempos esa buena tradición?

FEDERICO BALART.



SPORT

HIPÓDROMO ARGENTINO DE PALERMO, CARRERAS
DEL 17 DE SETIEMBRE DE 1893

Con numerosa concurrencia se efectuaron estas carreras cuyo principal aliciente fué el *Gran Premio de Honor*, que fué ganado por el caballo *Iluzaingó*, entrando segundo *Amazon* y tercero *Sargento*. Como quiera que en otro lugar del periódico hablamos de *Iluzaingó*, publicando, además, su retrato, no nos extenderemos mayormente en describir esta carrera, pues la falta absoluta de espacio no nos lo permite.

HIPÓDROMO NACIONAL DE BELGRANO, CARRERAS
DEL 24 DE SETIEMBRE DE 1893

La misma é inexorable razón de faltarnos espacio sólo nos permite decir que en esta reunión la principal carrera fué el premio clásico «Primavera» de 1600 metros, la cual fué ganada por *Trobisher*, que dió nada menos que 78,04 de sport á ganador y entrando segundo *Infernal*.

FOR EVER.

LA SENEQUINA CURA LA TOS EN 48 HORAS

PASTILLAS Y JARABE á \$ 1.20

DEPÓSITO GENERAL

POR MAYOR Y MENOR

FARMACIA FRANCO-INGLESA

DE

ADOLFO NEYER

BUENOS AIRES.—CALLE CUYO N.º 581

ENTRE FLORIDA Y SAN MARTIN

v en todas las Farmacias de la América del Sud



REVISTA BURSATIL

Buenos Aires, 30 de Septiembre de 1893.

Aclarada en mucho la situación política, que con tintes tan sombríos se ha presentado durante esta última quincena, se ha podido hacer la liquidación de fin de mes, á un tipo más bajo que el que dejábamos en nuestro número anterior, pues estando el oro en aquella fecha á 351.70, hoy ha cerrado á 348, siendo la mejora obtenida de 3 puntos y 70 centavos.

Como subsiste aun la resolución gubernativa que prohíbe hacer apreciaciones políticas y ésta está tan desgraciadamente ligada á la marcha de los negocios, nos concretaremos á decir que el oro ha llegado á cotizarse á 362 y bajando sucesivamente al precio á que hoy se está practicando la liquidación, en vista de las favorables noticias que se han recibido de la pacificación del país.

Los Empréstitos de 1891 y 1892 han mejorado mucho los precios, después de las declaraciones hechas por el señor Ministro de Hacienda, doctor Terry, respecto á no rebajar los intereses de estos títulos, cosa que se daba como definitivamente resuelta en el seno del gabinete.

Desde estas columnas enviamos nuestras más sin-

ceras felicitaciones al doctor Terry por esta honesta resolución, que viene á demostrar que su resolución es levantar nuestro crédito en el interior, dando así una satisfacción á la opinión pública. Con resoluciones de esta índole es que el Gobierno irá conquistando la confianza perdida hasta conseguir que nuestro crédito vuelva á ganar el terreno perdido.

Ahora falta que el doctor Terry, siguiendo en este camino, concluya el arreglo de nuestra Deuda externa, de una manera que, asegurando bien el interés que definitivamente se resuelva dar á nuestros acreedores, lleve al convencimiento de los mismos la seguridad de que se les da la mayor cantidad posible que el país puede pagarles por el momento.

Esta es una cuestión muy importante para nosotros y es de gran interés que se resuelva cuanto antes, con el fin de que los mercados europeos se abran de nuevo para la República.

Para que nada faltase á las calamidades que últimamente han caído sobre nosotros, se ha descubierto una gran falsificación hecha en bonos hipotecarios de la provincia de Buenos Aires y que alcanzan, según voz pública, á dos millones de pesos. Como este asunto está en manos del Juez del Crimen, no nos extendemos en las consideraciones que podríamos hacer sobre este desgraciado incidente.

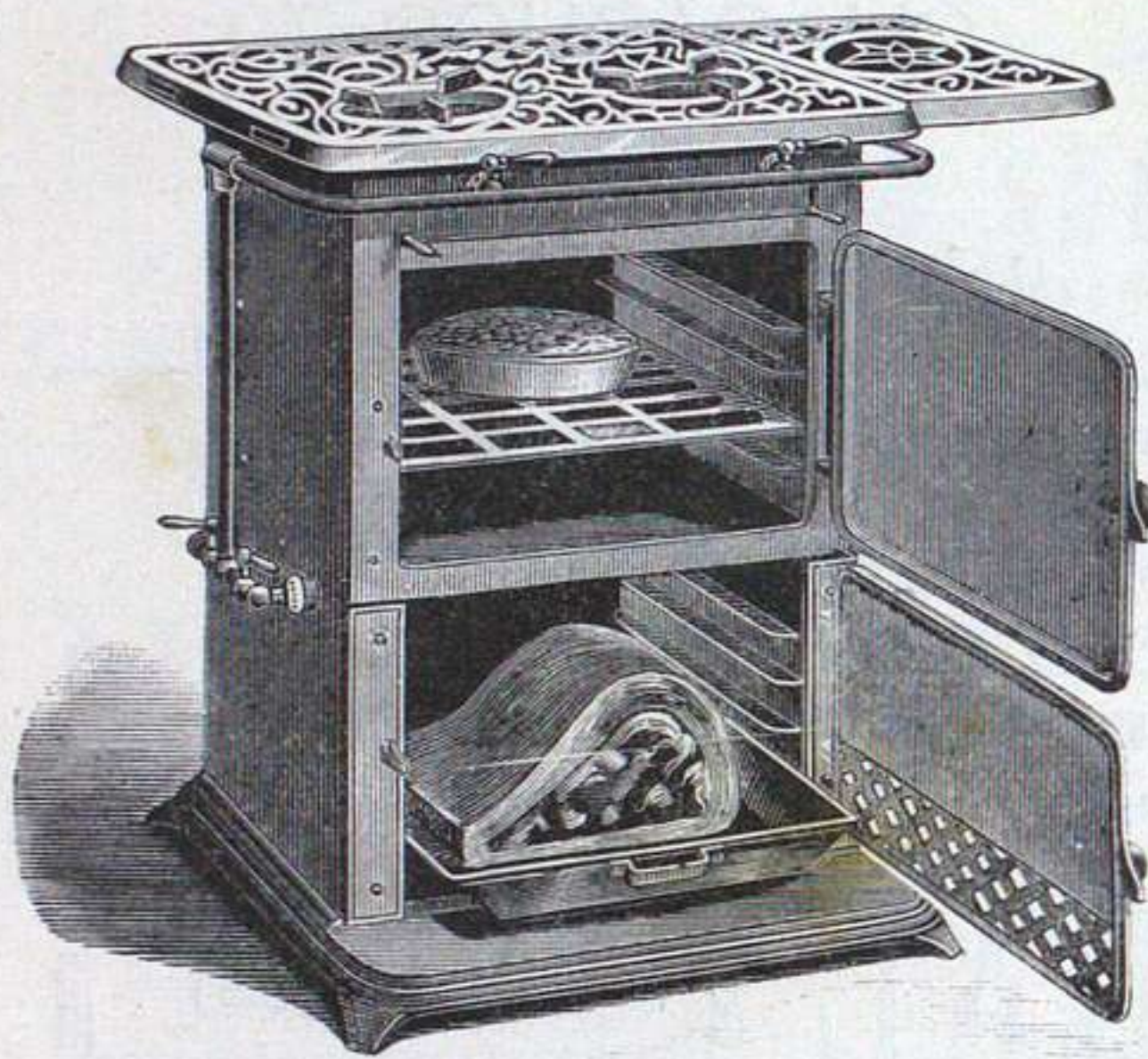
Los cambios sobre el Exterior más firmes y mejoran-

do algo, á pesar de la gran paralización comercial que estamos atravesando. Se han presentado bastantes giradores, haciéndose notar algunas fuertes casas francesas y alemanas, que se están preparando para entrar de lleno en las grandes compras de lanas de la nueva cosecha.

El interés ha subido, descontándose los pagarés con buenas firmas al 7 % tanto á oro como á moneda nacional. Los Bancos en cuenta corriente cobran el 9 % y sobre hipoteca se han hecho bastantes negocios al 12 % anual.

La situación del Uruguay se va oscureciendo, á causa de la cuestión presidencial que se va á resolver en el próximo mes de Marzo. Un núcleo importante de opinión ha levantado la candidatura del General D. Máximo Tajes, la cual, según los periódicos de aquella República no es bien vista por el actual Presidente Dr. Herrera que es partidario de la solución de que su sucesor sea un hombre civil. Como el elemento militar, en su gran mayoría, simpatiza con el General Tajes, no será nada difícil se produzcan hechos, que vengán á traer alguna perturbación en la marcha regular del país. Estos acontecimientos son los que tienen paralizados allí los negocios bursátiles, pues se pasan bastantes días sin que durante la hora oficial de la Bolsa se realice ninguna operación.

(Véase Pág. 502.)



EDGAR T. ELY

MUEBLES

LÁMPARAS

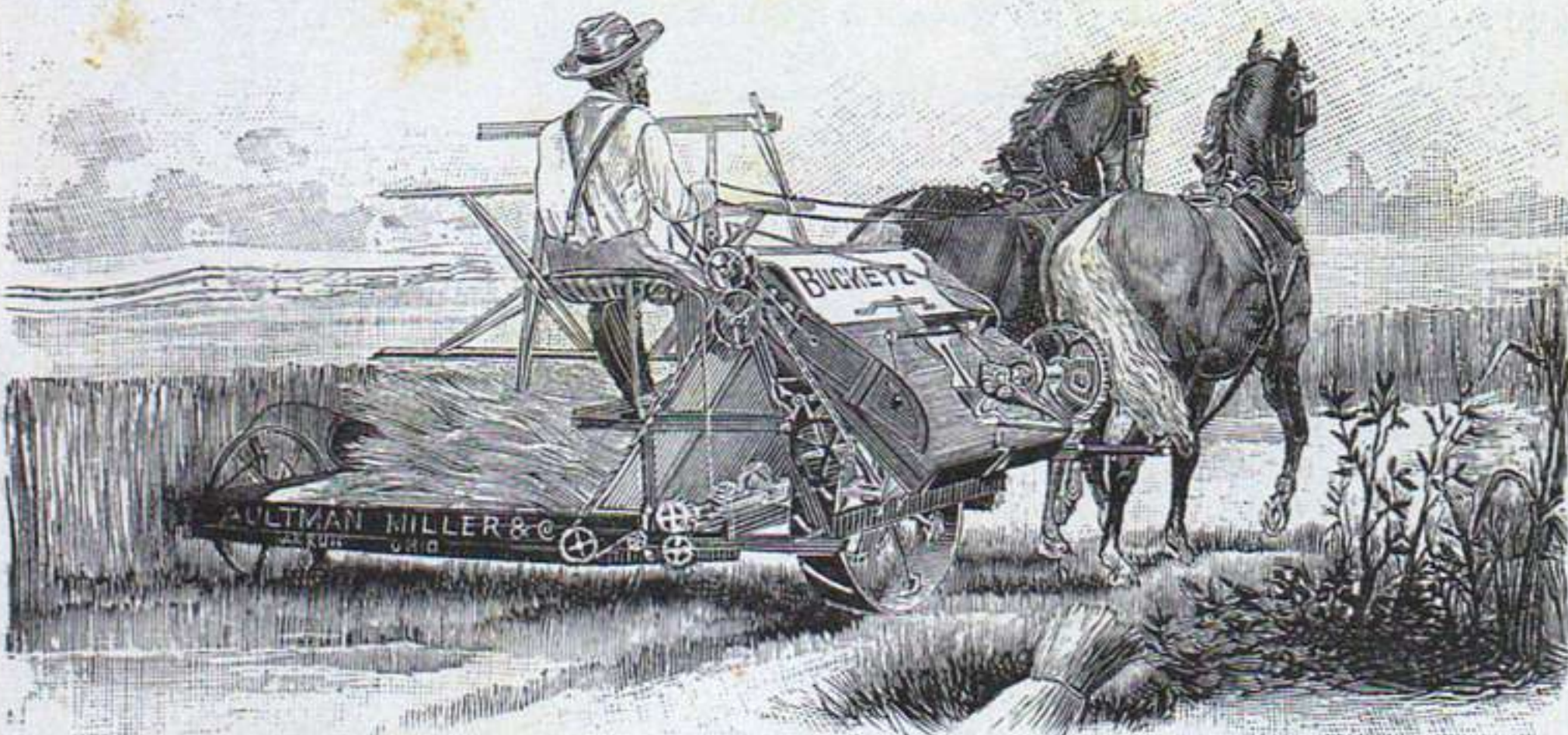
ESTUFAS DE GAS

— Y —
KEROSENE

FIAMBRERAS

656 — CANGALLO — 656
BUENOS AIRES

TOMAS DRYSDALE Y CA

INTRODUCTORES DE
MAQUINAS AGRICOLAS
DE TODAS CLASES.

CASA PRINCIPAL

BUENOS
AIRES

MORENO 438 á 476

SUCURSALES: CALLE MEXICO 202-220
P. MENDOZA 1201-1213 (BOCA DE TRACHUELO)

AU MERINOS

CASA FUNDADA EN 1864

BONETERIA
— Y —
ROPA BLANCA

698, RIVADAVIA esq. Chacabuco

CAFÉ DE PARIS

FRANCISCO SEMPÉ

CASA DE PRIMER ORDEN
ESTABLECIDA EN 1860Se recomienda por su "comfort", por su
esmerado servicio
y por la superioridad de su bodegaESPECIALIDAD
PARA BANQUETES Y SOIRÉESGRAN VARIEDAD
DE ELEGANTES CESTILLOS DE FANTASÍA PARA FRUTAS
(PRIMICIAS)

417, CALLE CANGALLO, 423 - BUENOS AIRES



ALFREDO J. UNDERWOOD

REMATADOR Y COMISIONISTA

PIEDAD 368, PIEZA 11 (ALTOS) — UNIÓN TELEFONICA 439

Se encarga de la compra y venta de campos, haciendas, casas y terrenos.
Alquila campos y casas y hace las cobranzas de las mismas.
Coloca y da dinero en hipoteca y con pacto de retroventa sobre casas en la Capital y campos en la Provincia de Buenos Aires.

MOVIMIENTO DE LA BOLSA DE BUENOS AIRES

PRECIOS HASTA SEPTIEMBRE 30

Al contado.....	348 00
Para fin de Octubre.....	347 00
Cambios	
Inglaterra.....	47.5/8
Francia.....	5.
Bélgica.....	5.01 1/2
Alemania.....	4.06
Cédulas Hipotecarias Nacionales	
Serie A (oro) 5% de renta.....	50.00
A m/n. 7%.....	99 50
B.....	95.50
C.....	92.00
D.....	95.00
E.....	94.50
Cédulas Hipotecarias Provinciales	
Serie A (oro) 6% de renta.....	17.00
B \$ fts. 8%.....	24.00
E.....	24.00

Serie F m/n 6% de renta.....	21.00
G.....	19.00
I.....	23.50
J.....	25.20
K.....	20.20
L.....	24.68
M.....	24.10
N.....	23.50
O.....	20.20
P.....	20.00
Cheques	
Banco Nacional.....	22 00
de la Provincia.....	45 00
Hipotecario de la Provincia (bonos).....	9.50
Fondos y Títulos Públicos	
Fondos Públicos Nacionales, 1884 5%.....	55.00
Empréstito Nacional Interno, 1891.....	76.33
Fondos Públicos Nacionales, 1892.....	70.00
Consolidada Municipal de la Capital.....	68.00
Acciones de Bancos y Compañías	
Banco Español del Río de la Plata.....	104 00
Italia y Río de la Plata (oro).....	88.50

Banco Crédito Real.....	28.00
Nuevo Italiano.....	40.00
Francés del Río de la Plata (oro).....	42.00
Hipotecario de la Capital (bonos oro).....	70.00
del Comercio.....	80.00
Caja de Descuentos.....	70.00
Sud-Americano.....	27.00
Compañía La Previsora (Seguros).....	27.50
La Primitiva (Gas).....	90.00
Gas Argentino.....	58.00
La Argentina (fábrica de papel).....	95.00
Muelle y Depósito de las Catalinas.....	7.00
Telegráfico-Telefónica.....	77.00

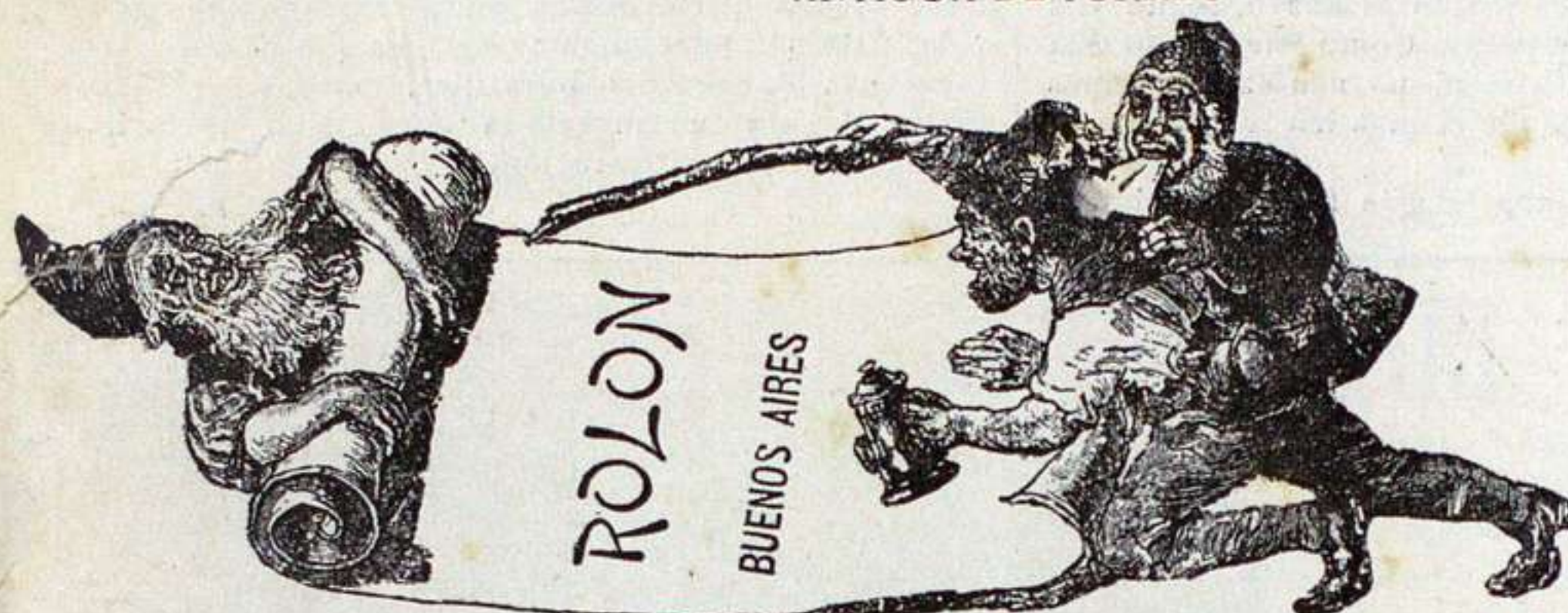
Bolsa de Montevideo

PRECIOS HASTA SEPTIEMBRE 14

Billetes Banco Nacional Certificados.....	39.20
Títulos Hipotecarios, Serie D.....	28.50
Cédulas Hipotecarias A.....	29.10
Deuda Interior.....	32.20
Consolidada.....	132.60
Acciones Banco Hipotecario.....	10.70

FARMACIA Y DROGUERIA ROLON

ANTIGUA DE TORRES

229 - DEFENSA - 229
(Frente a San Francisco)DE
A. ROLON & COMP.SUCESESORES DE
GIBSON, ROLON Y COMP.No ha cambiado de local.
Teniendo el antiguo personal de la casa y al frente de la farmacia el señor R. C. Hermida, químico farmacéutico.GRUBER & C^o

COMISION - IMPORTACION - EXPORTACION

CHACABUCO 70

UNION TELEFONICA 1153

A LA CIUDAD DE LONDRES

AVENIDA DE MAYO - CALLE PERÚ - CALLE VICTORIA
TIENDA LA MAS VASTA Y LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRESPRIMERA CASA EN BUENOS AIRES, HABIENDO ESTABLECIDO EL SISTEMA DE VENDER TODO DE CONFIANZA Y Á PRECIO FIJO; LO QUE LE HA
VALIDO UN ÉXITO SIN IGUAL HASTA HOY

PRIMAVERA

EXPOSICION GENERAL

VERANO

PRIMERA EXPOSICION GENERAL Y VENTA

DE LOS SURTIDOS RECIBIDOS EN PREVISION DE LA ESTACION ACTUAL

EL LUNES 2 de OCTUBRE, Martes 3, Miércoles 4 y dias siguientes

Pondremos en venta las Novedades recibidas por vapores DOM PEDRO, ORENOQUE, ESPAGNE, RIO NEGRO, BELLAGIO, etc.
En todos los departamentos de nuestro Establecimiento, nuestras favorecedoras encontrarán surtidos nuevos a precios sumamente reducidos.

TAPADOS Y VESTIDOS

ESCLAVINAS! COLLETS! FRAISE HENRI II! PUNTILLAS! ENCAJES! ENTREDOS!

Confecciones! Sombreros y Gorras! Sederías de fantasia! Géneros de fantasia para vestidos, lana y lana y seda! Percales satiné telas de la India! Batista! Zefiro! Sombrillas! Guantes! Medias! Formas de Sombreros! Adornos! Flores!

Abanicos! Guarniciones! Calzado en general! Mercadería! Corsets! Muebles fantasia! Camas y Cunas de hierro y bronce! Artículos de menaje, etc.

Todos estos artículos y una infinidad de otros que es imposible enumerar visto su extension, estarán en venta desde el Lunes 2 de Octubre y dias siguientes.



Piedad 576 - Unicos introductores: MARENCO & Ca. - Serrano 666

GRAN FABRICA A VAPOR
DE
TESTONI, CHIESA Y COMP.GRAN DEPÓSITO Y ELABORACION DE TABACO
DE TODAS CLASESESPECIALIDAD EN CIGARROS DE LA PAJA
CIGARROS CAVOUR Y CIGARROS TOSCANOS
URQUIZA Núm. 252
ROSARIO

ASERRADERO A VAPOR

Se hacen todos trabajos
PARA CARPINTEROS Y BARCOSCalle Libertad núm. 237
ROSARIO

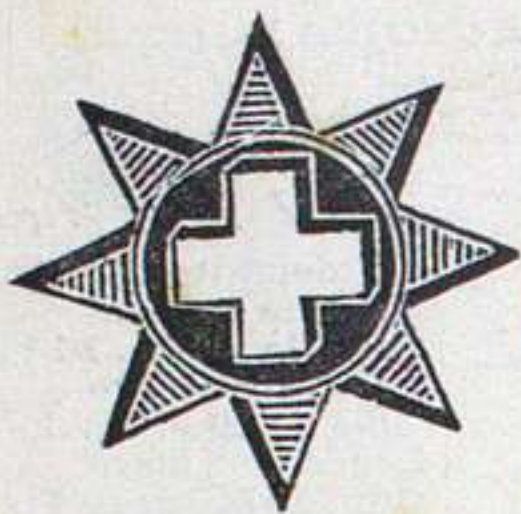
SOMBRERERIA de J. H. FRENCH y Ca.

GRAN
SURTIDODE
TODA CLASEDE
ARTICULOSPARA
HOMBREA
PRECIOS MÓDICOSTHE
CALEDONIAN
HOUSE

519 - PIEDAD - 519

BUENOS AIRES





CHIESA H^{NOS.}

CASA INTRODUCTORA
CALLE SAN LORENZO, 372
ROSARIO

Mercaderías generales, ferretería y pinturería.
Corralones de hierro y maderas, tejas, baldosas, alambres de hierro y acero.
Hierro galvanizado para techos.
Tirantes, tirantillos, tablas, tablones, listones y alfajías.
Tierra Romana y Portland.
Motores y trilladoras «Clayton y Shuttleworth».
Máquinas de segar y atar trigo con hilo y cortar pasto «Walter A. Wood».
Prensas para pasto, espigadoras «Randolph».
Arados simples y dobles de todas clases.
Máquinas e implementos de todas clases para la agricultura.
Maquinarias de todas clases para las industrias.
Carbón coke y para fragua.
Ferrocarriil portátil «Koppel».

PRECIOS SIN COMPETENCIA

LA ECONOMÍA COMERCIAL

COMPAÑÍA NACIONAL DE SEGUROS

CONTRA INCENDIOS Y FLUVIALES-MARITIMOS

DIRECCIÓN GENERAL

91-CALLE SAN MARTIN-91-BUENOS AIRES

CAPITAL SOCIAL: Ps. 2.000.000 MONEDA NACIONAL

DIRECTORIO

Presidente..... Señor don JUAN Pío ECHEVARRÍA
Vicepresidente..... » FERNANDO MARTÍ
Tesorero..... » RICARDO MARTÍNEZ
Vocales..... Dr. MIGUEL CASTELLANOS
» don LEOPOLDO REY
» ERASMO R. OREY
» SANTIAGO CAPDEPONT
» MIGUEL SOLANAS
» MANUEL HORTAL TORROBA
» ANTONIO LACLAUSTRA
» TOMÁS SANTA COLOMA
» ELADIO MASCIAS
Suplentes.....
Sindicó.....
Suplente.....

Director General: Don LUIS GOENAGA

Horas de oficina: de 10 a. m. a 5 p. m.

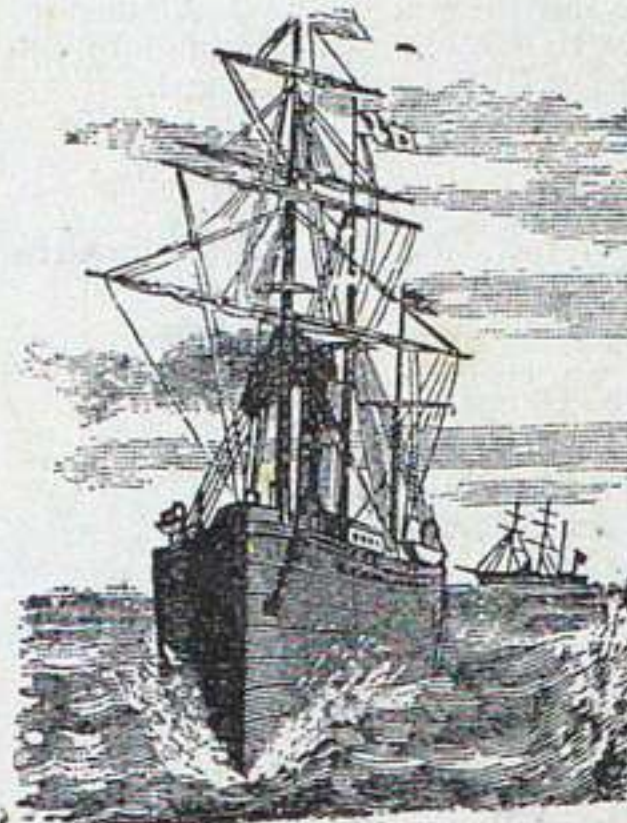
COMPANÍA TRASATLÁNTICA DE BARCELONA

VAPORES CORREOS SUBVENCIONADOS POR EL GOBIERNO ESPAÑOL

LÍNEA ESPECIAL entre el RIO DE LA PLATA y EUROPA

EN COMBINACION

Con las líneas de Antillas, New-York, Veracruz, Filipinas y Africa



UNO DE LOS MAGNÍFICOS VAPORES DE ESTA COMPAÑÍA

Saldrá de Buenos Aires el 2 de Diciembre
para Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Barcelona, y Marsella
así como para
Vigo, Coruña, Santander, Bilbao y demás puertos importantes de España

Los vapores de esta Compañía
se recomiendan por su velocidad, esmerado
trato y comodidades para los pasajeros

POR INFORMES OCÚRRASE A SUS AGENTES

ANTONIO LOPEZ y Ca.—Alsina 750

Nota — Se dan órdenes de pasajes de venida de todos los puertos de España.

COMPANÍA DE NAVEGACIÓN DEL PACÍFICO

LÍNEA BI-MENSUAL DE VAPORES

Entre RIO DE LA PLATA y EUROPA servida por los espléndidos vapores siguientes:

Aconcagua	4412 tons	Potosi	4276 tons
Britannia	4132 "	Sorata	4059 "
Galicia	3829 "	Orellana	5000 "
Iberia	4702 "	Orcana	5000 "
Liguria	4688 "		

Para EUROPA saldrán de Montevideo:

Vapor **ORELLANA** el 19 de Octubre
Id **POTOSÍ** el 2 de Noviembre

Para el PACÍFICO saldrán de Montevideo:

Vapor **GALICIA** el 9 de Octubre
Id **LIGURIA** el 25 de »

Estos vapores están iluminados con luz eléctrica y tienen todas las comodidades más modernas para el uso de los pasajeros.
Cada vapor alternativo vendrá directamente a Montevideo, sin hacer escalas en los puertos del Brasil, a fin de evitar cuarentena.
A bordo de todos los vapores se sirve vino de mesa gratis a los pasajeros en todas las clases.
Por más informes ocúrrase a los agentes.

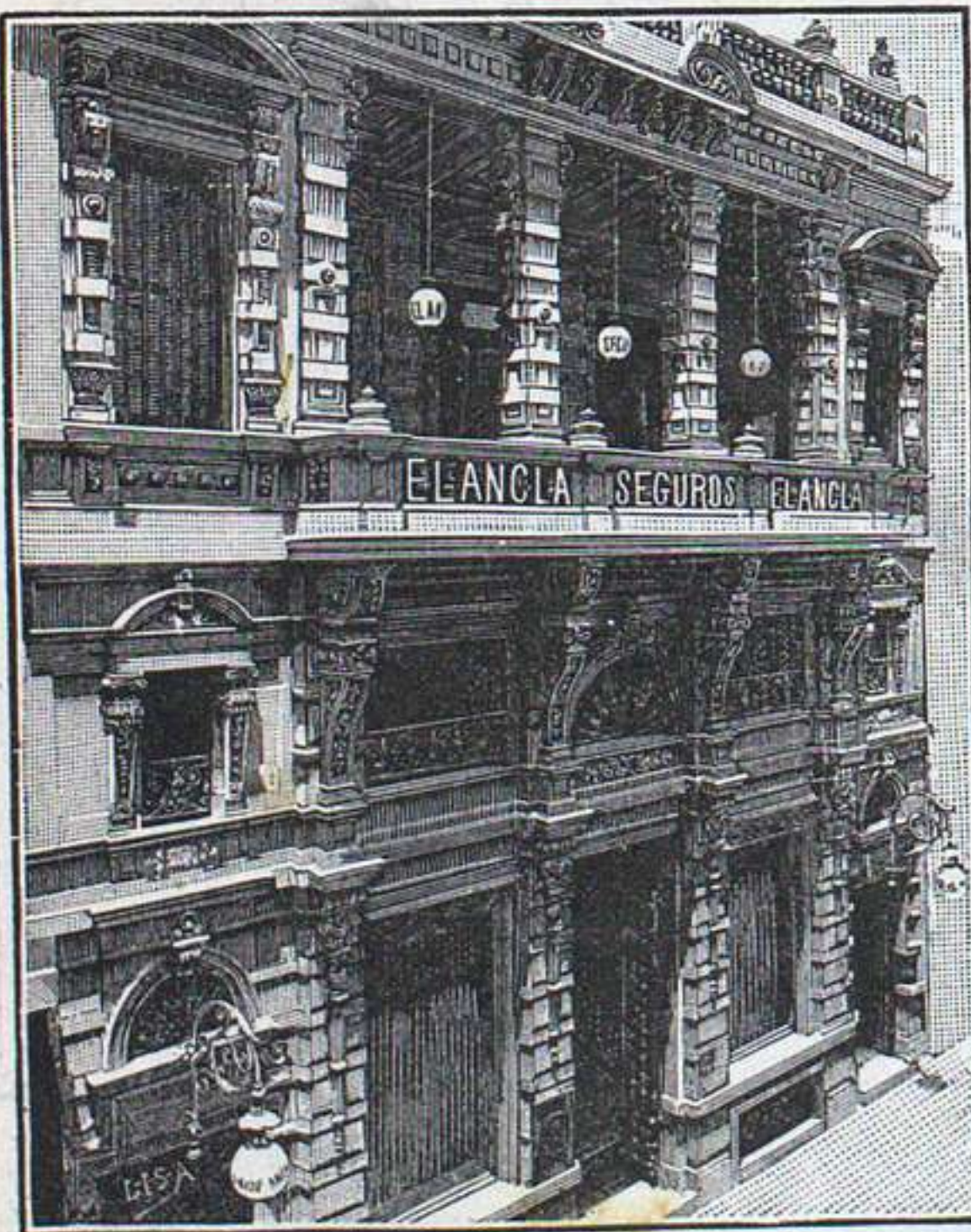
Wilson, Sons & Co. Limited

AGENTE EN

MONTEVIDEO, Solís, 55 — BUENOS AIRES, Reconquista, 365

RIO DE JANEIRO, SANTOS, BAHIA, PERNAMBUCO Y SAN VICENTE

EL ANCLA



SEGUROS GENERALES
SOCIEDAD RECONOCIDA POR LOS GOBIERNOS
ARGENTINO, ITALIANO Y URUGUAYO

Capital totalmente
cubierto y re-
servas. \$ 2033680.71
Riesgos en curso.. » 11446240.00

DIRECCIONES

BUENOS AIRES: calle Piedad 556
MONTEVIDEO: calle Piedras 204
GENOVA: Via Palestra
ROSARIO DE STA. FÉ: S. Martín 279

SEGUROS — INCENDIOS — MARÍTIMOS
CONTRA ROTURA de VIDRIOS, CRISTALES
y ESPEJOS y OBRE
ACCIDENTES É NFORTUNIOS
DE TRABAJO

NOTA: Pídase a las Direcciones y Agentes la lista de los siniestros indemnizados.

BANQUEROS: Banco de la Nación Argentina, de Italia y Río de la Plata, Sociedad di Credito Mobiliare Itali no di Genova.

DISPONIBLE

GRAN TIENDA

EL PROGRESO

BUENOS AIRES

TIENDA LA MEJOR SURTIDA DE BUENOS AIRES

Victoria esquina Perú—E. BURNICHON Y C^{IA}—Victoria esquina Perú

EXPOSICIÓN GENERAL DE TODAS LAS NOVEDADES DE VERANO

Desde el LUNES 9 de Octubre hasta el LUNES 16 solamente

POR 8 DIAS SOLAMENTE—GRAN EXPOSICION Y REBAJA DE PRECIOS EN TODOS NUESTROS DEPARTAMENTOS—POR 8 DIAS SOLAMENTE

Nomenclatura de algunos precios para dar una idea de las sorpresas que reservamos a nuestras favorecedoras y al público en general:

VESTIDOS para niñas desde..... 0.95	50 000 CORTES de percal y cambray..... 2.50	FAYA pura seda, todos colores..... 3.90	PEQUINES Y RASOS de seda, todos colores..... 1.90
BENGALINA tornasol..... 2.40	ENAGUAS de percal y tela de Vichy desde..... 2.95	10.000 PIEZAS festones..... 0.70	GÉNEROS última novedad..... 0.25
LOIE FULLER lana inglesa..... 0.28	TAFETAN tornasol..... 2.60	SOMBREROS adornados..... 2.90	100.000 ABANICOS á..... 0.25
BATONES para señoras..... 2.45	25.000 CORTES lana inglesa..... 2.45	10.000 PIEZAS puntillas desde..... 0.05	Y otros muchos artículos que no podemos enumerar.
PONGÉES chinos, dibujos nuevos..... 1.95	TRAJES para varones..... 3.90	50.000 PARES guantes cabritilla..... 3.00	

Deseando que sólo nuestra clientela aproveche de las GRANDES REBAJAS DE PRECIOS, queda terminantemente prohibida la venta al por mayor de esos artículos. ¡POR 8 DIAS SOLAMENTE!

BANCO BRITÁNICO DE LA AMÉRICA DEL SUD

ESTABLECIDO EN 1863

CAPITAL SUSCRITO...	£ 1.000,000
CAPITAL REALIZADO...	" 500,000
Fondo de reserva...	" 320,000
Responsabilidad ulterior de los accionistas...	" 500,000

LONDRES, BUENOS AIRES, ROSARIO, MONTEVIDEO,
RIO DE JANEIRO, SANTOS y SANPAULO

GIRA SOBRE Inglaterra, Francia, Alemania,
Italia, España y todos los puntos principales
de Europa, Estados Unidos y del Brasil.

ABONA

	Mon. nl.	Oro
Por depósito en cuenta corriente y a la vista.....	1 %	Sin interés
Pon depósitos a retirar con siete días de aviso hasta 50,000 pesos.....	3 %	2 %
Id id 30 días id 50,000 pesos	4 1/2 %	4 %
Id a plazo fijo 2 meses.....	4 1/2 %	4 %
Por depósito a mayor plazo		convencional

COBRA

Por depósitos en cuenta corriente.....	10 %	10 %
--	------	------

Buenos Aires, Julio 1° de 1893.

M. B. BROOKS
GERENTE INTERINO

CAMBIO DE LOCAL

RECONQUISTA esquina PIEDAD

BUENOS AIRES

BANCO FRANCÉS DEL RIO DE LA PLATA

CAPITAL: 2.000,000 PESOS MONEDA NACIONAL ORO

SE ABONA

	Papel	Oro
Por depósitos en cuenta corriente a la vista....	1 %	1 %
Depósitos a plazo fijo de 30 días..	3 %	2 %
Depósitos a plazo fijo de 60 días..	4 %	3 %
Depósitos a plazo fijo de 90 días..	5 %	3 %
Depósitos a plazo fijo a 180 días...	conv	
Depósitos a premio «Caja de Ahorros» de 20 pesos a 500 después de 60 días.....	5 %	—

SE COBRA

En cuenta corriente.....	9 %	10 %
--------------------------	-----	------

G. LERICHE,
Gerente.

CAMBIO DE LOCAL

RECONQUISTA, 157

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

Banco Español del Rio de la Plata

180 — RECONQUISTA — 180

ENTRE PIEDAD Y CANGALLO

CAPITAL REALIZADO: Pesos 6.000,000

SE ABONA	M. l.	Oro
	%	%
Depósitos en cuenta corriente.....	2	sin int.
• a 30 días.....	2 1/2	2
• a 60 días.....	4	3
• a 90 días.....	5	4
• a mayor plazo.....	conv'al	conv'al

SE COBRA

Por anticipaciones en cuenta corriente.....	12	12
Depósito de letras y pagares.....	conv'al	conv'al

Se ocupa de toda clase de operaciones bancarias
HORAS DE DESPACHO

De 10 a. m. a 3 p. m. los días ordinarios y de 10 a. m. a 4 p. m. los sábados y fines de mes.

Buenos Aires, Octubre 1° de 1892.

AUGUSTO J. COELHO,
Gerente.



SUCURSAL DEL BANCO SABADELL

CALLE MORENO ESQUINA BUEN ORDEN

CASA MATRIZ FUNDADA EN SABADELL, ESPAÑA, EN 1881

CAPITAL: 10.000,000 DE PESETAS

Exportacion de frutos del país — Importacion de productos españoles en general



SE ABONA

	annual
Depósitos en cuenta corriente a la vista.....	2 %
Depósitos en cuenta corriente a 90 días de aviso.....	3 %
Depósitos a plazo fijo a 90 días ó más.....	4 %
Depósitos a plazo fijo a oro.....	1 %

Se dan giros a la vista sobre todas las capitales de España con beneficio para el tomador. Se dan giros sobre los pueblos también con beneficio.

HORAS DE DESPACHO

Los días hábiles de 9 a. m. a 4 p. m. Los días festivos de 9 a 11 a. m.

MIGUEL SANTIAGO & CIA.

CASA BANCARIA ESTABLECIDA EN 1869

GIROS SOBRE 13,700 PUEBLOS — COMISIONES Y CONSIGNACIONES

CAMBIO de MONEDA

BUENOS AIRES

CALLE SAN MARTIN 118 Y 122

VENTA de PASAJES

ROSARIO

CALLE RIOJA 643 Y 647



CARNE LÍQUIDA

EL GRAN ALIMENTO TÓNICO

DE

VILLEMUR Y VALDES GARCÍA — MONTEVIDEO

De venta en todas las Farmacias

AGENTE

EDUARDO AVILA

734-CALLE SAN MARTIN-734

L. ADHÉMAR Y CIA

CASA DE CONFIANZA—FUNDADA EL AÑO 1885

CANGALLO ESQUINA SUIPACHA

ESPECIALIDAD

EN

ROPA DE CAMA, DE MESA Y ARTICULOS DE PUNTO

PARA SEÑORAS, HOMBRES Y NIÑOS

CASAS DE COMPRA EN PARIS, LONDRES Y VIENA

PRECIO FIJO

